



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Dirección General de Estudios de Posgrado
Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Unidad de Posgrado

**Estructura del sintagma nominal en los habitantes de
la cooperativa de vivienda Manylsa de Ate Vitarte-
Lima**

TESIS

Para optar el Grado Académico de Magíster en Lingüística

AUTOR

Ruth Noemí MAMANI DE LOS RÍOS

ASESOR

Guillaume Yannick Sergue OISEL

Lima, Perú

2022



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Mamani, R. (2022). *Estructura del sintagma nominal en los habitantes de la cooperativa de vivienda Manylsa de Ate Vitarte-Lima*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad Letras y Ciencias Humanas, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Ruth Noemí Mamani de los Ríos
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	09841026
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-4861-5779
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Guillaume Yannick Serge, OISEL
Tipo de documento de identidad	Carné de extranjería emitido en Perú
Número de documento de identidad	001444366
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-9786-4240
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Víctor Arturo Martel Paredes
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	46650465
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Jairo Valqui Culqui
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	10671905
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Rodolfo Andrés Napurí Espejo
Tipo de documento	DNI

Número de documento de identidad	44351726
Datos de investigación	
Línea de investigación	E 2.1.2. Castellano andino
Grupo de investigación	No aplica.
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento.
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: Ate Centro poblado: Cooperativa Manylsa Latitud: -12.0306 Longitud: -76.8901
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Febrero 2017 - marzo 2021
URL de disciplinas OCDE	Lingüística https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.02.06

**UNIDAD DE POSGRADO
ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE
GRADO ACADÉMICO DE MAGISTER**

A los veintiún días del mes de marzo de dos mil veintidós, siendo las 11.00 horas, vía virtual, se reunió el Jurado de Grado integrado por los profesores Mg. Víctor Arturo Martel Paredes (Presidente), Dr. Guillaume Yannick Oisel (Asesor), Dr. Jairo Valqui Culqui (Informante) y Mg. Rodolfo Andrés Napurí Espejo (Informante) para calificar la sustentación de la tesis titulada **Estructura del sintagma nominal en los habitantes de la cooperativa de vivienda Manylsa de Ate Vitarte-Lima**, presentada por la señorita **Ruth Noemí Mamani de los Ríos** Bachiller en Ciencias de la Educación, para optar el Grado de Magíster en Lingüística.

Hecha la exposición y absueltas las preguntas formuladas por el Jurado, éste acordó la siguiente calificación de acuerdo a lo establecido por el Reglamento General de Estudios de Posgrado.

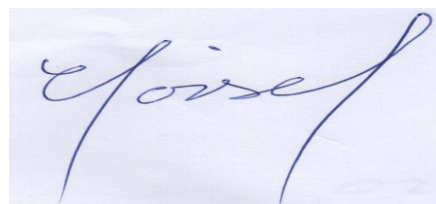
Muy bueno (18)

Habiendo sido aprobada la sustentación de la tesis, el Jurado recomendó que la Facultad proponga que se le otorgue el grado académico de Magister en Lingüística a la bachiller **Ruth Noemí Mamani de los Ríos**.

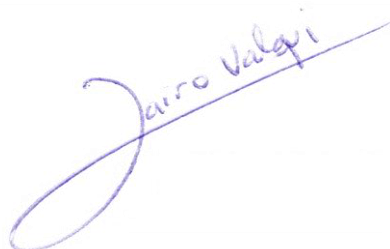
El acto académico de sustentación concluyó a las 11:50 horas.



Mg. Víctor Arturo Martel Paredes
Presidente
Profesor Asociado D.E.



Dr. Guillaume Yannick Oisel
Asesor
Profesor Auxiliar T.C.



Dr. Jairo Valqui Culqui
Informante
Profesor Asociado D.E.



Mg. Rodolfo Andrés Napurí Espejo
Informante
Profesor Auxiliar T.C.

Copias 4

1. Para el expediente
2. Resolución Rectoral
3. Archivo
4. Para el alumno

DEDICATORIA

A la memoria de mi padre amado,

Braulio.

A la presencia invaluable, en todo tiempo,

de mi madre hermosa, Teodora.

A mi gran amiga, Nilita,

mi “iguanita”.

A cada uno de mis informantes,

en especial a Guillermo Chacchi.

Tupananchiskama, Guillermo.

AGRADECIMIENTO

Gracias mami, papi, Mirian, Braulio y Moisés por creer siempre en mí y por alentarme día a día desde que tengo memoria.

A Marco Antonio Mazzini, por su alegría, su entusiasmo y por inspirarme con su amor a lo que hace y hace bien. ¡Eres mi motivación constante, mi Marco!

Mi agradecimiento infinito a Nila Vigil, a quien, con su amistad, conocimiento y mucha paciencia le debo el haber llegado a este término. ¡Muchas gracias mi iguanita!

A Ana Claudia, Nicole y Clausito, gracias por ser mi segunda familia y por acogerme siempre entre ustedes.

Mi reconocimiento muy especial a mi maestro asesor, Dr. Guillaume Yannick Oisel, quien, desde que tomó la asesoría de mi tesis, siempre me dio confianza y ánimo para concluir, gracias por su generosidad intelectual y su palabra precisa, más allá de lo académico. Lo considero, además de un gran lingüista, un maestro.

A la maestra Elsa Vílchez, por toda su generosidad en compartirme textos importantes para mi tesis, su gran ayuda en todo momento siempre será invaluable, Ud. es una de las personas que han hecho posible este trabajo final, los errores son todos míos.

A Juan Carlos Godenzzi, porque de inmediato accedió a proveerme las entrevistas que complementaron esta investigación.

A Goya León Morales, Jhordy Ruiz Piolé y Edith Casafranca por sus conocimientos y ayuda desinteresada y siempre presta.

Y, finalmente, mi agradecimiento eterno a todas las personas que colaboraron en esta investigación dándome su tiempo y su conocimiento a fin de cumplir con el objetivo de esta tesis.

INDICE GENERAL

Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento.....	iii
INDICE GENERAL	iv
ÍNDICE DE TABLAS	vii
ÍNDICE DE FIGURAS	ix
Resumen	x
Abstract.....	xi
Introducción.....	1
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN.....	4
1.1. Descripción del tema de investigación.....	4
1.2 Formulación del problema de investigación	6
1.3 Objetivos	8
1.4 Hipótesis.....	9
1.5 Justificación	9
2.1 Antecedentes	10
2.2 Bases teóricas	24
2.2.1 La sociolingüística y la teoría laboviana	24
2.2.1.1 <i>La sociolingüística y los conceptos de variación, variable lingüística, variable y</i> <i>variación sociolingüística.</i>	26
2.2.1.1.5 <i>La edad</i>	29
2.3 El contacto de lenguas. El factor lingüístico y sociolingüístico	30
2.4 Hipótesis sobre los rasgos del castellano de América.....	32
2.4.1 La hipótesis hispanista.....	32
2.4.2 Hipótesis indigenista	33
2.4.3 Hipótesis de la causación múltiple.	34
2.4.4. Más allá de la proveniencia del fenómeno: Estudio desde la sociolingüística	35
2.5 El doble posesivo	36
2.5.1 Hipótesis hispanista para el doble posesivo	36
2.5.2 Hipótesis indigenista para el doble posesivo.....	37
2.5.2.1 <i>El castellano amazónico.</i>	39
2.5.3 Causación múltiple para el doble posesivo	46

2.5.4. Doble posesivo desde la sociolingüística	48
2.6. La concordancia	51
2.6.1 Un apunte sobre el género	59
2.7 La omisión de artículo.....	59
2.7.1 Un apunte sobre los artículos en las lenguas del mundo	63
2.8 Omisión de preposiciones	63
2.9 Las lenguas en contacto: El quechua y el castellano	64
2.9.1. El sintagma posesivo del quechua	66
2.9.1.1 <i>El plural de los sustantivos</i>	67
2.9.1.2 <i>Los sufijos de caso</i>	68
2.9.2 El sintagma nominal en quechua.....	70
2.9.3 El sintagma nominal en castellano	74
2.9.3.1 <i>Función del SN</i>	76
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	79
3.1 Tipo y diseño de la investigación.....	79
3.2 Unidad de análisis	79
3.3. Población de estudio	79
3.4 Tamaño de la muestra	79
3.5 Selección de la muestra.....	80
3.6 Técnica de recolección de datos.....	81
3.7. Variables dependientes	82
3.8 Variables independientes	82
3.8.1 Variables lingüísticas	82
3.8.2 Variables extralingüísticas	82
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS	83
4.1. Doble posesivo en nuestro estudio.....	83
4.1.1. Correlación de género	87
4.1.1. Correlación bilingüismo y género	87
4.1.4 Correlación: grado de escolaridad	89
4.1.5. Comparación dialectal entre los resultados del doble posesivo en el castellano norandino Andrade y el castellano de Manylsa.	91
4.2. La concordancia en nuestro estudio	92

4.2.1. Concordancia de género	93
4.2.1.1 <i>La discordancia de género según la variable sexo</i>	96
4.2.1.2 <i>Discordancia de género según la variable grado de escolaridad</i>	97
4.2.2 Discordancia de número	98
4.3. La omisión de artículo en Manylsa	98
4.3.1 Omisión del artículo en bilingües por informante.....	99
4.3.2 Omisión del artículo versus forma canónica	100
4.3.2. Omisión del artículo en bilingües según la escolaridad	101
4.3.3 Omisión del artículo en bilingües según el sexo del informante.....	101
4.4 Omisión de las preposiciones.....	103
4.4.1 Omisión de la preposición en informantes bilingües	104
4.5. En torno al orden del adjetivo y el sustantivo en el sintagma nominal de Manylsa	105
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES y recomendaciones	108
5.1 Conclusiones	108
5.2 Recomendaciones.....	115
ANEXO 1	122
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS	122
Anexo 2: Doble posesivo.....	139
Anexo 3: Rasgos.....	140

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Sobre géneros gramaticales	59
Tabla 2. Tabla de soluciones presentada por Godenzzi.....	60
Tabla 3. Comparación de elementos del sintagma nominal en quechua y castellano.....	77
Tabla 4. Cuadro de informantes	80
Tabla 5. Doble posesivo y forma canónica total por informante	85
Tabla 6. Uso del doble posesivo en bilingües y monolingües.....	86
Tabla 7. Uso del doble posesivo en hombres y en mujeres	87
Tabla 8. Uso del posesivo y la forma canónica en hombres y mujeres monolingües	88
Tabla 9. Uso del doble posesivo y forma canónica según grado de escolaridad.....	90
Tabla 10. Comparación entre el castellano norandino y el castellano de Manylsa	91
Tabla 11. Discordancia y Concordancia de Género en Informantes Bilingües	95
Tabla 12. Comparación de un migrante quechua chanka versus un residente natural de Ayacucho	96
Tabla 13. La discordancia de género según la variable sexo.....	96
Tabla 14. Discordancia de género según instrucción	97
Tabla 15. Comparación de un migrante quechua chanka versus un residente natural de Ayacucho	98
Tabla 16. La omisión del artículo en Manylsa	99
Tabla 17. Omisión del artículo en bilingües por informante	100
Tabla 18. Omisión del artículo versus forma canónica	100
Tabla 19. Omisión del artículo en bilingües, según escolaridad. (%)	101
Tabla 20. Omisión del artículo en bilingües según sexo de informante	102
Tabla 21. Contraste de frecuencia de retención de artículo en dos informantes de otro espacio dialectal	102

Tabla 22. Omisión y producción de preposiciones en los sintagmas nominales del total de informantes.....	103
Tabla 23. Omisión de la preposición en informantes bilingües.....	104
Tabla 24. Contraste entre los informantes bilingües de Ayacucho	105

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Estructura del sintagma nominal en castellano	75
Figura 2. <i>Esquema arbóreo de un sintagma nominal en castellano</i>	75
Figura 3. Estructura del SN en el castellano	76
Figura 4. Esquema de la oración gramatical en el castellano.....	76
Figura 5. Doble posesivo versus forma canónica (%).....	85
Figura 6. Uso del doble posesivo en bilingües y monolingües	86
Figura 7. Uso de doble posesivo y forma canónica en hombres y mujeres.....	87
Figura 8. Correlación entre bilingüismo y género.....	87
Figura 9. Uso del doble posesivo en monolingües según género.....	89
Figura 10. Uso del doble posesivo y forma canónica según grado de escolaridad	90
Figura 11. Comparación entre el castellano norandino y el castellano de Manylsa.....	92
Figura 12. Discordancia de género según sexo (%)	97
Figura 13. Discordancia de género según instrucción.....	97
Figura 14. Omisión del artículo vs forma canónica en bilingües (%).....	100
Figura 15. Omisión del artículo en bilingües, según escolaridad.(%).....	101
Figura 16. Omisión del artículo en bilingües según sexo de informante	102

RESUMEN

Desde hace muchos años, Lima es el centro de confluencia de diferentes modalidades de castellano, entre ellas, lo que se conoce como *castellano andino*. Por ello, es menester investigar los rasgos morfosintácticos del sintagma nominal atribuidos al castellano andino de los habitantes migrantes e hijos de migrantes de la Cooperativa Manylsa, del distrito de Ate Vitarte. En este barrio han sentado residencia, migrantes que tienen como lengua materna el quechua chanka y sus hijos socializados en castellano. Los rasgos estudiados en la tesis son el doble posesivo, la concordancia de género, la concordancia de número, la omisión de artículo, la omisión de preposición.

Nuestra investigación da cuenta de los aspectos morfosintácticos del sintagma nominal de los hablantes quechua-castellano y monolingües de la variedad bilingüe de la Cooperativa de Vivienda Manylsa, para ello, se han realizado entrevistas semi estructuradas a los informantes y se han analizado las mismas desde el método cuantitativo. Se ha buscado dar cuenta del condicionamiento lingüístico como las correlaciones extralingüísticas. Hemos llegado a la conclusión de que el castellano de Manylsa de los bilingües tiene similitudes con las anotadas en otros espacios dialectales y que las diferencias son cuantitativas. En cuanto a los monolingües, se observa cierta transferencia de patrones del castellano bilingüe pero mínima.

Palabras claves: castellano andino, bilingüismo, cooperativa Manylsa, sociolingüística, causación múltiple, transferencias lingüísticas, quechua chanka.

ABSTRACT

For many years, Lima is and has been the centre of confluence of different Spanish modalities, within them, what is known as *castellano andino* (Andean Spanish). For this reason, it is a need to investigate the morphological traits of the nominal phrase, that have been attributed to Andean Spanish, within the migrants and their children of the Cooperativa Manylsa in Ate Vitarte. This neighbourhood migrants who have Quechua Chanka as their mother tongue and their children socialized in Spanish, have settled and established residence. The traits studied in this thesis are the double possessive, gender concordance, number concordance, article omission and preposition omission.

Our investigation accounts for the morphosyntactic aspects of the nominal phrase of Quechua-Spanish and monolingual speakers from the bilingual variety of the Cooperativa de Vivienda Manylsa, for this, semi structured interviews to the informants have been carried out and analysed from the quantitative method. An attempt has been made to account for the linguistic conditioning such as extralinguistic correlations. We have concluded that the Spanish from Manylsa bilinguals have similarities with those noted in other dialects spaces and the differences are quantitative. Regarding the monolingual, certain transference of patterns from the bilingual Spanish have been observed but are minimal.

Key Words: Andean Spanish, bilingualism, Cooperativa Manylsa, sociolinguistics, multiple causation, linguistic transfers, Quechua chanka.

INTRODUCCIÓN

Hace 31 años, Rivarola (1990) señaló que, debido a las migraciones, el castellano de Lima era una "síntesis del español del Perú" ya que recibía influencia de los usos andinos y amazónicos que en este espacio geográfico confluían. En Lima conviven diferentes modalidades de castellano, no solo tenemos la norma limeña sino el castellano andino. Viene a cuento recordar este castellano andino, según Cerrón Palomino (1995, p. 176). En Manylsa, cooperativa de vivienda del distrito de Ate Vitarte, encontramos hablantes de este castellano andino, migrantes e hijos de migrantes y esta investigación quiere dar cuenta del comportamiento de ciertos rasgos morfosintácticos del sintagma nominal atribuidos al castellano andino, a saber: el doble posesivo, la concordancia de género, la concordancia de número, la omisión del artículo, la omisión de la preposición y el orden de los constituyentes nombre adjetivo.

Esta investigación ha quedado dividida en cinco capítulos:

En el primero, **Planteamiento del problema de investigación**, describimos el tema de la investigación que nos motiva a analizar aspectos morfosintácticos del sintagma

nominal de los bilingües quechua-castellano de la Cooperativa de Vivienda Manylsa. Seguidamente formulamos el problema a partir de dos interrogantes. Luego, planteamos los objetivos y las hipótesis de nuestra investigación y exponemos la justificación de por qué es necesario describir y explicar la estructura morfosintáctica del Sintagma Nominal (ESN) de los hablantes bilingües quechua-castellano que nos proporcionarán los datos para nuestro estudio.

En el segundo capítulo, el **Marco teórico**, incluimos los antecedentes, esto es, los estudios realizados que dan cuenta de las variaciones del castellano en contacto con el quechua, los rasgos que caracterizan al castellano de los bilingües quechua-castellano tanto en la variante de contacto como en la variante de monolingües. Explicamos los conceptos de variable lingüística, variable sociolingüística de la teoría laboviana, los conceptos de correlaciones y de reglas variables.

En el tercer capítulo, el de la **Metodología**, precisamos el tipo de investigación que realizaremos, el método que aplicaremos, el universo, la muestra, los datos, las variables, las técnicas de recolección de los datos proporcionados por los informantes, los pasos para el análisis de los datos y los recursos utilizados.

Mencionamos los condicionamientos lingüísticos y sociolingüísticos que las favorecen. Asimismo, hacemos correlaciones de bilingües/no bilingües, sexo. La variable grado de instrucción no será tomada en cuenta en los bilingües, dado que solo uno de nuestros entrevistados de este grupo tiene estudios universitarios, pero sí será considerada variable a estudiar en los monolingües.

En el cuarto capítulo, el del **Análisis e interpretación de los datos**, teniendo en cuenta la teoría laboviana para dar cuenta del comportamiento del sintagma nominal en los bilingües quechua-castellano y en los monolingües de la variedad bilingüe de la Cooperativa Manylsa, consideramos necesario realizar la descripción y explicación de las

estructuras sintácticas usadas para corroborar las hipótesis establecidas en esta investigación

Finalmente, en el quinto capítulo presentamos las **Conclusiones** y las **recomendaciones**.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Descripción del tema de investigación

El lugar donde realizamos la investigación es la Cooperativa de vivienda Manylsa, ubicada en el Fundo la Estrella, al sur de Santa Clara, frente a la Granja Azul, distrito de Ate Vitarte. La Cooperativa de Vivienda Manylsa fue creada el 10 de octubre de 1970. Debe su nombre a la fábrica denominada Manufacturas Nylon S.A., la idea de ponerle este nombre surge precisamente del nombre de la fábrica. El actual terreno que ocupa la cooperativa fue adquirido por los trabajadores de Manufacturas Nylon S.A., quienes, en su condición de inmigrantes se organizaron para poder adquirir un terreno propio en el cual pudieran vivir con sus familias. Es así como después de cumplir con cuotas semanales que establecieron para la adquisición del terreno, efectúan la compra. Lo adquieren de la familia Ísola, propietaria del terreno. Así los trabajadores logran obtener un lugar donde se asentarán.

Los que habitan, desde un inicio esta cooperativa, son principalmente migrantes de los departamentos de Ayacucho y Apurímac. Hay una población pequeña de Huancayo quienes se asentaron en la cooperativa, aproximadamente hace 20 años, cuando ya la cooperativa estaba bien organizada.

El primer socio de la cooperativa fue el señor Inocencio Laura, trabajador de Manufacturas Nylon, quien se instala con su familia en la Mz B, lote 10, ni bien se hizo

la lotización del terreno. En un principio, los socios de la cooperativa lo constituyeron solo los trabajadores de Nylon; luego, extendieron la posibilidad a personas ajenas a la fábrica. Es así como la cooperativa se fue poblando.

En sus inicios, la cooperativa era un enorme terreno donde había chacras con plantaciones de maíz y algodón y algunas frutas como naranjas y manzanas. No contaba con agua, desagüe ni luz eléctrica. Fueron los primeros años de creación en que sus pobladores vivieron necesidades que más adelante, con el trabajo constante de la Junta directiva de la cooperativa y sus asociados, se lograron superar con la instalación de los servicios de agua (con recursos propios hicieron el reservorio y se proveyeron del agua), desagüe y luz eléctrica.

Actualmente la cooperativa está constituida por 408 socios, (según consta en el padrón de la Cooperativa) quienes se dedican principalmente al comercio y al trabajo en fábricas. Hay también una población constituida por los hijos de los primeros socios fundadores, quienes son profesionales y se desempeñan en los sectores de Salud, Educación, Economía y Finanzas, Construcción e ingenierías, entre otros. Su población actual asciende aproximadamente a 1800 habitantes.

En cuanto al uso de la lengua, debemos indicar que hay una población bilingüe y otra monolingüe. La primera está constituida por la que nosotros hemos denominado primera generación; es decir, la que está constituida por los padres o primeros socios, entre fundadores y quienes se asentaron en los primeros años de creación de la cooperativa, cuya lengua materna es el quechua, lengua con la que también interactúan en situaciones muy concretas como fiestas patronales, reuniones familiares, en situaciones festivas celebradas por la cooperativa, en reuniones entre amigos, etc. La segunda está constituida por la que hemos denominado segunda generación, esta es monolingüe, cuya lengua materna es el castellano. Esta, no obstante, presenta ciertos

rasgos del quechua o de castellano andino. Es en este contexto en que situamos nuestra investigación, teniendo como principal motivación la descripción de rasgos de la estructura del Sintagma Nominal (ESN) de hablantes bilingües y monolingües de la Cooperativa de Vivienda Manylsa y observando las motivaciones en su actualización de la variedad del castellano.

En el castellano de los hablantes bilingües se evidencian formas lingüísticas fruto del contacto de las lenguas. Estas obedecen, en primer lugar, a la estructura de la lengua materna que se diferencia de la lengua de aprendizaje o lengua meta, conocida también como variable adquisicional (Sánchez, 2003, p.51). En una etapa inicial de observación de nuestra investigación, hemos encontrado tanto en la variedad de los bilingües como en la de los hijos de estos, monolingües castellanohablantes, estructuras del SN donde se puede apreciar falta de concordancia, elisión de algunos elementos constitutivos del sintagma nominal, uso del doble posesivo, lo cual evidencia una configuración propia de lo que Cerrón Palomino (2003) ha llamado un rasgo de la motosidad en el Perú.

En el corpus (cf. Anexo 1) obtenido de las entrevistas realizadas a los hablantes de la Cooperativa de Vivienda Manylsa hemos encontrado, además de las estructuras estándares, distintas estructuras que difieren en mayor o menor medida de la estructura del SN del castellano estándar, por ejemplo, discordancia de número: ellos son los dueño o de género: “mi mamá estaba en el chacra”, etc.

1.2 Formulación del problema de investigación

Los sintagmas nominales en el castellano empleados por los pobladores de la cooperativa de vivienda Manylsa presentan rasgos del quechua debido al contacto con la lengua. Estos rasgos no necesariamente obedecen al hecho de que los hablantes tengan como lengua materna el quechua, sino que también están presentes en hablantes monolingües del castellano que han adquirido la variedad bilingüe de sus padres. Así pues, la variedad de

castellano andino, la variedad del castellano de Manylsa, presenta rasgos morfosintácticos a nivel del sintagma nominal que requieren estudio.

Tras observar la ESN del castellano en contraposición con la ESN del quechua y la ESN del castellano de hablantes bilingües quechua-castellano y, además, observar que la forma bilingüe es persistente en los monolingües, surge la motivación para esta investigación que nos lleva a plantear las siguientes tareas:

1. Analizar la estructura del sintagma nominal en hablantes bilingües quechua-castellano y en hablantes monolingües de la modalidad bilingüe de la Cooperativa de Vivienda Manylsa,
2. Buscar si es que hay contexto lingüístico que favorezca la variabilidad.
3. Establecer las correlaciones sociolingüísticas de bilingüe/no bilingüe, género, grado de instrucción (esta última para los monolingües).

Se formularon las siguientes preguntas de investigación:

- a) ¿Cómo se presenta el sintagma nominal del castellano de los pobladores de la Cooperativa de Vivienda Manylsa de Ate Vitarte con relación al doble posesivo?
- b) ¿Cómo se presenta el sintagma nominal del castellano de los pobladores de la Cooperativa de Vivienda Manylsa de Ate Vitarte con relación a la concordancia de género?
- c) ¿Cómo se presenta el sintagma nominal del castellano de los pobladores de la Cooperativa de Vivienda Manylsa de Ate Vitarte con relación a la concordancia de número?
- d) ¿Cómo se presenta el sintagma nominal del castellano de los pobladores de la Cooperativa de Vivienda Manylsa de Ate Vitarte con relación a la omisión de artículo?

- e) ¿Cómo se presenta el sintagma nominal del castellano de los pobladores de la Cooperativa de Vivienda Manylsa de Ate Vitarte con relación a la omisión de las preposiciones?
- f) ¿Cómo se presenta el sintagma nominal del castellano de los pobladores de la Cooperativa de Vivienda Manylsa de Ate Vitarte con relación al orden de los constituyentes Sustantivo Adjetivo?

1.3 Objetivos

A partir de estas preguntas, se establecen los siguientes objetivos:

- a) Dar cuenta del comportamiento del doble posesivo en el castellano de Manylsa.
- b) Dar cuenta del comportamiento de la concordancia de género en el castellano de Manylsa.
- c) Dar cuenta del comportamiento de la concordancia de número en el castellano de Manylsa.
- d) Dar cuenta del comportamiento de la omisión del artículo en el castellano de Manylsa.
- e) Dar cuenta del comportamiento de la omisión de las preposiciones en el castellano de Manylsa.
- f) Dar cuenta del orden de los constituyentes Sustantivo Adjetivo en el castellano de Manylsa.

1.4 Hipótesis

- a) El sintagma nominal de los hablantes bilingües (quechua – castellano) y monolingües de la Cooperativa de Vivienda Manylsa presenta los rasgos propios de hablantes de lenguas en contacto.
- b) Si bien hay estructuras comunes usadas por ambos tipos de hablantes, las diferencias se producen por la influencia de factores sociales según lo evidencia la cuantificación y la frecuencia de los datos analizados.

1.5 Justificación

Nuestro trabajo de investigación se sustenta en la necesidad de conocer cómo se configura la variación en el castellano, y cómo esta es el producto de la interacción del hablante en la sociedad. La ESN de los hablantes bilingües y de los monolingües de la variedad bilingüe centra su importancia en la caracterización que podremos hacer de un aspecto del castellano de la Cooperativa de Vivienda Manylsa que, si bien se encuentra en la costa del Perú, presenta los rasgos de un castellano andino lo que nos hace repensar en la reconfiguración del castellano limeño como consecuencia de la migración. Además, constituirá un aporte en la caracterización de la variedad del castellano en el contexto de bilingüismo.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes

Los estudios realizados sobre el castellano andino no necesariamente se circunscriben a la parte específica de la estructura y funciones del sintagma nominal, que es lo que nos ocupa en esta oportunidad. Si bien existen diversos estudios generales sobre el contacto quechua castellano, no tenemos ningún estudio sistemático sobre la ESN de los bilingües y, menos aún, de los monolingües de la variedad bilingüe.

Sin embargo, hay muchos estudios realizados sobre el castellano andino que nos pueden dar luces de aspectos importantes para nuestra investigación, por ello, revisamos los textos que se refieren, al menos tangencialmente, al sintagma nominal. No se tomará en cuenta en esta sección los textos producidos por los cronistas.

Allauca (2019) realiza su tesis de maestría titulada “Los determinantes en el castellano andino de Cajatambo”, que tiene como objetivo: “caracterizar morfosintácticamente los determinantes en el castellano andino de Cajatambo, a partir de la descripción y explicación de las transferencias morfosintácticas registradas”. Para el efecto, realiza 36 horas de grabación a hablantes de castellano, a hablantes bilingües y les aplica un cuestionario sobre el calendario agrofestivo de la comunidad. La autora estudia la omisión de artículo, la duplicación, la discordancia de género y número y el posesivo redundante, para ella todos los fenómenos tienen una clara influencia del quechua: “Por

las conclusiones expresadas, creemos que el comportamiento morfosintáctico de los determinantes en el sintagma nominal del castellano andino de Cajatambo está claramente condicionado por la transferencia de rasgos morfosintácticos de la lengua materna que corresponden al quechua.” (Allauca, 2019, p.141)

Andrade (2019) da cuenta del castellano andino norteño, como una subvariedad lingüística dentro de lo que se conoce como el castellano andino. Y lo presenta como una subvariedad particular dentro de este conjunto puesto que a través de él podremos tener una visión más clara y diferenciadora respecto del castellano andino sureño y, es más, respecto de algunas conclusiones realizadas en estudios anteriores sobre el castellano andino hablado en el norte peruano.

El estudio tiene lugar entre los años 2009 y 2011. Andrade (2019):

Se recolectaron los datos lingüísticos presentados aquí en tres temporadas de campo, llevadas a cabo en cinco localidades de las provincias de Otuzco (La Libertad), Cajabamba (Cajamarca) y Pallasca (Áncash). Las cinco localidades fueron Agallpampa, en Otuzco; Cajabamba y Lluchubamba, en Cajabamba; y Cabana y Tauca, en Pallasca. Decidí trabajar en estas tres provincias por considerarlas representativas de la región andina de sustrato predominantemente culle (p. 194)

El recojo de datos se realizó a través apuntes de campo y entrevistas semiestructuradas de entre treinta y sesenta minutos, así también se realizaron entrevistas puntuales y de menor duración. Así, se realizaron 36 conversaciones, entre 18 hombres y 18 mujeres, lo que significa doce entrevistas semiestructuradas, cada una de por lo menos treinta minutos de duración, en cada una de las tres provincias. Finalmente, el corpus consta de 27,5 horas de grabación. Para las entrevistas ha considerado el grupo etario, el sexo, educación formal (diferentes niveles de acceso: desde algunos años de primaria hasta el superior técnico y universitario). Suma, además a las entrevistas a los informantes (individualmente), un tipo de entrevista grupal (de tipo focal) en donde se posibilitó la interacción no solamente con el entrevistador sino también con el o los acompañantes.

El autor propone una matriz en la que reúne los rasgos del castellano andino, descritos por Escobar, A. (1978), Escobar, A.M- (2000), Godenzzi (1996) y Zavala (1999), con el objetivo de hacer una sistematización detallada de los rasgos atribuidos a este castellano, determinar las coincidencias entre estos cuatro autores, y determinar la existencia de sesgo a favor de las hablas sureños y surcentrales en la descripción de esta variedad. Esta revisión realizada por Andrade le ha permitido confirmar el sesgo sureño y surcentral con que se ha estudiado el castellano andino.

Sistematizados los apuntes de campo y hecha la transcripción de las entrevistas se identificaron los hechos lingüísticos coincidentes o diferentes de la variedad de referencia y contraste que no habían sido presentados en la generalidad de las variedades castellanas. También se verificó si la presencia de estos hechos era constante en las entrevistas de las tres provincias en estudio con la finalidad de confirmar la difusión regional del fenómeno. Así pues, identificó un primer conjunto de hechos lingüísticos comunes a las tres provincias, compartidos o no compartidos con la variedad referencial y de contraste, y ausentes en la mayor parte de variedades castellanas. Así también, ha tomado, para su análisis, rasgos lingüísticos que no guardan ningún elemento en común entre las tres provincias, pero relevantes, por estar presentes en la literatura sobre el castellano en estudio. Como quiera que sea este estudio, una descripción panorámica, el autor ha buscado precisar, solo en algunos casos muy llamativos, las diferencias de frecuencia de cada fenómeno, siempre teniendo en cuenta las variables edad, sexo, condición rural – urbana y nivel educativo de los informantes.

Los rasgos encontrados han sido seleccionados de acuerdo con los niveles de análisis lingüísticos: fonético – fonológicos, morfosintácticos y pragmático – discursivo. No ha considerado en este estudio el aspecto léxico.

En cada nivel de análisis toma en cuenta dos tipos de hechos: las unidades lingüísticas “inventario de que disponen los hablantes en cada nivel de análisis; a saber, fonemas y alófonos (...), morfemas, alomorfos, estructuras morfológicas y estructuras sintácticas en el nivel morfosintáctico; y marcadores pragmático-discursivos en el nivel correspondiente” (Andrade, 2019, p. 198) y los fenómenos lingüísticos “de índole operacional; es decir, procesos que realizan los hablantes al combinar las unidades para formar estructuras mayores en los diferentes niveles mencionados: por ejemplo, la supresión de un fonema en contacto con otro, en el nivel fonético-fonológico, y la doble marcación de los elementos de la frase posesiva, en el nivel morfosintáctico” (ibidem)

Un trabajo muy importante sobre el español andino es el de Zavala (1996) quien realiza un estudio del español andino, para lo cual hace entrevistas a 30 informantes, lo que constituye su corpus. Los hablantes están divididos en dos grupos: hablantes de la zona urbana (representantes de la norma culta de Ayacucho: cinco docentes de la Universidad de Huamanga, cinco docentes del Instituto Superior Pedagógico y cinco estudiantes seleccionados de ambas casas de estudio) y, de la zona rural (15 campesinos de Socos, Huamanga). En esta publicación, Zavala caracteriza la variedad andina de la zona rural y la variedad andina de la zona urbana. En cuanto a la primera variedad, hace una descripción de los principales rasgos fonológicos, morfosintácticos y semánticos. En la segunda variedad, la autora se propone dar cuenta en qué magnitud algunos rasgos de una se han infiltrado y se han reestructurado en la otra variedad; establece los puntos en común que comparten ambas formas de hablar. En esta segunda variedad, la autora hace un análisis de los rasgos morfosintácticos y semánticos mas no los fonológicos pues considera que estos son los más resistentes para penetrar en otras modalidades:

Son pues los rasgos característicos de esta variedad urbana de sectores cultos, la polivalencia de la forma *lo*, la duplicación del objeto directo en la preposición, la discordancia entre el sustantivo y el participio, el uso del posesivo redundante, la eliminación de la preposición “*a*” y algunos semánticos” (Zavala, 1996, p. 50).

En cuanto al aspecto morfosintáctico de la variedad rural, destaca la ausencia del artículo en los sintagmas nominales y preposicionales, donde, de acuerdo con la norma del español, tendría que aparecer discordancia de género y número motivado por la estructura y las interferencias de la lengua materna. Los casos de discordancia obedecen a que el quechua no posee estas categorías gramaticales. Los casos de discordancia encontrados, con respecto al género, no solo se producen entre el sustantivo y el adjetivo '*sí comen, malogran los chiquitos ovejitas*' o el participio, sino también entre el sustantivo y los determinantes '*en el época de hacendado yo he estudiado*' (Zavala 1996, p.47). En cuanto al número, Zavala concluye que existe discordancia de número entre el sustantivo y el adjetivo, '*siempre traemos algún noticias*', sustantivo y determinante, '*el maestros están de Orowasi;*' inclusive, entre el sujeto y el verbo '*va a venir ellos con su filmadora más*' Tanto la discordancia de género como de número se realiza regularmente: "es clara la existencia de un patrón constante que se repite naturalmente." (Zavala, 1996, p. 48) Según la autora, lo que los hablantes realizan es simplificar las marcas, posiblemente porque estas son redundantes:

En mi interpretación, estos bilingües han neutralizado las clásicas oposiciones del español relativas al género (masculino-femenino) y al número (singular-plural) con el objetivo de simplificarlas. Debido a esto, es muy posible que se esté produciendo un intento de reducir estas excesivas marcas morfémicas en vías a una economía lingüística que evada la redundancia. (Zavala, 1996, p. 48)

Otro rasgo son las *desviaciones* (sic) en el uso de las preposiciones (omisión y empleo equivocado de las preposiciones locativas o espaciales *a, de* y *en*), esto se debe a que el quechua no tiene esta categoría gramatical sino sufijos. Existen diversos sufijos causales, según la autora, las desviaciones se deben a que "las lógicas de ambas lenguas son evidentemente distintas y los contextos de aparición de unos y de otros varían en gran medida según la organización de los sintagmas" (Zavala, 1996 p. 52).

En cuanto al orden sintáctico, se puede apreciar la posición final del verbo y la inversión del orden Posesor-poseído a pesar del uso del doble posesivo.

Andrade y Pérez Silva (2009) nos hablan de la “variedad adquisicional del castellano” que se refiere a la norma de castellano de los bilingües. En el apartado dedicado a las variedades geográficas del castellano del Perú, destaca la construcción posesiva, donde la posesión de un objeto se puede expresar de tres diferentes maneras, tales como “su casa de María”, “de María su casa”, la casa de María”. En este caso, en el primer y el tercer ejemplo se evidencia la forma: poseído + poseedor; en tanto que en el segundo ejemplo se da la relación: poseedor + poseído. Además, en la llamada variedad adquisicional del castellano refiere el uso exagerado del diminutivo: “amarradito dos tacitas de este tamaño era.”, de este, además podemos notar la discordancia de género y número.

Merma Molina (2004), analiza, entre otros aspectos, el doble posesivo como uno de los rasgos característicos del castellano andino. Esta característica es analizada en cuatro niveles debido a su complejidad, estos son:

Construcción del orden *poseedor + poseído*: “de mi hijo su escuela”, “de mi mamá su hermano”. Este fenómeno obedece, según Merma (2004) “a dos características sintácticas del quechua: la anteposición obligatoria del poseedor a la entidad poseída y la utilización de dos marcas morfológicas; tras el elemento sintáctico de posesión, y el morfema personal correspondiente después del elemento poseído” (p. 135, 136). Estos enunciados pueden ser expandidos:

q'umir	mallki	-q	rap'i	-n
Verde	árbol	GEN	hoja	3

Lit: del verde árbol su hoja

La hoja verde del árbol (Merma, 2004, p. 139)

Tura- -y -pa wawa- -n pukllana- -n
 Hermano 1ªSUJº GEN hijo 3ªsing. juguete 3ª

Lit: de su hijo de mi hermano, su juguete

El juguete del hijo de mi hermano. (Merma, 2004, p. 139)

El segundo grupo son las frases posesivas ‘de finalidad’:

suyu- -q wiña- -na- -n -paq
 pueblo GEN crecer FUT 3 ª BEN

para que crezca su región (el pueblo) (Merma, 2004, p.139)

El tercer grupo es el posesivo de posición y señala la relación entre el objeto y la posición dependiente:

tiyana -q pacha- -n
 silla GEN debajo 3ª

lit. de la silla su debajo

debajo de la silla (Merma, 2004, p.139)

Esta rigidez en el orden de la construcción en quechua, según Merma, se traslada al castellano de los bilingües “dando como resultado la presencia tan peculiar de construcciones posesivas que exhiben notables desviaciones, o dicho de mejor modo, diferencias respecto al español estándar, cuyo resultado es el denominado *doble posesivo o posesivo redundante*” (Merma, 2004, p. 140).

Así, la autora señala que el doble posesivo del castellano andino es producto de dos factores de transferencia de la sintaxis del quechua: “anteposición obligatoria del poseedor a la entidad poseída y la utilización de dos marcas morfológicas; –pa tras el elemento sintáctico de posesión, y el morfema personal correspondiente después del elemento poseído.” (Merma, 2004, p. 140)

Es importante señalar que Merma niega una posible hipótesis hispanista en este fenómeno, pues señala que en la historia de esa lengua no se encontrarán estructuras del tipo ‘de mi hermano su colegio’ ni ‘de mí mi amigo ha venido’ por lo que: “no deja otra posibilidad de explicación causal de las mismas que considerarlas, de modo exclusivo, como transferencias de rasgos gramaticales propios de la lengua amerindia.” (Merma, 2004, p. 142)

Cerrón Palomino (1990, 2003) sostiene que el hecho de que el quechua y el aimara influyan directa o indirectamente en el español del Perú es un asunto ampliamente reconocido y es llamado "motoseo" o “motosidad.” La motosidad sería, según Cerrón-Palomino, un fenómeno universal que se da en todo aprendizaje de L2. En efecto, en el aprendizaje de una segunda lengua los hábitos lingüísticos de L1 se proyectarán en L2. Pero lo curioso es que las características del hablar motoso están también presentes en el habla de los monolingües hispanohablantes o de zonas donde el quechua fue desplazado. Así, un aspecto de la adquisición de lenguas se ha convertido en un elemento constitutivo del castellano local, es decir que adquiere el estatuto de norma social.

Así, es un tanto incómodo según Cerrón, llamar *intelecto* a esta norma social, debido a que ese término tiene una connotación de naturaleza individual y adquisicional, sin embargo, a falta de otro término y previa reconceptualización de este no ve por qué no se puede seguir usando. De otro lado, Cerrón. (1990, p.167) nota que a estas alturas sería impropio hablar de interferencia por lo que sería más útil el término de fusión, entendida como "el colapsamiento de las reglas subyacentes a las lenguas en conflicto".

Por su parte, para Aikhenvaldt (2003, pp. 3-7) la interferencia se refiere a los errores que cometen los que están aprendiendo una segunda lengua. En el caso de los monolingües se trata de ‘Difusión indirecta’ o sea de préstamos (indirecto) de algunas categorías: “transferencia de patrones” (o rasgos).

Escobar (2000) se propone mostrarnos la diferencia cualitativa que existe en el contacto entre el español y el quechua con relación al contacto que se da entre el español y otras lenguas. Describirá los factores lingüísticos y extralingüísticos que dan lugar a esta variedad. Su propósito es analizar datos del español con el quechua y la descripción de las características de esta variedad como producto del contacto. Se propone la reflexión a partir del análisis morfosintáctico, semántico, funcional y sociolingüístico de las características lingüísticas y la situación propias del contacto. De acuerdo con Weinreich (1953) las interferencias que se producen por el contacto entre el español y el quechua “derivan de una reorganización o reinterpretación de los contrastes semánticos del sistema lingüístico del español” (Escobar, 2000, pág. 21).

Las variaciones lingüísticas que se han producido por el contacto se han extendido a la población hispanohablante monolingüe. Esta es una característica surgida en la segunda mitad del siglo XX en el español hablado en el Perú.

Caravedo (1992, p.729) concibe el español andino como el originariamente desarrollado en el área andina en contacto con las lenguas quechua y aimara. Según la autora, se debe tratar esta modalidad en el contexto del bilingüismo. Se entiende el bilingüismo en dos sentidos, por un lado, como un fenómeno individual, es decir, el conocimiento que tiene un hablante de dos lenguas y, por otro lado, como un fenómeno social, es decir, “la conexión y mutua influencia de las lenguas distintas que conviven en el mismo espacio”.

Desde el punto de vista dialectal no se justifica separar entre español de los bilingües y español de los monolingües, pero desde un punto de vista psicolingüístico sí es relevante la separación para estudiar los procesos adquisitivos de las lenguas.

Godenzi (1991) en *Discordancias gramaticales del castellano andino en Puno* nos muestra a la discordancia de género y número como “uno de los rasgos más notorios

y persistentes en el castellano hablado en ámbitos geográficos y sociales de influencia andina (...) este rasgo no es privativo de hablantes quechua o aimara que han adquirido el castellano como segunda lengua” (p. 107). Godenzzi, asevera que también alcanza, en menor proporción, a una parte importante de la población monolingüe, cuya primera lengua es el castellano. En este artículo, además muestra la distribución social de las discordancias. Esto podría explicarse según Aikhenvald (2004, p. 4) quien hace referencia a la transferencia de patrones en un contexto de difusión indirecta, es decir, los hablantes toman prestadas algunas categorías o términos de las categorías y lo incorporan en su actuación.

Escobar, A. M. (1990) describe los tipos de bilingüismo y los criterios que definen los diferentes grados de bilingüismo o etapas del proceso de adquisición de la segunda lengua, la que define al ser bilingüe. Parte de tres hipótesis: la primera, se pueden definir las etapas del proceso de adquisición de una segunda lengua a partir de las características del uso lingüístico. La segunda, se puede definir a los hablantes bilingües en las etapas específicas del proceso de adquisición de la segunda lengua a partir de sus características sociopsicológicas. Y tercero, existe una relación entre estas etapas del proceso de adquisición de la L2 en términos lingüísticos y no lingüísticos de los hablantes de cada etapa. La metodología que sigue es realizar entrevistas a una muestra heterogénea de 21 informantes quienes representarán los factores sociales que definen la variación. Esta muestra tiene en común el ser peruanos bilingües quechua-castellano, migrantes residentes en Lima, mayores de veinte años. Una de las variables no lingüísticas que toma en cuenta en esta investigación es el origen del hablante y la segunda variable es el “input” lingüístico al que el hablante ha sido expuesto. En el primer caso, tendrá en cuenta la secuencia de adquisición, la edad de adquisición, la llegada a Lima, el lugar de origen, la edad al momento de la entrevista, el nivel educativo antes y después de la llegada a Lima,

la clase social, la ocupación y el sexo. En el segundo caso, la habilidad lingüística de los padres, el contexto de adquisición, la variedad del castellano al que ha estado expuesto el hablante en Lima, el tiempo de exposición y la intensidad en relación con la exposición al quechua, la ola migratoria en la que está inmerso el hablante, el tiempo de vida transcurrido en Lima y los años de residencia en esta ciudad.

En cuanto a las variables lingüísticas, enfoca su interés en los fenómenos del discurso en los que se evidencian notoriamente las diferencias entre el quechua y el castellano: la deixis, uso de preposiciones locativas y el empleo de anáforas de objeto directo en relación con las estructuras sintácticas superficiales que lo expresan. Vale aclarar que esta investigación está orientada en dar a conocer los tipos de estructuras lingüísticas que se encuentran en el hablante, mas no la frecuencia de aparición. Las etapas propuestas para la descripción del proceso de adquisición de la segunda lengua están basadas en las combinaciones de estructuras lingüísticas halladas en las entrevistas. Estas se correlacionan el uso de tales estructuras con cada variable social. A través de un procedimiento estadístico se buscan las variables sociales que servirán como indicadores adecuados de diferencias en el habla bilingüe. En este procedimiento, las variables lingüísticas son las variables dependientes y las variables no lingüísticas son las variables independientes. Estas sirven de base para determinar las correlaciones de ambos tipos de variables y para la jerarquización de los factores sociales relevantes en la diferenciación.

Los datos lingüísticos obtenidos en relación con los factores lingüísticos permitieron distinguir tres sistemas con respecto al uso de la deixis, de las preposiciones locativas y del objeto directo. El análisis de los factores sociales diferenciará cuatro tipos de hablantes bilingües: tipo A: quechua hablantes que aprendieron el castellano después de los cinco años, provenientes de zonas rurales, con al menos un padre monolingüe en

quechua y que llegaron a Lima con escasa o ninguna educación. Estos hablantes en Lima pertenecen a las clases bajas y están expuestos al castellano bilingüe, principalmente.

También están los bilingües de tipo C, quienes son los nativos provenientes de zonas urbanas de la región andina y de hogares bilingües, que llegaron a Lima con cualquier nivel de educación. En Lima, pertenecen a la clase media y media alta y están expuestos al castellano no monolingüe, principalmente. Por último, están los hablantes bilingües de tipo B quienes comparten características con los grupos A y C, de tal manera que este grupo se subdivide en dos: hablantes bilingües del tipo B quienes aprendieron el castellano a cualquier edad, provienen de zonas rurales, aprendieron el castellano formal o naturalmente, quienes llegaron a Lima con un nivel educativo que no supera el de la secundaria; en Lima pertenecen a las clases bajas y están expuestos al castellano bilingüe.

Por otra parte, los hablantes bilingües del tipo B, quienes aprendieron el castellano en un contexto natural luego de los cinco años, son bilingües nativos del quechua y castellano, provienen de zonas urbanas de los Andes y prosiguieron su educación en Lima, pertenecen a cualquier clase social y están expuestos sobre todo al castellano de monolingües.

Escobar, A.M. (2006) en “Variación lingüística y sociolingüística en documentos coloniales monolingües y bilingües” presenta un análisis, que hace en los documentos coloniales, entre otras, de las variables lingüísticas morfosintácticas. La autora encuentra la discordancia en la marcación del género femenino y en la marcación del número plural en el determinante y el adjetivo dentro del sintagma nominal: “todos las casas llenos”, “un andenes.”

Caravedo, R (2001) en “Variedades lingüísticas y relaciones interculturales” señala que, si bien son muy importantes los estudios de interferencia de quienes tienen el castellano como segunda lengua, es preocupante que haya pocos estudios de las distintas

variedades de los castellanos de los monolingües y de las interacciones y las influencias que tienen las variedades cuando estas entran en contacto, porque no solo las lenguas están en contacto, también lo están las variedades de las lenguas. Para Caravedo (2016) se debe entender el fenómeno del bilingüismo no solo desde un punto de vista individual, sino como un “fenómeno social”:

No solo referido a los individuos, sino sobre todo al tipo de sociedad formada tanto por individuos bilingües, hablantes de una lengua indígena y de español (cualquiera sea su grado de competencia de estas lenguas), cuanto por aquellos que solo manejan esta última lengua y que no tienen ningún conocimiento de una de las lenguas indígenas involucradas en el proceso de contacto. (Caravedo, 2001, p. 216)

Este tipo de consideración es muy importante porque permite entender lo que sucede en sociedades en las que las lenguas están en contacto y hay influencias de estas no solo en los bilingües.

Hace cinco décadas comenzó la migración hacia la ciudad de Lima y se establecieron migrantes andinos, muchos de ellos bilingües de quechua/castellano, con distintos grados de competencia del castellano cuando llegaron; no se debe suponer que simplemente mudaron geográficamente su variedad lingüística, sino que eso tuvo distintas repercusiones sociolingüísticas. Así, en un primer momento, entre migrantes y limeños se pueden haber dado actitudes valorativas hacia las formas de hablar: “La valoración negativa asignada a los andinos en general y, en consecuencia, a sus modalidades lingüísticas proviene de una percepción deformada y selectiva de parte de los pobladores costeños.” (Caravedo, 2001, p. 218)

Luego de esta primera fase entre migrantes y receptores, los grupos se van adaptando, los migrantes tendrán hijos que serán limeños de nacimiento y monolingües castellanohablantes, el bilingüismo social irá disminuyendo, la lengua que más personas irán hablando en esta segunda generación y sus padres, será el castellano. Es importante no perder de vista la nueva configuración de ciudad, los hijos de los migrantes están más

insertados en la ciudad y son cada vez mayores en número, esto contribuirá a que sus variedades lingüísticas, que sin duda tendrán rasgos del castellano andino de sus padres, ya no sean percibidas por estos hablantes como menos valorativas.

Muchas veces los hablantes son capaces de distinguir ciertas modalidades sin que puedan deslindar características específicas que permitan su reconocibilidad. Esto puede explicar la asimilación de ciertos rasgos pertenecientes a modalidades no prestigiosas sin que la percepción pueda actuar de barrera de control. Se entendería mejor desde aquí la difusión de rasgos comunes en la modalidad andina, como la duplicación de objetos y la marcación de la posesividad, entre las variedades costeñas sin que los hablantes puedan controlarla. (Caravedo, 2001, p.220)

Como esta variedad de castellano estará en Lima y los hijos de los migrantes no solo actuarán con migrantes e hijos de estos, esta variedad, que en muchos espacios no será percibida de forma peyorativa, se encontrarán los rasgos atribuidos al castellano andino como la duplicación de objetos y la marca de posesividad en distintos hablantes de las variedades costeñas sin que los hablantes puedan ser conscientes de estos, de modo tal que haya formas como el doble posesivo que se encontrará en hablantes de clases medias, no andinos, quizá con menor intensidad que en hablantes andinos. (Caravedo, 2001, p.225)

Escobar, A (1978) ha realizado un trabajo pionero y muy importante sobre el castellano del Perú. El autor distingue dos modalidades del castellano, que en términos sociales se usan en el país, “el castellano de hablantes monolingües y una interlengua, que denomina, siguiendo a Wolfram (1969) *interlecto*”. Para Escobar (1978), “este viene a ser el español hablado, como segunda lengua, por personas cuya materna es una de las dos lenguas amerindias de mayor difusión en el país, o sea el quechua y el aimara, y se encuentran en proceso de apropiación del castellano” (p. 30). En estos hablantes se daría una fusión de los patrones de la lengua materna a la segunda lengua.

El rasgo más importante para caracterizar el *interlecto* es la imprecisión del vocalismo, "fenómeno que está ligado al hecho de que tanto el quechua como el aimara

son lenguas cuyo sistema vocálico tiene dos grados contrastivos, en lugar de los tres del castellano."

2.2 Bases teóricas

2.2.1 La sociolingüística y la teoría laboviana

La sociolingüística estudia las lenguas diacrónica y sincrónicamente en su contexto social. Entre sus objetivos está el establecer correlaciones entre el comportamiento lingüístico y el contexto social y situacional. A partir del aspecto social, la sociolingüística intenta comprender cómo se manifiesta la variación, qué la determina y qué variantes lingüísticas caracterizan a los distintos grupos sociales. La investigación sociolingüística permite conocer qué variables sociales son las que influyen en la variación y de qué modo. Debido a lo complejo de la sociedad, los factores sociales no obedecen a una configuración idéntica en todas las comunidades, aunque en ellas se manejen modalidades cercanas a la misma lengua. Es sabido que, a mayor complejidad social, mayor variación lingüística y a un uso social más heterogéneo de la lengua.

Debido a la importancia de las variables sociales, la competencia sociolingüística no puede ser homogénea; esta competencia no se reduce a la del hablante ideal.

La lingüística laboviana considera a la variación lingüística como un factor esencial al sistema lingüístico, que ya de por sí es un sistema bastante diverso. Tanto Weinreich, U., Labov, W., & Herzog, M. (1968) sostuvieron que la variación es propia del sistema lingüístico. Esto significó contradecir al pensamiento de quienes entonces tenían el dominio teórico de los estudios lingüísticos. Weinreich, U., Labov, W., & Herzog, M. (1968) destacan la lengua como una realidad y una totalidad variable y no una unidad en sí misma. La teoría laboviana enfatiza que, aunque la lengua sea variable, esta es posible de ser ordenada y de ser observada estructuralmente. Por esta razón, es posible estudiar la variación y el cambio lingüístico considerando la acción y la relación

de los seres humanos en su medio social. Sabemos que la variación existe a partir del propio hablante. Este jamás produce de la misma manera una misma palabra; es decir, lo que dijo en una primera oportunidad ya no se repetirá ni en una segunda, ni tercera, ni ninguna de las veces en que se vuelva a producir.

Labov (1972) inicia la sociolingüística variacionista a través de los estudios de distintas variedades del inglés norteamericano. Como es sabido, las lenguas varían constantemente; es decir, son entes dinámicos que van cambiando a través del tiempo. Antes de Labov, la variación que podía presentar una lengua en un momento determinado no había sido estudiada sistemáticamente como una posibilidad de que se estuviera gestando un cambio en esta. Los estudios históricos de los estados de las lenguas eran muy frecuentes y estaban abocados a la descripción interna de los sistemas lingüísticos. Serrano (2011, p.15) señala que “la sociolingüística nace a partir de los cimientos teóricos de distintas disciplinas que compartían el interés por superar las restricciones que los métodos formales imponían en la época”. Así, para Labov, resultaba importante considerar a la sociedad como un elemento siempre presente en el cambio.

Entre los estudios más importantes que presentara Labov se encuentran los que realiza en la isla de Martha’s Vineyard, con el estudio sobre el cambio fonético y, el desarrollado en los grandes almacenes de Nueva York, referente a la estratificación de (r). Con ambos estudios, el autor demuestra que la variación de una lengua no es aleatoria, sino que está motivada por determinados factores sociales, “Ordenada, sistemática y además correlativa con determinados factores sociales” (Serrano, 2011, p. 16) y, en consecuencia, es posible de ser estudiada científicamente.

2.2.1.1 La sociolingüística y los conceptos de variación, variable lingüística, variable y variación sociolingüística.

2.2.1.1.1 Variación

Para la sociolingüística, el concepto de variación está ligado al hecho de que existen ocasiones en que el uso de un elemento por otro, del mismo nivel, no supone ningún tipo de alteración semántica, es decir, ya sea si se usa el uno o el otro, se está diciendo lo mismo: “La variación tiene lugar cuando distintas entidades materiales llamadas variantes o alo-unidades (alófonos/alomorfos según el plano lingüístico en juego) pueden remitir a un mismo significado. (Caravedo, 2014, p. 22).

Moreno, F. (1998, pp. 17,18), cita, para explicar la variable lingüística, entendida por la sociolingüística, los siguientes ejemplos: Variaciones en español: realizaciones [s, h, Ø] del fonema /s/ implosivo (casas, casash); realizaciones [r, l] de los fonemas /r/ o /l/ implosivos (multa, murta); realizaciones más o menos africadas o fricativas de ch, el uso del seseo, el ceceo y la distinción de c y z, entre otros. También el uso de los morfemas –ra o –se para el imperfecto del subjuntivo; el leísmo o el loísmo; la presencia o ausencia de sujeto pronominal; la preferencia por ciertas construcciones activas o pasivas.

Ante la identificación de un fenómeno de variación, surgen muchas interrogantes respecto de su motivación. Las respuestas requieren del auxilio, muchas veces, de diferentes disciplinas pues es usual que haya factores no lingüísticos implicados en la variación. La sociolingüística responde estas dudas y otras complementarias o de mayor detalle respecto de cómo se manifiesta la variación en particular, cuáles son los factores determinantes en esa variación, qué variantes lingüísticas caracterizan a unos grupos sociales y a otros, cuan determinantes pueden ser cada uno de los factores concurrentes. Es, pues, la sociolingüística la que se preocupa de estos asuntos porque considera que los factores sociales también pueden determinar y explicar la variación.

De acuerdo con López Morales, H. (1993, pp.84-85) y Cedergren, H. (1983, p.150), la sociolingüística está interesada en los casos de variación en las que las variantes vengan determinadas exclusivamente por factores lingüísticos y, en que las variantes vengan determinadas conjuntamente por factores lingüísticos y sociales, principalmente esta última. Al comprobarse que la variación lingüística está correlacionada con factores de naturaleza social, entonces se está frente a la variación sociolingüística.

2.2.1.1.2 Variable lingüística y variante

La variable lingüística es aquella unidad lingüística, rasgo o elemento que se puede manifestar de diversos modos –es decir, de forma variable-. Por lo tanto, una variable lingüística es el conjunto de expresiones de un mismo elemento y, cada una de las manifestaciones o expresiones de una variable recibe el nombre de variante lingüística. En otras palabras, de acuerdo con Caravedo (1990), una variante será una alo-unidad: alófono, alomorfo, etc. La variable lingüística es pues una unidad capaz de variar, siempre y cuando esta englobe distintas variantes. Por su parte, el enfoque variacionista, define que es una variable lingüística cuando se dice lo mismo de dos maneras distintas. A decir de Caravedo (2014, p.23) es un requisito fundamental, para reconocer una variable, comprender que “La variable es una unidad susceptible de variar, esto siempre y cuando englobe diferentes formas materiales o variantes”.

2.2.1.1.3 Variables sociolingüísticas

De acuerdo con Labov (1983, p. 299), una variable sociolingüística es “aquella que está correlacionada con alguna variable no lingüística del contexto social: el hablante, el receptor, el público, el marco, etc.”. Labov hace una distinción entre tres tipos de variables sociolingüísticas: indicadores, marcadores y estereotipos.

Son indicadores aquellos que presentan variación regular en todos los grupos de una comunidad lingüística. Estos indicadores están estratificados cuando los factores

sociales, llámese edad, clase social, etc. son susceptibles de ser ordenados en una escala jerárquica.

Los marcadores son aquellas variables sociolingüísticas más desarrolladas, estas están provistas de diferenciación social y estilística.

Los estereotipos son marcadores sociolingüísticos. Corresponden a estos, aquellos juicios que tiene la gente acerca de lo que los hablantes dicen o sobre lo que se cree que los hablantes dicen. Estos, como se puede notar, hace referencia a la actitud del hablante, mas no a factores sociales

Con relación a estas variables sociolingüísticas, debemos concluir que las dos primeras, indicadores y marcadores, bien toman en cuenta el aspecto social, por lo tanto, bien pueden inscribirse como sociolingüísticas; en tanto que la última, más bien responde a la psicolingüística por su carácter actitudinal.

De acuerdo con las investigaciones, podemos saber que las variables sociales influyen en la variación lingüística de un modo específico en cada comunidad y de acuerdo con fenómenos lingüísticos concretos. No existe la posibilidad de conocer anticipadamente qué tipo de variables sociales actuarán sobre unos elementos lingüísticos en una comunidad específica. Las motivaciones para ello son, simplemente: a) la irregularidad de la actuación de los factores sociales sobre la lengua y, b) la configuración de los factores sociales no es idéntica en todas las comunidades.

López Morales (1993, pp. 112-141), analiza los factores extralingüísticos más importantes por su mayor incidencia en la variación. Entre estos factores, están la edad, el sexo y el nivel sociocultural, estos influyen en los hechos variables.

Los factores sociales que influyen sobre la variación lingüística son el sexo, la edad, el nivel de instrucción, la clase social y la etnia, entre otros.

2.2.1.1.4 El sexo/género

Se ha dicho mucho en cuanto a esta variable. Por ejemplo, que las mujeres tienden a usar las formas más prestigiosas que los hombres, esto basado en la necesidad de la mujer de asegurar su estatus en la sociedad. También hay posiciones en las que se afirma en que las mujeres mantienen la forma original, vernácula, libre de cambios a los que sí están expuestos los hombres puesto que son ellos los que están en constante intercambio con otras personas, otros grupos humanos, etc. Por otro lado, está la denominada variabilidad basada en el género. Según Chambers (2007) las diferencias en el habla de hombres y mujeres se sustenta en la asignación de funciones socioculturales diferentes, “sobre todo cuando las variables son estables y cuando hombres y mujeres llevan vidas diferentes dentro de la comunidad”. Sin embargo, anota Chambers, estas diferencias persisten aun si se tienen al margen las diferencias de género: la mujer posee mayores y mejores habilidades verbales que la de los hombres, esto va más allá de las diferencias socioculturales. A esto se refiere, precisamente, la denominada variabilidad basada en el sexo, el hecho de reconocer en la mujer la capacidad neurofisiológica verbal manifestada en un inventario más amplio de variantes o el manejo de recursos estilísticos más abundante que el género opuesto de su mismo grupo social.

2.2.1.1.5 La edad

Esta variable es una de las más importantes pues posee mayor fuerza y claridad para determinar los usos lingüísticos de una comunidad hablante. Se puede afirmar que esta condiciona la variación lingüística en mayor grado, en comparación con otros factores, toda vez que no se altera por cambios socioeconómicos, de actitudes o de organización. Conforme transcurre el tiempo, la edad determina y modifica los caracteres y los hábitos sociales, comunicativos y lingüísticos de los individuos; de ahí que se puede

reconocer diversas etapas en la vida lingüística de una persona. No obstante, este factor puede covariar o asolaparse con otros factores como el de nivel de instrucción.

Para la sociolingüística, si el estudio que se realiza es de grandes núcleos urbanos, los hablantes, de quienes se recojan los datos, deben de ser no menores de 14 o 15 años. En el caso en el que se pretenda tomar como objeto de estudio el cambio lingüístico en tiempo aparente, la recomendación es el estudio de hablantes muy jóvenes, desde los 8 años.

En el análisis del cambio lingüístico, especialmente el fonético, la variable edad es muy importante ya que a través de ella se puede determinar cómo se producen estos cambios entre las generaciones sucesivas. Esto permite la proyección, a partir de una imagen en “tiempo aparente”, cómo será el cambio en el futuro, conforme transcurra el “tiempo real.”

2.2.1.1.6 Grado de escolaridad

También llamado grado de instrucción o de escolaridad. Esta variable nos da información acerca de la formación académica conseguida por los hablantes. Este aspecto tiene relación con el número de años que el hablante se ha tomado en su formación académica. La sociolingüística, en su afán de explicar la variación, ha estudiado este aspecto y ha comprobado que el nivel educativo de los hablantes determina de forma directa y clara la variación lingüística. Los que tienen mayor nivel de instrucción, es de esperarse, hacen uso de las formas más prestigiosas o que más se ajustan a la norma.

2.3 El contacto de lenguas. El factor lingüístico y sociolingüístico

Dos o más lenguas están en contacto cuando estas coexisten en un mismo espacio social. La coexistencia de lenguas puede dar lugar a la variación y al cambio de estas. En este punto, es importante hacer una diferenciación entre variación y cambio “la diferencia entre variación y cambio es que la primera es un paso anterior que bien puede concluir en

un cambio, pero no necesariamente puede llegar a este; en cambio, el cambio presupone siempre una variación (Weinreich, Labov y Herzog, 1968). Se producen por factores lingüísticos (al interior de la lengua) y por factores extralingüísticos (sociales). En esta coexistencia, la influencia de una sobre otra es determinante en la configuración de una variedad, a decir de Moreno, “La historia es testigo de las influencias ejercidas por unas lenguas sobre otras, influencias que contribuyen de modo decisivo a darle a cada una su particular fisonomía” (Moreno, 1998, p. 258). No existe en el mundo una sociedad en donde no haya coexistencia de lenguas, por lo tanto, ninguna que se mantenga incólume de rasgos ajenos a la propia: “Toda lengua puede exhibir la huella dejada por la coexistencia con otras variedades; las lenguas “puras” sencillamente no existen” (Moreno, 1998, p. 258).

En el contexto peruano, el castellano y el quechua, entre otras lenguas, están en situación de contacto, por ello el castellano peruano presenta variedades, una de ellas es el castellano andino. En este castellano convergen factores lingüísticos y sociales. Escobar (2000, p. 20) nos presenta la discusión respecto de la interferencia lingüística y su relación con “las dos lenguas en contacto y, el rol que cumple” la variedad del español con el quechua en el desarrollo del español o castellano.

En cuanto a la interferencia, Escobar (2000, p.20), nos dice al respecto:

[son] aquellas características lingüísticas que se encuentran en la lengua B, la lengua receptora, que no corresponden a las características ni de la lengua A ni de la lengua B (como la usan los monolingües), pero que se encuentran en el habla de los hablantes bilingües.

En este contexto de contacto se produce el bilingüismo y con ello las interferencias. Sin embargo, estas no se producen tan simplemente, sino a decir de Jakobson (1938, p. 54), “una lengua acepta las características de la otra lengua solo cuando estas corresponden a sus propias tendencias de evolución” (Weinreich, 1953, p.

1). Retoma esta idea de la relación entre la interferencia lingüística y las lenguas en contacto. Esta postura favorece la idea de que las interferencias lingüísticas no pueden producirse como características nuevas en la lengua receptora ya que esta está condicionada internamente por el cambio.

Escobar, A. (1978), realiza una primera división para el castellano del Perú, la de los hablantes que lo tienen como lengua materna y para los que son hablantes de quechua o aimara y son hablantes del *interlecto* y que según Escobar serán siempre hablantes subordinados del castellano. Escobar, A. (1978), refiere lo siguiente en cuanto a los hablantes de castellano como primera lengua: el español andino comprende tres variedades: la andina propiamente dicha, la altiplánica, la variedad del litoral y Andes occidentales sureños y el castellano ribereño o no andino con dos variedades, la del litoral norteño y central y la amazónica.

2.4 Hipótesis sobre los rasgos del castellano de América

Los distintos rasgos del castellano de América se han explicado desde distintas hipótesis. Ha habido quienes consignan que su origen está en el español que trajeron los conquistadores; otros, que esto es debido a las lenguas amerindias con las que tuvo (y tiene) contacto y también que se debe a distintas causaciones. En lo que sigue explicaremos estas hipótesis brevemente:

- a) La hipótesis hispanista
- b) La hipótesis indigenista
- c) La causación múltiple

2.4.1 La hipótesis hispanista

En cuanto a la hipótesis hispanista, se sostiene que las lenguas inferiorizadas no pueden causar influencias en una lengua de mayor estatus y que más bien debemos ser

conscientes de que ciertas formas eran usadas en el español hablado por los conquistadores que llegaron a América el siglo XVI. Así, por ejemplo, en el plano fonológico la oposición entre las palatales sonoras se mantenía (Escobar 1978)¹, lo mismo, por ejemplo, con el posesivo redundante o doble posesivo, como lo evidencian distintos documentos de la época. (cf. Valle, 1992).

Otra afirmación que refuerza la teoría hispanista es la de Company, C. y Huerta, N. (2017) “Desde un punto de vista diacrónico, las expresiones de (1) también son interesantes porque presentan algunos retos. Estaban presentes en la lengua escrita culta del español medieval temprano, como muestran el primer ejemplo de (1a)” (p. 181)

(1) a. El lloro que hazía *su madre de Leriano* crecía la pena a todos los que en ella participavan (Diego de San Pedro, *Cárcel de amor*, 1482-1492, *CORDE*) (p. 177)

2.4.2 Hipótesis indigenista

Esta hipótesis atribuye influencia al contacto de lenguas y considera que las hipótesis hispanistas son hegemónicas y estigmatizantes (Olate, Becerra y Alonqueo, 2011). Se considera que, debido al contacto, la lengua indígena influye en el español, produciéndose distintos tipos de transferencias, como calcos: el pluscuamperfecto como sorpresa: “este es tu hermano, guapo había sido.” Cuando el emisor, no sabía que el hermano del receptor era guapo y manifiesta su sorpresa al darse cuenta de ello. Esta forma ha penetrado en todas las formas del castellano del Perú. Préstamos léxicos como *yapa*, “añadidura de determinada mercancía que el comerciante cede al cliente luego de su compra como atención o gesto de amabilidad”; *pucho*, “resto que se deja sin fumar de un cigarrillo que

¹ No queremos decir con esto que el mantenimiento del fenómeno palatal sonoro sea por forma hispanista arcaica y que Escobar afirme esto, solo estamos dando un ejemplo del castellano de que esta oposición fonológica existía en el castellano que trajeron los conquistadores del siglo XVI.

ha sido fumado; *cancha*, local o recinto destinado a la práctica de determinados deportes, como el baloncesto o el tenis. etc.

Es importante señalar, que, en el contacto de lenguas, Weinrich nos habla de estos casos de “interferencia” lingüística, pero les da cierta carga peyorativa, como bien lo hacen notar Olate, Becerra y Alonqueo (2011) y es que, en efecto, recordemos la definición de Weinrich (1968):

Una teoría estructuralista de la comunicación que distingue entre habla (speech) y lengua (language) (o parole y langue, mensaje y código, proceso y sistema, comportamiento y norma) asume necesariamente que “cada evento de habla pertenece a una lengua definida”. Solo a partir de este supuesto es posible concebir un enunciado que contiene algunos elementos que pertenecen a una lengua distinta del resto. Puesto que, ya sea el hablante, el oyente, o ambos, conocen a qué lengua pertenece un enunciado en su conjunto, los elementos no-pertenecientes pueden ser separados como “prestados” o transferidos. Esta es una manifestación de la interferencia lingüística. (p. 7; mío el énfasis).

Para el autor, entonces, las construcciones de los bilingües no son formas del sistema. No piensan así, sin embargo, Thomason y Kaufamn (1988) y Thomason (2001) que nos hablan ante situaciones de contacto de transferencias, préstamos, calcos, desplazamientos.

2.4.3 Hipótesis de la causación múltiple.

El hecho de que un fenómeno del español de América aparezca en diferentes variedades dialectales, no puede explicarse solo por la influencia de la lengua indígena en contacto, porque distintas lenguas indígenas, tipológicamente diferentes, pueden causar el mismo fenómeno; asimismo, el castellano en contacto con la lengua indígena ya no será siempre un castellano arcaico, por ejemplo, hablantes de una lengua amazónica del Perú, como los asháninkas que luego de la rebelión de Juan Santos Atahualpa dejaron de tener todo tipo de contacto con el mundo mestizo hasta las políticas poblacionales de Ramón Castilla; entonces podemos afirmar que múltiples aspectos lingüísticos pueden ser explicados tanto por causas internas (históricas), como externas (de contacto), esto llevó

a los lingüistas a darse cuenta de que las causas no eran mutuamente excluyentes y que la influencia de una lengua existía en efecto, como la conservación de una forma histórica, por lo que se postuló el principio de *la causación múltiple*.

2.4.4. Más allá de la proveniencia del fenómeno: Estudio desde la sociolingüística

Sociolingüísticamente no es primordial señalar de dónde proviene el fenómeno, sino que es este un rasgo del castellano andino, con esta salvedad es estudiado por lingüistas como Escobar, A.M. (2000) quien, en cambio, hace una separación entre el castellano hablado por hablantes bilingües o por hablantes monolingües de castellano andino. Lo que nos interesa señalar es que para ella el castellano de los bilingües no es propio del sistema del castellano: “El análisis anterior parece sugerir que ciertas características del español bilingüe son propias de hablantes del español como segunda lengua y, por lo tanto, no entrarían al sistema de la lengua.” (Escobar, 2000, 174). Así, para la autora esta modalidad de castellano no sería una variedad del castellano, sino una interlengua, que no llegaría a ser parte del sistema del castellano. Para nosotros, esto no es así, el castellano de los bilingües es una variedad de castellano, podríamos llamarla *variedad adquisicional* (Pérez, Zariquiey, Zavala, 2004). En ese sentido, concordamos con Caravedo (1992, p. 729) en que:

Provengan o no provengan de otras lenguas, los fenómenos comentados forman parte del español que se habla en esas zonas y, en ese sentido, deben tratarse como manifestaciones de la lengua española en la coordinada socio-española andina e integrarse dentro del espectro de variabilidad de esta lengua. Desde el punto de vista dialectal no se justifica la separación entre el español de bilingües y el español de monolingües, pues esta separación obedece a factores psicolingüísticos que sí constituyen cuestiones relevantes para estudiar los procesos adquisitivos de las lenguas.

Así, debemos considerar estas formas como propias del castellano peruano, y por ende del sistema del castellano general, no como una forma extrasistemática; asimismo, la autora señala que las formas atribuidas al castellano andino han penetrado en todo el país, por lo que se podría hablar de unas modalidades “primigenias” y modalidades

derivadas, ya con las migraciones, este castellano andino es el castellano que no se circunscribe al territorio andino.

2.5 El doble posesivo

Uno de los rasgos que encontramos en el castellano hablado, ya sea por hablantes bilingües o por hablantes monolingües de castellano andino es el doble posesivo o posesivo redundante.

Se conoce como doble posesivo a la estructura **poseedor + N + preposición + nombre** (su cuaderno de Juana), cuando la forma canónica establece la estructura **artículo + nombre + preposición + nombre** (el cuaderno de Juana). Al respecto existen diversas hipótesis sobre esta estructura en el español andino.

Sobre este fenómeno encontramos distintos estudios que se enmarcan en las hipótesis que hemos señalado en el capítulo anterior.

2.5.1 Hipótesis hispanista para el doble posesivo

Para este fenómeno, son representantes de esta hipótesis en el Perú, Pozzi Escott (1973) y Rodríguez (1982). Rodríguez menciona que la hipótesis indigenista, desarrollada por Lozano (1975), Escobar (1978) Esquivel (1978), deja muchas cosas por resolver:

Quedan, sin embargo, varios problemas sin resolver. Uno de ellos es explicar por qué en las zonas donde la influencia del quechua ha sido menor, la construcción del tipo *su casa de Juan* tiene gran arraigo. Podría pensarse que esto es simplemente producto de la difusión de este uso lingüístico; pero si además analizamos con mayor detenimiento los fundamentos de la teoría quechuista veremos que en muchos aspectos no hallamos una respuesta satisfactoria (Rodríguez, 1982, p. 119).

Así, según Rodríguez (1982, p. 122), el fenómeno no tiene su origen en el contacto de las lenguas, sino que se explica solo como resultado de una forma arcaica del castellano que trajeron los conquistadores, no habría pues influencia del sustrato en el castellano andino.

Creemos, en síntesis, que la explicación del posesivo redundante como forma arcaica aclara plenamente las dificultades que habían surgido al analizar la teoría

quechuista. Finalmente, hay que señalar que el hecho de que aun la forma con influencia quechua (*de mi tío su casa*) solo se presente en la tercera persona gramatical puede deberse a que la forma hispánica ha contribuido a mantener este uso y a desterrar las formas en primera y segunda persona, que son posibles en el quechua.

Esta postura también es apostada por Medina (2016, p. 44) en su tesis “El doble posesivo en el español de José María Morelos, Quintana Roo”; donde se adhiere a la teoría hispanista trayendo a mención a Company (1994) quien sostiene que las frases con doble posesivo presentes en algunas variedades del español de México como de otros países de América, uno de ellos el Perú, “son, sin duda, un rasgo caracterizador de la sintaxis nominal medieval (español antiguo): Frase nominal con “posesivo + poseído+ preposición + poseedor”

2.5.2 Hipótesis indigenista para el doble posesivo

Para el caso de la hipótesis indigenista, se le atribuye influencia al contacto de lenguas, en esta tesis, nos referiremos, al castellano andino (Lozano, 1975; Escobar, 1978), al castellano amazónico del norte de bilingües bora (Fafulas & Rodríguez Mondoñedo, 2016; Napuri, 2018), al castellano amazónico del centro de bilingües asháninka (Napuri, 2018), al castellano amazónico de bilingües asháninkas migrantes en Lima (Falcón, 2014).

En primer lugar, es pertinente recordar que en la Amazonía peruana podemos encontrar tipologías lingüísticas vigentes (Solís, 2002, p. 46): “lenguas SOV (la mayoría), lenguas VSO (miembros de la familia Arawak, con clara excepción del yanesha), lenguas SVO (ticuna, bora), y lengua OVS (urarina).

En cuanto al contenido morfológico, las lenguas amazónicas, en su mayoría, son aglutinantes, preferentemente sufijantes, aunque existen algunas otras con cierto grado de prefijación:

Las lenguas amazónicas son altamente aglutinantes, siendo de preferencia sufijantes, pero también tenemos idiomas con algún grado de prefijación, como es el caso de las lenguas de las familias Yagua, Arawak, o en general las lenguas del grupo Andino Ecuatorial (Solís, 2002, p. 46).

Como sabemos, antes del descubrimiento de América, algunos pueblos de la selva, de acuerdo con ciertos sectores geográficos, estuvieron incorporados al Tahuantinsuyo, por lo tanto, estuvieron en contacto con la lengua quechua. Solís (2002, p. 57), refiere al respecto:

Aparte de la selva inmediata del Cuzco (que estuvo económicamente –por el intenso intercambio de productos- y políticamente ligada al imperio como uno de sus suyos –el Antisuyo, denominado a veces Manarisuyo u Opatarisuyo), con la conquista del norte amazónico desde Quito, la selva adyacente comienza a ser intervenida por los incas, generándose en ese contexto un intenso contacto de pueblos andinos y amazónicos, varios de estos últimos terminaron quechuizados, cambiando muy radicalmente su cultura, y desplazándose de lengua para devenir en hablantes de runasimi.

Por lo tanto, la presencia del quechua en la Amazonía peruana obedece a dos etapas: la prehispánica y la de la colonia, que se efectuó con los jesuitas (labor misional) y, más adelante, el llamado boom del caucho (fines del XIX y las tres primeras décadas del XX):

El contacto del quechua con lenguas amazónicas en la Amazonía norteña del Perú, en la llamada selva alta, comienza en el periodo prehispánico, pues tenemos referencias de la conquista de Huaina Cápac de la zona de los quijos y de las acciones relacionadas con la enseñanza-aprendizaje del quechua (Solís, 2002, p. 60).

Pau, (2019), nos dice que, efectivamente, la labor de los jesuitas y los franciscanos se inició con la “nivelación” de los indígenas a través de la enseñanza del quechua como lengua general, pues ella serviría de mejor vehículo de comunicación entre estos y los indígenas, precisamente por la diversidad de lenguas que hablaban los lugareños:

Las órdenes religiosas que más se empeñaron en la obra misionera fueron los franciscanos y los jesuitas. Su trabajo, en realidad, fue muy complejo por lo menos hasta los últimos años del siglo XVII, cuando retomaron vigor e intensificaron la fundación de caseríos en

los que se reunían personas de distintas etnias, por lo que frecuentemente la comunicación presentaba muchas dificultades. Para hacer frente a este problema, a nivel educativo, los misioneros jesuitas enfatizaron la enseñanza de la lengua ‘inga’, el quechua, para facilitar a los indígenas la comprensión recíproca y, factor no menos importante, para ahorrarse la tarea de aprender las numerosas lenguas de sus ‘protegidos’. De esta forma, empezó una primera nivelación de las culturas amazónicas y la progresiva desaparición de varias de ellas. (Pau, 2019, p. 261)

Solís, distingue dos etapas —aunque se podría decir que son tres— de entrada, del quechua a la Amazonía, la primera, la prehispánica; la segunda la de las misiones, especialmente, la misión de Maynas; y la tercera, la más cercana al presente, la del boom del caucho.

2.5.2.1 El castellano amazónico.

Es la variedad hablada en la Amazonía peruana. Esta variedad es producto del contacto con las lenguas indígenas, ya sean amazónicas o el mismo quechua. Ramírez (2003), en el libro de publicación póstuma *El español amazónico hablado en el Perú*, nos dice:

El español amazónico, forma dialectal del español hablado en el Perú, se expande por una vasta extensión del territorio nacional que comprende los actuales departamentos de Loreto, San Martín, Ucayali y Madre de Dios y las provincias de San Ignacio, Jaén y Bagua de Cajamarca, Bongará y Rodríguez de Mendoza de Amazonas, la selva central del país integrada por las provincias amazónicas de los departamentos de Huánuco, Pasco, Junín y Ayacucho y por los pueblos del valle de la Convención en Cuzco. (Ramírez, 2003, p. 15)

En cuanto al castellano amazónico, como variedad de hablantes bilingües, Solís (2002, p. 83) nos dice que, “El castellano amazónico puede caracterizarse como un interlecto, según el uso que hace Alberto Escobar de este concepto” y lo caracteriza así puesto que es una variedad de tránsito en el aprendizaje del castellano como segunda lengua por hablantes cuya lengua materna es una lengua indígena, que bien puede ser el quechua para muchos hablantes amazónicos. No obstante, también el castellano amazónico puede ser una variedad materna ya que es aprendida, como primera lengua, con rasgos propios de esta variedad y diferenciadoras de acuerdo con la lengua que intervino en el contacto:

Por ello no debe pasarse por alto, si no es a riesgo de generalizaciones inadecuadas, la diversidad de estructuras lingüísticas de los idiomas de la selva y de sus efectos en las características del castellano regional, especialmente en los aspectos léxico-semánticos y morfosintácticos. (Solís, 2002, p. 51)

Marticorena (2010) hace referencia al estudio que hiciera Luis Hernán Ramírez (2004) respecto del castellano amazónico. En él puntualiza el estudio integral del castellano peruano que hiciera Escobar (1978). En esta publicación Marticorena menciona que Ramírez encuentra mayor coincidencia entre el castellano amazónico con el castellano andino, que con el castellano tipo 2:

A inicios de la década de los 70 del siglo pasado Alberto Escobar realizó un estudio integral pero panorámico de este castellano peruano (1978:182) en su diversidad, incluyendo referencias sobre el castellano amazónico que, posteriormente, fue puntualizado en la publicación póstuma de Luis Hernán Ramírez (2004: 44-53), especialmente cuando se refiere al castellano amazónico; contrariamente, a lo que sostiene Alberto Escobar, considera que tiene más coincidencias con el castellano andino que con el castellano tipo 2 (del litoral norteño central). (p. 19)

En cuanto a una caracterización más adecuada y específica del castellano amazónico, Escobar ha considerado en ello, en gran medida, el aspecto fonológico, y da gran importancia al quechua en este sentido. Sin embargo, en otros aspectos de la gramática, aún queda mucho por investigar. No existen aún suficientes estudios, salvo las generalidades puesto que no se ha tomado en cuenta las especificidades de las lenguas nativas que están en contacto con el castellano, por ello, habría una exclusión de las lenguas amazónicas en la configuración de este.

Solís (2002) plantea, para una caracterización adecuada del castellano amazónico:

- Investigar los rasgos del quechua del Ecuador vs. los rasgos del quechua sureño del Perú como formantes del castellano de la selva.
- Revisar hipótesis sobre la importancia de las lenguas indígenas de la zona y de las poblaciones respectivas en términos históricos, en la conformación de las distintas ciudades selváticas.
- Aclarar los procesos de asimilación de pueblos amazónicos a la cultura quechua.
- Ver el aprendizaje del quechua por pobladores amazónicos.
- Esclarecer la cuestión de los lamistas y las referencias de asimilaciones específicas, como la de los actuales quechuas del Napo y el Pastaza.
- Examinar la composición étnica en la formación de las ciudades de la selva.
- Tomar nota de la fácil interrelación de los selváticos con los andinos en otras épocas.
- Examinar lo que nos puede decir la toponimia. (p. 84, 85)

En la presentación que hiciera Solís al libro *El español amazónico hablado en el Perú*, de Ramírez (2003), anota que en el Perú no hay un solo castellano amazónico, sino que existen varios castellanos amazónicos en virtud del contacto que tiene el castellano con las diferentes lenguas nativas de la Amazonía, por tal razón, es muy diferente el castellano de los boras como el castellano de los asháninkas o el de los aguarunas.

En cuanto a lo que nos ocupa en esta investigación podemos tener en cuenta lo que Ramírez (2003) encuentra en esta variedad bilingüe del castellano amazónico: el doble posesivo. Este rasgo obedece a la influencia del quechua: “también desarrolla una sintaxis de doble posesivo cuyo origen hay que buscarlo en un antiguo sustrato quechua; **su santo de mi abuelita; su madre de Juan; es de mi amigo su papá; su sandalia de Mañuca** es (p. 36, énfasis nuestro).

Chirif (2016), presenta una caracterización que realiza Marticorena (2010) acerca de las características del castellano amazónico:

En el plano sintáctico, Marticorena resalta la diferencia de la oración gramatical del castellano, que sigue el orden sujeto, verbo, objeto (SVO), con la del castellano amazónico, cuyo orden es SOV. Cito algunos de los ejemplos que da: “De mi casa su puerta con el viento se abrió” y “Rápido, tu tarea has de hacer”. Destaca además en el plano sintáctico el uso reiterado de palabras (“pasa nomás, hermano, pasa”), el uso del posesivo para resaltar la pertenencia (“De mi Manuel su amiga es”). (p. 21)

Otro alcance en cuanto al doble posesivo nos lo da Marticorena (2010):

En el castellano amazónico se convierte en una oración cuya estructura sigue el orden: sujeto, objeto, verbo (SOV). Ejemplos:

De mi casa su puerta con el viento se abrió (...)

produciéndose un hipérbaton, equivalente a la estructura oracional del quechua:

wasiypa punkun wayrawan kichakurun. (Marticorena 2010 p. 93)

Donde:

Wasiy- pa punku -n wayra - wan kichakuru -n.

N Gen, Nom. Pos. Nom. Caso ablativo verb. Pos.

Lit: de mi casa su puerta con el viento se abrió

La puerta de mi casa con el viento se abrió.

2.5.2.1.1 Castellano amazónico del norte de bilingües bora

Como ya hemos podido dar cuenta, el castellano amazónico de bilingües es el resultado no del contacto de una lengua sino de varias, aunque fundamentalmente, como también ya lo hemos visto, es el resultado del contacto con el quechua –en un primer momento. En lo que sigue, daremos cuenta del castellano con lenguas indígenas para el fenómeno que nos ocupa.

Existen estudios sobre el posesivo redundante en el castellano de los bora. El bora perteneciente a la familia lingüística bora, tipológicamente es una lengua aglutinante, donde el orden de sus constituyentes puede ser SOV o OSV. Fafulas y Rodríguez (2016) y Napurí (2018) han evidenciado en el castellano de Loreto la presencia del doble posesivo, y esto debido al sustrato del bora en estos hablantes (el bora tiene caso gramatical genitivo): “Para qué, quizás, quería aprender más dialecto viviendo con **su papa de mis dos hijos** porque yo ya estaba (e)n practicando, y ya no he podido más, pues, cuando **me salió de su lado de ellos**” (Rodríguez – Mondoñedo y Fafulas, 2016, p. 343).

Napurí (2018) trabaja con los datos de doce horas de grabación con un informante que tiene el bora como lengua materna, pero domina también otras lenguas: “Conviene señalar que Díaz Peña es un individuo multilingüe: domina bora, español, asháninka, shipibo y otras lenguas.” (Napurí, 2018, p.198) y extrae los siguientes casos de posesivo redundante:

1. Entonces, ya quizás mi mamá tenía planes con el amante, que es mi padrastro ahora (lo estimo bastante; ya pues, qué se va a hacer, **su querer de mi mamá**)
2. Yo quiero otra cosa; no quiero estar ahí. Quiero más allá». **Eso era mi meta de mí**, propio.

3. Entonces, yo de decir que mi papá ha nacido allá, yo estaría mintiendo pues. No nacimos en Colombia nosotros. Sí nació mi tía y mi abuelo, su papá de mi tía, su papá de mi mamá.”
4. A veces en la hamaca. Por eso es que yo me retiro de **su casa de mi mamá**, porque no había ningún apoyo para mí.
5. Le cavas bonito y de ahí tomas **su agua de su poco semillitas** que tiene.
6. Hicimos nuestros cushmas **de su cogollo del aguaje**.

Según el autor, en el bora, existe marca de genitivo, por lo que esta interferencia de lenguas puede ser influyente, de allí que se dé no solo en tercera persona sino en otras, nótese, por ejemplo, el caso dos; “esta era mi meta de mí”. Pero otro punto importante que señala Napurí es que se debe tener en consideración el “modelo” de castellano que tienen los hablantes:

Es posible, además, que el contacto con otras variedades de español favorezca la aparición de este doble posesivo. En el caso de Díaz Peña (2017), él vive una buena parte de su infancia cerca de Iquitos y es posible que haya estado en contacto con otras variedades de español que tengan también este rasgo. Esta posibilidad se ha visto contemplada en el español andino y bien podría darse el caso en el español amazónico. (Napurí, 2018, p.200)

Ahora bien, creemos que es importante establecer una diferencia entre sustrato e interferencia lingüística. Los autores arriba señalados parecen entender los términos como sinónimos, pero en el caso de los bilingües no estamos hablando de sustrato, sino de interferencias lingüísticas, Debemos recordar que el término sustrato, acuñado por Ascoli, es definido por Jungemann (1970) como:

Cuando en una comunidad gentes advenedizas, generalmente conquistadores, han introducido **una nueva lengua que ha desplazado a la indígena entre la población nativa**, ciertas modificaciones subsiguientes de la nueva lengua se deberán en última instancia a la perduración en ella de rasgos o hábitos característicos del idioma vernáculo precedente. (Jungemann 1979, p.17, énfasis nuestro)

Esta definición se mantiene vigente, y como observamos, se refiere a casos de desplazamiento lingüístico, es decir cuando los hablantes de la lengua sometida, que, en un momento fueron bilingües en etapas de adquisición de la lengua de prestigio, se convierten en monolingües de la lengua dominante y la hablan con la impronta de su lengua ancestral. No es este el caso de los boras que hablan castellano, dado que ellos

siguen hablando su lengua indígena, estamos más bien en un caso de “lenguas en contacto” de confluencia de lenguas.

En el castellano de los bilingües bora tanto Fafulas y Rodríguez-Mondoñedo (2016) como Napurí (2018) coinciden en que este fenómeno está presente.

Es posible también que esto se deba al contacto con otras variedades del castellano, así lo anota Napurí (2018, p. 200) “Es posible, además, que el contacto con otras variedades de español favorezca la aparición de este doble posesivo”

2.5.2.1.2 Castellano amazónico del centro de bilingües asháninkas

Para este tipo de castellano, tomaremos el caso de bilingües en su zona de origen (Napurí, 2018) y bilingües asháninkas migrantes en Lima (Falcón, 2014).

Napurí señala que en el asháninka del Perené no hay genitivo:

“En la variedad del asháninka del Perené no existe caso genitivo. Si bien es posible realizar construcciones con sentido genitivo, estas son típicamente Sintagmas Nominales sin que signifique un proceso derivacional en el resultado, como sí sucede en la lengua bora” (Napurí, 2018, p. 198)

Si bien no es el asháninka parte de esta investigación, no estamos tan seguros de descartar el genitivo en esta lengua, además, no nos queda clara la diferencia entre construcciones con *sentido genitivo* de construcciones con *caso genitivo*. En asháninka se distingue los sustantivos normalmente poseídos de los no normalmente poseídos y estos llevan prefijos, por ejemplo:²

<u>n</u> obanko	mi casa	/no-/ primera persona singular
<u>pi</u> banko	tu casa	/pi-/ segunda persona singular
<u>i</u> banko	su casa (de él, de ellos)	/i-/ tercera persona masculino

² Estos datos los he obtenido de informantes asháninkas.

obanko su casa (de ella, de ellas) /o-/ tercera persona femenino

abanko nuestra casa /a-/ primera persona plural

Veamos estos ejemplos:

- 1) **I-** jina **no-** jariri
 Pos. mujer 1 pers hermano

Pos

3ra p.

Literal: Su mujer (de) mi hermano

La mujer de mi hermano

- 2) Ibanko niritsoni.

I- banko n- iritsori
 Pos. casa 1 pos tío

3ra fem no

Literal: Su casa (de) mi tío³

La casa de mi tío.

- 3) Sapanarentsi a- ñana- t- e- ri Ø- ashi no- shinto
 libro NMLZ 1PL- leer- EP- REAL- REL 3F-PRO.POS 1SG- hija

Literal: El libro que leemos es suyo de mi hija

El libro que leemos es de mi hija.

En esta oración tenemos el sustantivo *libro* y este no es normalmente poseído, por ello, los dos informantes a quienes les dimos la oración nos la tradujeron de la misma forma: *Sapanarentsi añanateri noshinto*, es mi+hija y, *ashi* cumple la función de “de”; entonces, en el SN en las que tenemos un objeto normalmente poseído y uno no

³ Para los asháninkas las casas son normalmente poseídas, todos los asháninkas tienen una casa

normalmente poseído el caso no se marca morfológicamente sino sintácticamente. Como hemos señalado, el asháninka no es el objeto de esta investigación, pero no podemos señalar tan ligeramente la ausencia de genitivo en esta lengua.

Para el autor, no hay doble posesivo en su data y cree que esto se debe al hecho de que el asháninka no tiene caso genitivo. Anota que no se evidencia este en la entrevista de cerca de doce horas de grabación realizadas al informante Raúl Casanto, hablante del asháninka del Perené:

Tras la revisión de las transcripciones del español amazónico con sustrato asháninka, no se encontró más que un caso de doble posesivo —ejemplo (m)—; más bien, las narraciones de Raúl Casanto (2017) expresan la posesión de manera similar a otras variedades de español, como el costeño. (Napurí, 2018, p. 200, 201)

Falcón (2014), por su lado, encuentra datos contrarios para bilingües asháninkas castellanos asentados en Lima:

Todas las producciones del doble posesivo son hechas en mayor porcentaje por hablantes asháninka-castellano y en menor porcentaje por bilingües castellano-asháninka; del mismo modo, en menor porcentaje que los bilingües asháninka-castellano, en el orden que se señala, se produce en los bilingües shipibo-castellano y awajún-castellano, hecho que evidencia la influencia de estas lenguas amazónicas, sin dejar de lado una gran incidencia del castellano andino, fundamentalmente en los bilingües asháninka.. (Falcón 2014, pp.104-105)

El autor dice que “Lavamos su canoa de él” es un calco de la estructura del asháninka: *akibito ishintsipa* (p.109) y en este caso esta hipótesis sí es plausible, porque en asháninka se distingue si la tercera persona poseedora es femenina o masculina, con los prefijos *o* o *i*, respectivamente, entonces su canoa, no explica al poseedor que sí es especificado con el prefijo en asháninka, ‘la canoa de ella’ sería *oshintsipa*; entonces aquí la hipótesis indigenista es la que se refuerza.

2.5.3 Causación múltiple para el doble posesivo

Para el caso que nos ocupa, De Granda nos habla del fenómeno por primera vez en 1997 y se reafirma en el mismo en 1999.

De Granda (1997), hace una revisión del doble posesivo y las posiciones indigenista e hispanista, atribuida a Lozano y a Rodríguez, y Pozzi Escot, respectivamente. El autor, tras una explicación de cada una de las posiciones resuelve el tema como un asunto causación múltiple, es decir que, a través de la multiplicidad de posibles causas lleguen a explicar la motivación de su presencia en la estructura de los hablantes de castellano:

La existencia, en este caso, de estructuras homólogas tanto en el español del siglo XVI como en quechua (y aimara) requiere, a mi parecer, como primer paso para una consideración adecuada del tema la aplicación al mismo de la tesis explicativa de la causación múltiple (hispano-quechua/aimara) enfocándose, así, el rasgo en cuestión del español andino como producto, conjunto, tanto de la retención de modalidades sintácticas del español clásico como de transferencia al castellano local de condicionamientos gramaticales (coincidentes con aquéllas) presentes en las lenguas amerindias de contacto de la zona andina. (De Ganda 1997, p. 144)

Y postula, además, que el factor determinante en la retención del doble posesivo en el castellano andino es el contacto que tienen con el quechua y el aimara, ello refuerza aquellas estructuras castellanas. De Granda reafirma esta postura en (1999, 2006)

También Merma (2004) menciona que, en el castellano peruano, principalmente en el área rural, se utilizan formas como *de mi hijo su escuela / de mi mamá su hermano / de mi papá su casa / de mi hermano su chacra*. Estas formas, dice Merma, serían una traducción literal del quechua *waway-pa hiscuyla-n, mamay-pa tura-n, taytaypa wasi-n, turay-pa chacra-n*, respectivamente, lo cual ratifica nuestra posición de que estas formas serían calcos del quechua. Sin embargo, también hay una forma redundante del posesivo que se evidencia en la variedad estándar del castellano peruano, pero con un orden inverso al visto anteriormente: *su casa de mi papá / su mujer de Juan / su carro de mi hermano / sus hermanos de él*. En estos casos, el doble posesivo ha sido explicado desde la hipótesis hispanistas; es decir, que esta es una forma arcaica del castellano del siglo XVI, documentado por Keniston (1937): *‘tan sabia era su madre del señor?’*

Soto, Fernández y Godenzzi (2017) dan cuenta de la presencia del doble posesivo en el castellano andino de Cochabamba. Ellos, también consideran la posibilidad de que esta forma sea una muestra del castellano arcaico, y, además, del contacto del quechua con el castellano; es decir, que sea un rasgo del castellano andino por su contacto con el castellano. Ellos hacen una descripción de varios casos de doble posesivo en los que evidencian estas posibles causas.

2.5.4. Doble posesivo desde la sociolingüística

a) Español andino y español bilingüe

Como ya se ha señalado, Escobar, A.M. (2000) hace una distinción entre la variedad social del español hablado como segunda lengua, a la que llama español bilingüe, por lo tanto, se centra en los hablantes bilingües cuya primera lengua es el quechua. Para el caso del doble posesivo, ella extrae sus datos a partir del análisis de 17 horas de grabaciones del habla espontánea de 24 hablantes nativos de quechua y hablantes bilingües consecutivos de español y, 17 bilingües simultáneos de quechua y español. En el caso de los 24 hablantes de español bilingüe, estos están en el nivel inicial del proceso de adquisición del español como segunda lengua y correlaciona los resultados con el nivel educativo, procedencia (zonas rurales) y actividad económica (trabajos manuales). Además de los 24, diez son migrantes en Lima en tanto que los otros 14 viven en Cusco (zonas rurales y urbanas). En cuanto a los otros 17 informantes bilingües simultáneos, representativos del español andino, en los que también correlaciona el nivel educativo, lugar de origen, edad y sexo. De los 17, ocho son migrantes en Lima y nueve viven en zonas rurales y urbanas del Cusco.

La autora establece seis hipótesis en las que presenta las construcciones posesivas que ella considera propias del español bilingüe y ajeno al español andino. En esta tesis

nos referiremos a las hipótesis no del posesivo en general sino del doble posesivo, así, por ejemplo, no daremos cuenta de su explicación a la forma “el mío caballo”. Para el desarrollo de estas, toma como premisa “si cierta construcción posesiva existió o existe en variedades maternas de español, **entonces esta construcción posesiva es producto de características internas del sistema lingüístico y no del contacto de lenguas entre el español y el quechua**” (Merma 2014, p. 201, énfasis mío)

La **primera hipótesis** da cuenta del orden de los constituyentes, donde la construcción (1) **de N + pos N: de mi padre su padre** (Cusihuamán 1979) y (2) **de pron + pos N: de mí mi papá es carnicero** (Miranda 1978) son rasgos característicos del español bilingüe mas no del español andino (el padre de mi padre).

En la **segunda hipótesis**, da cuenta del uso del posesivo con el sintagma genitivo **de + pron** con pronombres que no sean de tercera persona, caracterizan al español bilingüe mas no al español andino: *su casa de él / de ella / de usted*

Finalmente, la **hipótesis** que da cuenta de la omisión de la preposición genitiva, esta sería una característica del español bilingüe pero no del español andino:

ØSN + N: Ø mi esposo su prima

b) Castellano andino norperuano

En el trabajo de Andrade (2019) el autor encuentra datos que refutan la afirmación de Rodríguez Garrido (1982) de que en esta zona casi no se encontraban formas de duplicación de posesivo, así el autor nos señala que, si bien se encuentra una fuerte presencia de la forma canónica, se confirman datos de posesivo redundante:

En las frases posesivas, se ha podido confirmar, en Cajabamba, Pallasca y Otuzco, la clara prevalencia de la estructura poseído-poseedor sin doble marcación; es decir, la alternativa estándar (*La casa de Juan*). Sin embargo, también se han encontrado casos de frases posesivas doblemente marcadas. Entre estas, las más frecuentes son las que siguen el orden poseído – poseedor (*Su casa de Juan*), aunque también se observa, en menor medida, el orden poseedor – poseído (*De Juan su casa*), a diferencia de lo que afirmaba hace casi tres décadas Rodríguez Garrido (1982) a partir de datos autorreportados de hablantes cajamarquinos. (Andrade, 2019, p. 252)

Como hemos mencionado, son tres las hipótesis del doble posesivo en el castellano de los bilingües. Es clara la hipótesis de que en el castellano de hablantes asháninka y boras, estamos ante transferencias de la lengua uno a la lengua dos, dado que, las formas se presentan en todas las personas gramaticales en el castellano de los bilingües.

Es importante recordar que el mismo Weinreich (1974, p. 17), señaló que: “no se puede deducir que cualquier fenómeno de agramaticalidad en contacto lingüístico sea *interferencia lingüística*.” y si bien sí creemos que nos encontramos ante esta en el castellano de los hablantes bilingües quechuahablantes en los casos de doble posesivo con estructura Poseedor+Poseído; ‘de mi mamá su casa’ que son calco de la estructura del quechua, no estamos, en cambio, tan seguros de que podríamos hablar de interferencias/transferencias en los casos de la estructura poseído+ poseedor que solo se presenta en tercera persona singular y que no se da en las otras personas gramaticales.

1. Esta era una forma que se encontraba en el castellano antiguo que llegó al Perú y entró en contacto con el quechua.
2. Así, podríamos pensar que hubo un momento en el que la variedad de castellano antiguo, con la forma de doble posesivo en tercera persona confluía con alguna variedad adquisicional de castellano como la que encontramos en los bilingües asháninkas y los boras.
3. Es por el hecho de que tanto en castellano como en quechua hay doble posesivo, esta es la forma que se mantiene en el castellano de los bilingües, es decir, es la única que no sufre mecanismos de control consciente por parte de los hablantes porque no es percibida por los hablantes como forma menos valorada. Aunque la forma en castellano sea Poseído + Poseedor en el castellano de los bilingües alternarán la construcción: Poseído +Poseedor y la construcción Poseedor +

Poseído, pero habrá más tendencia a aquella construcción en la que ambas lenguas coinciden, es decir, Poseído + Poseedor.

4. La forma de doble posesivo en algún momento alternaría con una forma de no doble posesivo en el castellano y terminará primando en el castellano la forma de no doble posesivo, posiblemente porque la primera sería estigmatizada, porque se percibiría como rasgo de castellano de bilingües. No olvidemos que la percepción ha tenido ese papel con otro tipo de rasgos, como por ejemplo con la asibilación de las vibrante en final de palabra en el castellano de Lima (Caravedo, 2001, p. 225).

2.6. La concordancia

Otro de los rasgos del castellano andino es la falta de concordancia de género y número entre los elementos del sintagma nominal, para nuestro estudio. Este es uno de los rasgos del castellano hablado como segunda lengua y también en hablantes monolingües de castellano. Al respecto, Godenzzi (1991) refiere:

Uno de los rasgos más notorios y persistentes en el castellano hablado en ámbitos geográficos y/o sociales de fuerte influencia andina es el de las discordancias de género y número. En tales contextos, este rasgo no es privativo de hablantes en quechua o aimara que han adquirido el castellano como segunda lengua; alcanza igualmente, si bien en menor grado, a buena parte de la población cuya primera lengua es el castellano. (Godenzzi, 1991, p. 107)

En la investigación realizada por Godenzzi (1991), sobre las discordancias gramaticales de género y número del castellano de Puno, este encuentra tres soluciones para los casos de discordancia que observa: soluciones con poca presencia de discordancia, soluciones con mayor presencia de discordancia y soluciones con fuerte presencia de discordancias. Estas, de acuerdo con la naturaleza de la discordancia. La primera, la que transgrede el principio de concordancia en la que “los determinantes adoptan el género y el número del sustantivo al cual son incidentes; y según el cual la base y el predicado llevan la misma marca de número” (Godenzzi, 1991, p. 108); y la

segunda, que transgrede el principio del género para el sustantivo, donde “todo sustantivo lleva, (...) explícita o implícita, una marca de género. Y en cuanto al número, la discordancia tiene que ver con una práctica más libre que afecta el comportamiento habitual del sustantivo (singular o plural, según el contexto discursivo) (Godenzzi, 1991, pp. 108 y 109).

Godenzzi realiza una distribución social en la que combina la modalidad de adquisición del castellano con el estrato social (alto, medio y bajo; según la ocupación y el ingreso económico), así establece tres grupos: el primero, constituido por monolingües o bilingües maternos de estrato alto; el segundo, monolingües o bilingües maternos de estratos medio y bajo y, el tercero de bilingües consecutivos de estratos medio y bajo.

En estas soluciones que presenta Godenzzi, una de ellas está relacionada con los accidentes semánticos-sintácticos que resultan al relacionarse los diferentes elementos del enunciado.

En el ejemplo: “*hay grupos de familia que siempre han sido cotizadas como las mejores*” Según Godenzzi, una de las informantes opta por la semántica para hacer uso de la concordancia, por ser el sintagma nominal complejo. El núcleo del sintagma nominal es ‘grupos’ masculino/plural, por lo que la concordancia del adjetivo debería ser masculino/plural ‘cotizados’ pero familia es femenino, que, si bien es singular, semánticamente es colectivo, de ahí que la concordancia con familias debería ser *cotizados*.

Las soluciones de tipo b (mayor presencia de discordancia), contradicen el principio de la concordancia más sistemáticamente, así se advierte la tendencia a reducir las excesivas marcas de género y número.

Atendiendo al género, el autor presenta ejemplos donde se recurre al género no-oponible para los adjetivos:

reacciones	espontáneos
niña	atraído
burocracia	bien pagado
la persona	pequeño
la vida	agitado
festividad	transmitido (Godenzzi, 1991, p. 114)

Al no tener el adjetivo género por naturaleza, sino simplemente un morfema de concordancia, el autor se pregunta si no será que se estaría perfilando un adjetivo invariable, puesto que la redundancia que se genera es excesiva: “la última festividad que se realizó fue transmitido...”

En cuanto al pronombre, ocurre lo mismo: “...*la Virgen* salía en procesión y solamente diremos, *lo* acompañan un grupo reducido ¿no? de devotos” donde *lo* sustituye el sintagma nominal *la virgen*, economizando así la concordancia.

En cuanto al número, presenta ejemplos donde el sustantivo plural y sus determinantes cuantitativos, cualitativos o personales quedan invariables: “no, mis padres no son *natural* de San Juan del Oro...”, “*nuestra* autoridades” De igual manera, cuando el sintagma nominal en plural y su sustituto queda invariable. “... esos terrenos ya quieren vender*lo*...”, “ayudar*le* a mis padres”

También da cuenta de la discordancia de género que se origina por la alteración en los constituyentes del sustantivo. Nota que no hay concordancia entre el género del artículo con el sustantivo, por el contrario, se alteran indistintamente. Al parecer es una muestra de la incertidumbre en la atribución de la marca de género y por ello la arbitrariedad: “Las valles – la palacio – la periódico – las valles – la palacio – la periódico – la cerro – los madres – los autoridades – los plantas – el mujer” (Godenzzi, 1991, p. 114).

Y esto es debido a que en lenguas como el quechua o el aimara el género gramatical no es un elemento constitutivo del sustantivo, por ello la dificultad en adivinar el género de los sustantivos del castellano.

En cuanto al número también se puede observar la discordancia en los siguientes ejemplos: "... a la edad de ocho año", como podemos observar, lo que corresponde es el plural para el sustantivo año y no el singular; también en "está en Lima los dos hijas", corresponde que la forma verbal esté en plural para que haya concordancia de número; sin embargo, no se percibe así. La explicación de este caso se encuentra, dice Godenzzi, en la lengua materna de estos hablantes castellanos, ya que, tanto en el quechua como en el aimara, no es obligatoria la concordancia de número.

Plantea el autor que la economía de la concordancia, el no elegir con precisión el género del sustantivo podrían ser considerados como formas de resistencia al interior del sistema español; sin embargo, esta resistencia legítima puede ser particularmente por "fuerte presencia de personas cuya primera lengua es el quechua o el aimara" (Godenzzi, 1991, p. 115)

Concluye que las discordancias son marcas que identifican socialmente, a la vez instrumentos de discriminación.

Por su parte, Escobar (2000) también analiza la falta de concordancia en los hablantes bilingües quechua-castellano. Esta falta de concordancia puede evidenciarse, en el sintagma nominal, entre el adjetivo o determinante y el sustantivo; en el sintagma verbal, entre el pronombre objeto y su referente, así como entre la cláusula principal y la dependiente. Así, Escobar, A.M. (2000, p.56), refiere:

Lo que se ha llamado *falta de concordancia* se manifiesta en el español en contacto con el quechua en la marcación de las categorías gramaticales de número y género entre el adjetivo o determinante y su sustantivo, así como entre el pronombre objeto y su referente. Igualmente encontramos falta de concordancia temporal entre la cláusula principal y la dependiente.

Vemos algunos ejemplos que nos presenta Anna María Escobar sobre estos casos de la falta de concordancia de número; además de casos donde algunas expresiones ya contienen el concepto de cantidad o pluralidad. Señala que la mayor cantidad de discordancias se da con el adjetivo en predicados atributivos:

niños *sucio*
 lo dejan *su* hijitas ahí
 la escuela *nocturno*
los palabras que no pertenecen pues acá de la serranía
 Se juntan *bastante* hombres
Dos hijo me dejado
 Los campesinos estaban *escondido* en el cerro
 Los informes fueron *excelente* (Escobar, A.M. 2000, pp. 57- 60)

Por otro lado, la distancia entre el núcleo y su modificador resultará en un ambiente apropiado para la falta de concordancia, esto en el contexto del proceso de adquisición de una lengua. De igual manera, también se puede apreciar este hecho cuando hay distancia entre el pronombre personal objeto y su referente en el texto, como las anáforas: “La mayoría (de) los solteros y con las solteras (son) *lo* que hacen la fiesta de carnaval” (Escobar, A.M. 2000, p. 58).

En estos ejemplos la función que cumple la concordancia de número es gramatical y no semántica; por lo tanto, no afecta el significado del enunciado.

En el caso del género, además, es posible que, por los distintos momentos del proceso de adquisición de la segunda lengua, los hablantes bilingües aplican y no la regla de concordancia de género. Los que aplican la regla sin considerar las excepciones generalizan la regla pues para los sustantivos terminados en –a, toman el género femenino y los otros toman el género masculino:

La idioma propia
La quechua
Un pared (Escobar, A.M. 2000, p. 61)

También se observa la falta de concordancia de género, al igual que con el número, cuando hay cierta distancia entre el adjetivo con el sustantivo, sea por la presencia de un adverbio o por estar presente en predicados atributivos, y lo mismo con el género del pronombre anafórico, como en los siguientes ejemplos: “A María nosotros *lo* adoramos / Tenemos que recoger esa papa para vender*lo*” (Escobar, A.M. 2000, p. 62).

Zavala en *El castellano de la sierra del Perú* (1996) afirma que: “El castellano andino presenta una cantidad **inimaginable de discordancias gramaticales respecto de las variantes del género y del número**” (Zavala, 1996, p. 96, énfasis nuestro) y que también será posible encontrar estas discordancias en el español estándar, pero en este último caso no es por interferencias sino por confusión entre lo gramatical y lo semántico por parte de los hablantes, lo que se conocería como concordancia *ad sensu*: la gente del pueblo están reclamando el precio" o como "las películas del cine fueron transmitidos en horario de las tres de la tarde". Así, para el caso de las discordancias de los hablantes de castellano andino, Zavala presenta las ocurrencias que no se debieron a ningún conflicto semántico-sintáctico, ni a un caso de topicalización sino a la estructura y a la interferencia de su lengua materna. Puesto que el quechua, al igual que el aimara, no posee en su sistema la categoría de género “la distinción entre masculino y femenino en objetos animados se produce en forma connatural con las raíces y no por un cambio morféxico. Así (...) *warma* y *sipas* se traducen al castellano como *muchacho* y *muchacha* respectivamente” (Zavala, 1996, p. 97).

Los sustantivos inanimados no poseen género gramatical, por lo tanto, no establecen concordancia alguna con los adjetivos que puedan modificarlos. Se observa la falta de concordancia de género entre el sustantivo y los determinantes y no solamente entre el sustantivo y el adjetivo o el participio. Estos son los ejemplos en Zavala (1996):

- 1) “nos falta *personería* jurídico”

- 2) "sí comen, malogran los chiquitos ovejitas"
- 3) "trecientos tantos familias"
- 4) "ya tenemos una empresa chiquito"
- 5) "más que nada trabajamos juntos, unidos, tenemos un buen organización, si hay cualquiera problema todos defendemos"
- 6) "bueno como ahora es casi nuevo metodología eso ya quieren aplicar a los niños"
- 7) "tenemos cincuentaicuatro familias pero las familias son numerosos"
- 8) "era una escuela excelentísimo y realmente soy orgulloso de ese colegio"
- 9) "tengo cabritas pero son muy pocos porque la comunidad es muy pequeño y aunque queremos aumentarlo es muy pequeño"
- 10) "siempre en esa comunidad había una persona malo" (Zavala, 1996, p. 97).

Si consideramos que el género gramatical castellano de los sustantivos inanimados es arbitrario y que la relación sustantivo inanimado-género no es constitutivo del quechua, es natural que se encuentre una gran discordancia entre determinantes y sustantivos. Más aún si el sustantivo no termina en vocales como "o" u "a", que son los que identifican al género ya sea masculino o femenino. La mayoría de sus informantes campesinos se equivocó en aquellos sustantivos como "costumbre", "comunidad" o "capital".

- 1) "siempre traemos algún noticias".
- 2) "todos saben esos cosas".
- 3) "vamos a hacer un aniversario de nuestro festejación de casa comunal".
- 4) "desde ochentaicinco que estamos trabajando con este oficina en salud".
- 5) "en nuestros chacras hacemos una minca así entre familias".
- 6) "igual que Ayacucho es el costumbre".
- 7) "desplazados son los que vienen de su comunidad a otro sitio así a la ciudad o al
- 8) capital".
- 9) "bueno, el salud estamos haciendo en primeros auxilios y prevención".
- 10) "en el época de hacendado yo he estudiado".
- 11) "lo que tienen voluntad dicen pero piden las colaboraciones".

(Zavala, 1996, p. 97).

En cuanto al número, en el quechua es opcional y sus reglas de uso son muy diferentes al castellano. "En algunos dialectos la concordancia sólo es obligatoria para la relación sujeto-verbo en primera y segunda persona puesto que para la tercera el hablante debe elegir si la efectúa o no" (Zavala, 1996, p. 98). De acuerdo con esta afirmación, se observó que hay discordancia entre el sustantivo y el adjetivo, entre el sustantivo y el determinante, incluso entre el sujeto y el verbo.

Así:

- 1) “sí tenemos **bastante animales**”.
- 2) “trabajamos **todos Junto** hombre y mujer”.
- 3) “esa fiesta celebra con corrida de toros con la procesión con su orquesta con sus **músicas tradicional** de allá”.
- 4) “bueno, en realmente nosotros en zonas Socos estamos desde hace tiempo **tranquilo**, con gente sana ahorita estamos tranquilo”.
- 5) “en los últimos años están casi **apurados** esa **empresa**”.
- 1) “**el maestros** están de Orowasi”.
- 2) “somos treintaiuno anexos, los treintaiuno anexos hemos dividido **el veinte armas**”.
- 3) “solamente yo que he sabido de sobre **del cereales**”.
- 4) “en todo los santos nosotros hacemos como crianza desde **nuestro abuelos**”.
- 5) “para acá me voy a traer **cualquier cositas**”.
- 1) “**ha venido algunos** dice”.
- 2) “**va a venir ellos** con su filmadora más”.
- 3) “ahí **entró** pues a repartir los **terroristas**”.
- 4) “**algunos** también **está** en Lima, **algunos está** en Chanchamayo”.
- 5) “dos **llamas** estaba **jugando**”.

(Zavala, 1996, p. 98)

La discordancia de género y número, según Zavala, no es irregular ni caótica, más bien se puede apreciar claramente un patrón constante que se repite de manera natural. Desde el género se puede notar que los informantes utilizaron más el masculino que el femenino; desde el número, hay preferencia por el singular respecto del plural. La elección del género masculino y femenino se debe a que son las menos marcadas y neutrales del español; es decir neutralizan sus funciones habituales y aparecen en contextos amplios.

En la interpretación de Zavala, estos bilingües han recurrido a la simplificación, puesto que han neutralizado las oposiciones del español relativas al género (masculino-femenino) y al número (singular-plural). Por ello, es posible un intento de *economía lingüística* que evada la redundancia, de la cual también ha dado cuenta Godenzzi en el español de Puno. Esto se deduce del intento de reducción de las marcas morfémicas. En palabras de Zavala, “como lo ha señalado Juan Carlos Godenzzi, al referirse a un futuro sistema lingüístico del español peruano, se pueden estar formando nuevos determinantes y adjetivos invariables” (Zavala, 1996, pp. 98, 99).

2.6.1 Un apunte sobre el género

Como hemos señalado, el quechua y el castellano son diferentes en lo que a este rasgo se refiere, el quechua es una lengua que no tiene este rasgo gramatical, como la mayoría de las lenguas que se conocen. Bernández (2016, p.116) señala que el *Atlas Mundial de Estructuras Lingüísticas* (WALS, por sus siglas en inglés) de 257 lenguas estudiadas identifica que respecto a los géneros gramaticales:

Tabla 1. Sobre géneros gramaticales

No presenta género como el quechua	145 (56.4%)
Presenta dos géneros como el español	50 (19.5%)
Presenta tres géneros como el alemán	36 (14%)
Presenta cuatro géneros o más	Nos da el caso del burushaki

Fuente: elaboración propia

Así, Bernández llama la atención de que lo más general son las lenguas sin marca gramatical de género como es el caso del quechua.

2.7 La omisión de artículo

Otro rasgo que presenta el castellano andino es la omisión del artículo en la estructura del sintagma nominal. Cerrón Palomino (1988) señala que la ausencia de artículo aparece en el llamado “hablar motoso” y lo atribuye a los bilingües incipientes, es más, es interesante, el extracto de la relación de Titu Cusi Yupanqui, del Siglo XVI, que Cerrón Palomino presenta con rasgos de este castellano “motoso”:

[...]Lo rieron mocho todos e los dimas echando el falta al pentor e lo meravan quando lo tenían con sus manos, e me tomava cada un Español, e lo reya do merarlo e me lo dixeron de los natorales no se poeden hacer el imágenes del Vergen, ne voltos y luego estove medio desmayado, e lo fue espantado amohenado porque lo troxe el imagen ante el Obespo, paque lo riera, [...] (Cerrón Palomino, 2003, p. 90)

Como se aprecia, hay bastante trastocamiento vocálico y discordancia de género y de número “el imágenes” pero este mismo caso es también un ejemplo de no omisión de artículo, los cuales están presentes antes de distintos nombres o adjetivos: “los dimás”, “al pentor”, “un español”, “los natorales”, “el imágenes”, “del Vergen”, “el imagen”, “el

imagen”, En resumen, no hay ninguna omisión de artículo en este fragmento, lo cual es sintomático.

Esta omisión de artículo en el castellano de Puno en bilingües quechua castellano y quechua aimara ha sido estudiada por Godenzzi (1995)⁴, quien, como es de esperar, señalará que la falta de artículo en el castellano de los bilingües estará directamente relacionada al grado de bilingüismo de los hablantes.

Tabla 2.Tabla de soluciones presentada por Godenzzi

Tipo a	Tipo b	Tipo c
Predominan los artículos y es “semejante a las soluciones del español estándar general”	Presencia y ausencia de artículo “Estas variaciones se encuentran <i>parcialmente</i> condicionadas por la situación de contacto del español con el quechua o el aimara.”	Predomina la omisión del artículo “se encuentran <i>fuertemente</i> condicionadas por el contacto del español con el quechua o el aimara.”

Fuente: elaboración propia

Si bien Godenzzi sostiene que su estudio es cuantitativo “A fin de poder tipificar la variedad de las soluciones en el discurso encontradas en el español de Puno, y sobre la base de un criterio cuantitativo” (Godenzzi 1995 pág. 57), se echa en falta la data cuantitativa, dado que no podemos saber cuántas veces no aparece el artículo frente a las veces que sí aparece en cada una de las “soluciones.” Este dato podría darnos luces para saber si estamos ante reglas categóricas, semicategóricas o variables. El *autor* solo nos dice *predominan, se encuentran parcialmente y se encuentran fuertemente condicionadas* lo cual es muy vago, y no es lo que se espera de un estudio cuantitativo propiamente dicho.

Zavala (1996, p. 96) también se refiere al fenómeno y señala:

⁴ Godenzzi señala que: “Unas lenguas, como el español, disponen del sistema del artículo; otras, como el quechua y el aimara, recurren al contexto situacional u otros medios para precisar la extensión del sustantivo” (p.55) pero esto no es tan cierto, lo que ocurre es que la lengua es aglutinante, pero, por ejemplo no se puede decir que el español, a diferencia del inglés que en las oraciones copulativas no tiene un determinante, compárese: “He is a doctor” frente a “él es doctor” tenga que recurrir al contexto situacional para precisar la extensión del sustantivo. Esto, más bien obedece a lógicas de la lengua, que no vienen a cuento en esta tesis pero que en la gramática generativa se refieren al tema de los argumentos y saturaciones.

El quechua no posee en su sistema la categoría de artículo. La única excepción es la palabra huk que, como un adjetivo numeral cardinal puede también funcionar en otros contextos como un artículo indeterminado. Sin embargo, no existe en esta lengua un presentador gramatical obligatorio del sustantivo.

Zavala presenta algunos ejemplos en los cuales sus informantes usaron sintagmas nominales y preposicionales sin la presencia del artículo donde, según la gramática española debería presentarse. Estos son algunos ejemplos:

- a) entonces a [] comunidad está beneficiando.
- b) ellos pastean los animales, entonces cuando comienza [] clase van [] chicos.
- c) él sí da pagapu, pasan con [] sapo y después con [] vela en [] chacra mismo.
- d) ahora queremos hacer [] represa y más que nada mejorar [] parque.
- e) el cóndor dice con [] zorro se habían encontrado en [] cerro. (Zavala, 1996, p.45)

Como se aprecia, hay dos no omisiones de artículo: “los animales” y “el cóndor” una en posición de objeto directo y la otra en posición de sujeto. Nos interesa mencionar esto, porque vemos que la regla es variable, se omite el artículo, pero también hay presencia del mismo, tanto en masculino plural como singular. Este fragmento que muestra Zavala, no para el caso de artículo sino para el trastocamiento vocálico, de un hablante de Yanayacu, de 23 años es muy ilustrativo:

no, una viz no ma casi piro pasan piro una viz intró o sia in mi pueblo o sea mi pueblo era más antes cooperativa trabajábamos con ministerio agricultura y había bastante vacunos, o sea in la agricultura trabajábamos en todo, en picuario, in forestal, en todo y tínamos vacunos cuarenta así cabezas ganados mijorados y cumunal era y más qui nada iso terminó mi pueblo, ahora ya no ya más qui nada ahí intró pe a reparter los terroristas. (Zavala, 1996, p. 93)

Veamos los SN de este fragmento

1. **Una** vez
2. **Una** viz entró
3. Mi pueblo era más antes **cooperativa**
4. Trabajábamos con Ø Ministerio Agricultrura)
5. Había bastantes vacunos
6. sea in **la** agricultura trabajábamos
7. en picuario,

8. in forestal, en todo y
9. tínamos vacunos
10. así cabezas ganados mijorados
11. cumunal era y
12. reparter los terroristas

(Zavala, 1996, p. 93)

Esto nos lleva a repensar, una vez más, en que la omisión de artículo en los hablantes no es un asunto recurrente, sino que, como lo señala Cerrón (1990, 2003), es un rasgo de bilingües incipientes y, la falta de estudios cuantitativos aunados a los prejuicios de los oyentes puede llevar a asumir que esta es una característica del castellano andino.

Escobar (2000) señala que la omisión del artículo era un rasgo normal en el español antiguo y que entonces podemos decir que es el castellano que llegó en la colonia:

Zamora encuentra este uso antiguo en Asturias en artículos precedidos por preposición (1985:207). La omisión del artículo en el español en contacto con el quechua parece estar focalizada en el artículo definido de la nominal dominada por una preposición. Pareciera ser, entonces, un rezago del español antiguo; sin embargo, Kany menciona otros casos de omisión del artículo definido en el español hispanoamericano que no incluyen un sintagma nominal determinado por una preposición y de hablantes que no son necesariamente bilingües. (Escobar, 2000, p. 71)

Así, se podría asumir que el modelo de castellano que llegó no tenía tantas exigencias de marcadores de determinantes, otra cuestión que nos dice Escobar AM es que el artículo no tiene ninguna información relevante, así el hecho de que se omita no va a afectar el significado del mensaje. Lo que sí creemos que afectará son los significados “sociolingüísticos”.

2.7.1 Un apunte sobre los artículos en las lenguas del mundo

Como hemos señalado, en quechua no existen artículos, ni determinados ni indeterminados y esto no es extraño. Bernárdez (2016) nos recuerda que son muchas las lenguas que no los tienen y nos remite al WALS, que, de 524 lenguas estudiadas y consignadas, el 37% no tienen artículos.

2.8 Omisión de preposiciones

No existen muchos estudios sobre los sintagmas preposicionales en el castellano andino, el asunto solo se menciona tangencialmente, y se reduce a que el caso de los nombres en quechua se marca morfológicamente y no con preposiciones y por ello en el castellano los bilingües tienden a elidirlas.

Zavala (1996), se refiere a la variabilidad en las preposiciones del castellano andino como “desviaciones” (p. 101) y consigna que “En cuanto a nuestras entrevistas, es de notar que se omitieron muchas preposiciones, en especial "a", "en" y "de" que pueden considerárseles como espaciales o locativas” (p.110). (ibidem) en sus informantes de castellano de Ayacucho y esto mismo también lo ha encontrado Benavente (2004), en el castellano de Puno.

Escobar, A. (2000), también nota que las preposiciones omitidas son las de lugar, las de espacio y la genitiva y cree que esto puede explicarse por el hecho de que ya en los nombres está la información de tiempo y de lugar y de pertinencia: la información espacial, temporal o genitiva está presente en otro elemento o estructura en la oración. Escobar, E. (2010, p. 107) consigna algunos casos y señala que son “periféricos”

[H]emos registrado algunos escasos ejemplos que ilustran la omisión de preposiciones. Tomemos en cuenta que el quechua es una lengua que carece de este elemento, pues, siendo una lengua aglutinante los elementos que sirven para establecer, específicamente, las relaciones se agregan detrás de los núcleos nominales o adjetivales. Ejemplos de este proceso de ausencia preposicional son los siguientes: (33) Hace daño [o] la chacra; (34) Y [o] toda manera que ya no es el estudio como antes era; (35) [o] veces comemos charqui.

2.9 Las lenguas en contacto: El quechua y el castellano

En este apartado se hará un brevísimo esbozo del sintagma nominal en quechua y en castellano, sin mayores discusiones teóricas sino meramente descriptivas.

El quechua, gramaticalmente es una lengua sufijal y aglutinante, esto significa que a la raíz se suman una serie de estructuras pequeñas denominadas sufijos, ya sea a raíces sustantivas o verbales. A diferencia del castellano, el quechua presenta la estructura gramatical SOV (Sujeto – Objeto – Verbo). En este tipo de lenguas, además, el adjetivo precede al nombre, entonces un genitivo también precederá al nombre.

Por ejemplo:

Runa-pa hatun chackra
 Hombre-GEN grande chacra
 La chacra grande del hombre
 (lit.: del hombre (su) chacra grande)

Ñuqa aycha-ta-m miku-ni
 Yo carne-ACC-EVI comer-1sg
 Yo como carne.

Soto (1976, p. 39.), en su Gramática quechua Ayacucho – chanca, dice lo siguiente, respecto de la tipología del quechua:

El quechua pertenece al tipo de las aglutinantes, en las que una raíz está seguida de uno o más sufijos que pertenecen a categorías gramaticales específicas –básicamente se distinguen sufijos que se añaden a sustantivos, sufijos que se añaden a verbos y aquellos que pueden añadirse tanto a sustantivos como a verbos.

Soto (1976), nos presenta los siguientes ejemplos para observar el carácter aglutinante de esta lengua:

Llaqta 'pueblo'		
Llaqta – kuna	(pluralizador)	'pueblos'
Llaqta – kuna – ta	(acusativo)	'a los pueblos'

Miku –y	(infinitivo/nominalizador)	'comer'
Miku – ni – ku	(1ra pers., presente)	'comemos'

Este carácter aglutinante hace diferente al quechua del castellano. Esta última, por ejemplo, es analítica ya que las relaciones las establece preferentemente con palabras.

Si observamos los ejemplos propuestos, podemos notar otra gran diferencia entre estas dos lenguas: el castellano tiene preposiciones y artículos, en tanto que el quechua, ante la falta de estas palabras, opta por los sufijos -paq, -wan, entre otros, como veremos en Zariquiey y Córdova (2008):

El sufijo –paq del quechua es equivalente a la preposición para del castellano. Es decir que indica al beneficiario de una acción determinada, como se puede ver en los siguientes ejemplos:

Chay allqu-qa Pedro-paq-mi.

‘Ese perro es para Pedro.’

Ñuqa tanta-ta-m ranti-chka-ni Juana-paq.

‘Yo estoy comprando pan para Juana.’

(p. 96)

En el caso del sufijo wan-, este indica la compañía o el instrumento con que se realiza la acción. Así, Zariquiey y Córdova (2008) nos presentan algunos usos:

Ñuqa rumi-wan-mi aycha-ta takachka-ni.

‘Yo estoy golpeando la carne con una piedra.’

Ricardo-wan-mi mayu-ta ri-q ka-ni.

‘(Yo) suelo ir al río con Ricardo.’

Pi-wan-mi ri-chka-nki?

‘¿Con quién te vas?’

(pp. 97 y 98)

Esto también nos permite distinguir, en su estructura, dos tipos de morfemas: los ligados y los libres. Los morfemas ligados son los afijos. El quechua tiene preferentemente los sufijos y no los prefijos ni los infijos. En el ejemplo que vimos anteriormente, se puede distinguir muy claramente esta estructura:

Llaqta –kuna; donde Llaqta es el morfema libre, es decir que puede aparecer solo; en tanto que –kuna, siempre se usa acompañando a un sustantivo para

cuantificarlo y resulta innecesaria su presencia si ya existiera una cantidad numérica en su lugar, por ejemplo:

Allqo iskay: ‘dos perros’

Allqo kuna: ‘perros’

2.9.1. El sintagma posesivo del quechua

En quechua, a diferencia del castellano, la relación de posesión se marca dos veces ya que existe debido a que el quechua tiene un régimen de doble posesivo.

Zariquiey y Córdova (2008, pp. 91-92), ilustran este rasgo con el siguiente ejemplo y descripción: Juan-**pa** wasi-**n** ‘la casa de Juan’

Donde **-pa** y **-n** son los sufijos que tienen un valor equivalente al de la preposición ‘de’ y al del posesivo ‘su’ del castellano, respectivamente. Esto se explica de la siguiente manera:

Juan **-pa** significa ‘de Juan’ y

Wasi **-n** significa ‘su casa’

Por lo tanto, el sintagma posesivo completo sería Juan **-pa** wasi **-n**, que literalmente significa ‘de Juan su casa’. Notemos, en consecuencia, que la posesión se marca doblemente, lo que en el castellano estándar no sucede, pues solo basta decir la casa de Juan.

También se puede observar que los elementos se ordenan de manera distinta en ambas lenguas: en el quechua se tiene el orden poseedor-poseído mientras que en el castellano tenemos el orden inverso, poseído-poseedor. El morfema **-n** que modifica a wasi expresa posesión y varía de persona a persona y parte de un paradigma. Estos sufijos que indican posesión se pueden añadir a cualquier sustantivo por cada persona gramatical.

(ñaqa-**pa**) wasi-y ‘mi casa’

Literal: de mí mi casa.

(qam-**pa**) wasi-**yki** ‘tu casa’

Literal: de ti tu casa.

(pay-**pa**) wasi-**n** ‘su casa (de él o ella)’

Literal: de él o de ella su casa.

(ñuqanchik-**pa**) wasi-**nchik** ‘nuestra casa (de ti y de mí)’

Literal: de nosotros nuestra casa

(ñuqayku-**pa**) wasi-**yku** ‘nuestra casa (pero no de ti)’

Literal: de nosotros nuestra casa

(qamkuna-**pa**) wasi-**ykichik** ‘su casa (de ustedes)’

Literal: de ustedes su casa.

(paykuna-**pa**) wasi-**nku** ‘su casa (de ellas o ellos)’

Literal: de ellos o ellas su casa.

Dicho esto, podemos observar que ñuqa-pa wasi-y significará literalmente ‘de mí mi casa’.

La forma pronominal marcada por -pa es opcional

2. 9.1.1 El plural de los sustantivos

En el quechua el plural se marca con el sufijo -kuna, que es el equivalente al sufijo -(e)s del castellano. Por ejemplo: wasikuna ‘casas’, waytakuna ‘flores’. Si la palabra contiene un sufijo posesivo, entonces el sufijo pluralizador -kuna se coloca después del posesivo.

Por ejemplo:

wasi-y-kuna ‘mis casas’

wasi-yki-kuna ‘tus casas’

wasi-n-kuna ‘sus casas (de él / de ella)’

También hay que recordar que en el quechua no existe concordancia de número, por lo tanto, el plural solo es expresado una vez. Si ya otra palabra ha implicado pluralidad, entonces ya no es necesario usar el sufijo -kuna. Por ejemplo:

achka allqu ‘muchos perros’

tawa warmi ‘cuatro mujeres’

pachak wayta ‘cien flores’ (Zariquiey & Córdova 2008, p. 92)

2.9.1.2 Los sufijos de caso

Los sufijos de caso son el equivalente quechua de las preposiciones del castellano. Con estos sufijos se pueden expresar en quechua lo que en castellano se expresa mediante las preposiciones como a, hacia, con, de, desde, para, etc., es decir, circunstanciales de lugar, de modo, de compañía, de dirección, etc. Estos sufijos de caso también acompañan a los sustantivos que desempeñan funciones de objeto directo e indirecto, en tanto que el sujeto es la única función que no lleva ninguno de estos sufijos, por lo que se le considera la función no marcada del quechua (Zariquiey y Córdova, 2018, p.93).

Así tenemos los casos, dativo –man ‘a, hacia’, benefactivo –paq ‘para, a’, locativo –pi ‘en, a’, ablativo, -manta ‘de, desde’, instrumental –wan ‘con, y’, nominativo ‘NO MARCADO = SUJETO’, limitativo –kama ‘hasta’.

Genitivo: -pa ‘de’

El sufijo **-pa** es la marca para el caso genitivo, que marca al poseedor, por ello se emplea en las frases posesivas. Se puede emplear con poseedores animados como inanimados: wasi-pa puku-n ‘la puerta de la casa’ (literalmente: de casa su puerta), María-pa simi-n ‘la boca de María’ (literalmente: de María su boca), Carlos-pa wasi-n ‘la casa de Carlos’ (literalmente: de Carlos su casa).

La terminación **-n** que aparece en los elementos poseídos: **puku-n**, **simi-n**, **wasi-n** (puerta, boca y casa), significa ‘su’; por ello, literalmente sería ‘de la casa su puerta’, ‘de María su boca’ y ‘de Carlos su casa’

Acusativo: -ta ‘a’

Es el sufijo que indica al objeto directo de la oración o el punto de llegada cuando se hace referencia a un verbo de movimiento, como ir.

Ñuqa carro-ta-m rikuchkani. ‘Yo estoy viendo un carro.’

Qam chocolate-ta-m munanki. ‘Tú quieres chocolate.’

Wasiyki-ta-m richkayku. ‘Nosotros (y no tú) estamos yendo a tu casa.’

Zariquiey y Córdova (2008, p. 95)

En el castellano, cuando el objeto directo se refiere a una entidad inanimada no se usa la preposición **a**, en cambio en el quechua siempre es necesario usar el sufijo **-ta**, ya se trate de un objeto directo animado o inanimado. De esta manera, en castellano podemos observar: Yo golpeo a Juan y Yo golpeo la mesa; mientras que en el quechua siempre se dice: ñuqa Juan-ta-m maqani y ñuqa mesa-ta-m maqani. Podemos decir, en términos generales, que los llamados **sufijos de caso** vienen a ser el equivalente quechua de las preposiciones del castellano.

En cuanto al género, Soto (1976) refiere:

El quechua no tiene flexión para diferenciar los géneros, salvo en algunos préstamos. Para señalar el sexo de los animales usa los adjetivos *orqo* ‘macho’ y *china* ‘hembra’: *orqo kuchi* ‘cerdo macho’, *china allqo* ‘perra’. En el caso de personas se usan las palabras *qari* ‘varón’, y *warmi* ‘mujer’: *qari wawa* ‘niño’ y *warmi wawa* ‘niña’. En el resto de los casos, el género se expresa mediante raíces diferentes. Por ejemplo: *Paya* ‘vieja’, *machu* ‘viejo’, *llumchuy* ‘nuera’, *masa* ‘yerno’. Además, algunas relaciones de parentesco en quechua distinguen el género de ambas personas consideradas en dicha relación. Así, *wawqe* es ‘hermano’ para un varón y *turi* es para una mujer, *pani* es ‘hermana’ para un varón y *ñaña* es ‘hermana’ para una mujer. (p. 74)

2.9.2 El sintagma nominal en quechua

La frase nominal en el quechua está constituida por el nombre o sustantivo, cuya función es ser su núcleo, y al que pueden agregarse modificadores, que pueden ser desempeñados por los adjetivos, que como ya mencionamos, siempre anteceden al sustantivo.

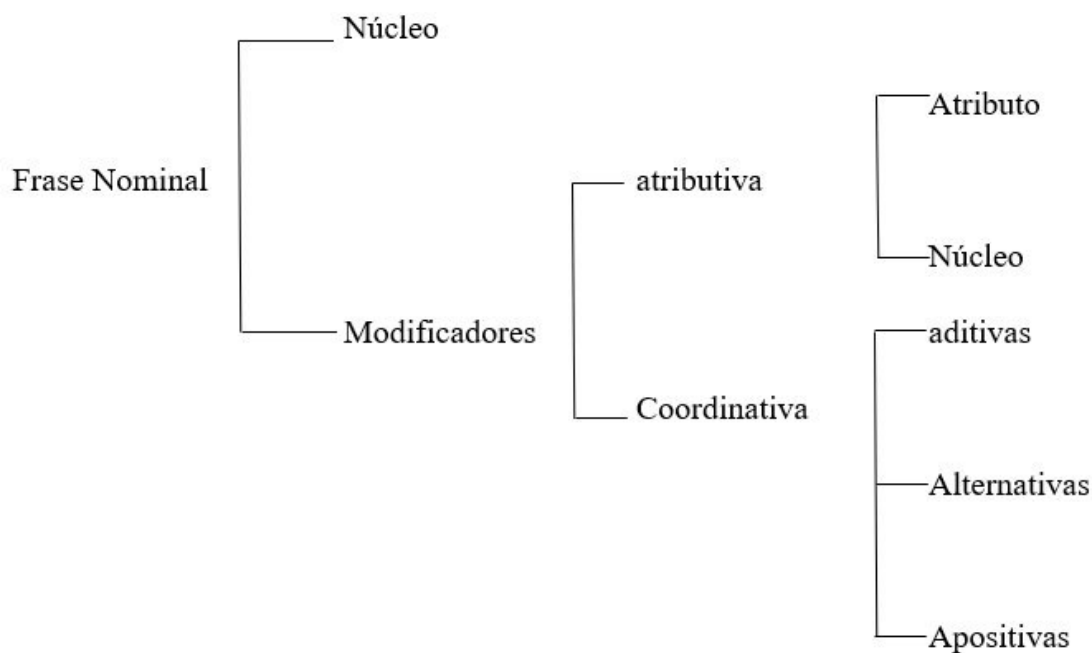
allqo	'perro'
Hatun llaqta	'pueblo grande'
Raky waska	'soga gruesa'
Sacha wiñachkan	'el árbol crece'

Además, los adjetivos pueden estar precedidos por otro elemento y ser usados también como adverbios, la función de estos está marcada por el sufijo –ta.

Por ejemplo, *ancha sumaq warmi* 'muy bonita mujer, *anchata waqan* 'llora mucho', el sufijo –ta , precede al verbo (función adverbial).

Los sintagmas nominales pueden ser también complejos, estos se construyen para aclarar la comprensión de la frase.

Los modificadores del núcleo del sintagma nominal pueden ser uno o más de uno y pueden obedecer a la relación atributiva y coordinativa con el sustantivo que es el núcleo de la frase. Las segundas, a su vez pueden ser aditivas, alternativas y apositivas.



En las construcciones atributivas, la estructura obedece al atributo, o cualidad atribuida, y el núcleo.

Los elementos con que pueda iniciar un sintagma nominal pueden ser:

- a) El pronombre demostrativo
- b) Un pronombre personal o un pronombre con flexión, ambos seguidos del sufijo causal –pa
- c) Una de las raíces llapa 'todo', huk 'un, otro', sapa 'cada'; este que puede ser también sapalla, toma la forma, siempre, de sapan o sapallan en esta función:

Chay wasi	'esa casa'
Ñoqapa wasiy	'mi casa'
Kikiypa wasiy	'mi propia casa'
Sapallan wasiy	'mi única casa'
Sapa wasi	'cada casa'
Llapa wasi	'todas las casas'

Soto, C. (1976, p. 84) refiere que los numerales pueden ocurrir como atributos de un sustantivo. De esta manera, señala que pueden ser de unidad (iskay runa: 'dos hombres'), de grupo (chunka runa: 'diez hombres'), de frases numéricas, sean atributivas (tawa chunka runa 'cuarenta hombres), aditivas (chunka hukniyoq runa: 'once hombres), alternativas (iskay kinsa runa: dos o tres hombres), combinación de frase nominal aditiva con alternativa (chunka hukniyoq, chunka iskayniyoq runa: 'once o doce hombres') y combinación de frase numeral atributiva y aditiva (pichqa chunka soqtayoq runa: 'cincuenta hombres')

También las partículas negadoras (mana) pueden funcionar como atributo siempre y cuando modifiquen a adjetivos o a nominalizaciones con sufijos rectivos, estos pueden ser -na, -y, -ska, -q

Mana taytayoq 'sin padre, huérfano'

Mana allin 'malo'

-na Nominalizador

Miku -y 'comer' mikuna 'comida' → Mikunanchik tukurunña 'ya se agotó nuestra comida'

Rutu-y 'segar' rutuna 'segadera, hoz' → Iskaymi rutunanchikqa 'tenemos dos segaderas'

-y Deriva un nombre abstracto, un nombre infinitivo.

Rimay 'hablar'

Mikuy 'comer' (que además puede ser comida)

Puqllay 'jugar, juego'

-sqa. Puede derivar un sustantivo que se refiere a la acción en estado de perfección, o al lugar donde se realiza la acción.

Qespi-y 'concluirse' → Qespisqa 'concluido, terminado'

Qespisqa wasi 'casa concluida'

puklla-y jugar → pukllasqa 'jugado, donde se juega'

pukllasqay pampapi kasun 'estaremos en la pampa donde juego'

También puede referirse al objeto de la acción. Las nominalizaciones con –sqa mayormente son usadas en posición adjetival:

Onqosqa runa 'hombre enfermo'

Kuyasqay warmi 'mi mujer amada'

Si el sintagma nominal presenta más de un modificador, y estos son adjetivos, requieren de un orden de colocación. De acuerdo con las cinco clases de adjetivos, el orden que deben de seguir es: cantidad, tamaño, edad y color.

Por ejemplo:

Achka allin hatun mosoq puka wasikuna 'muchas casas rojas, nuevas, grandes y buenas'

Adelantar el orden de estas clases posicionales implica el deseo de realce de cierta característica:

Por ejemplo:

Machu, hatun runa 'un hombre viejo que además es alto'

Puka, allin wasi 'casas rojas que además son buenas'

No es permitido el adelantamiento de cualquier clase, respecto de la de número. De acuerdo con el uso habitual de los adjetivos, no es usual el uso de más de tres adjetivos.

Cuando hay dos nombres continuos, uno de ellos puede funcionar como atributo del otro nombre. En el quechua, siempre el atributo precede al nombre. Quedan exceptuadas las nominalizaciones con –q, -sqa y –na y los derivados a base de sustantivos.

Por ejemplo:

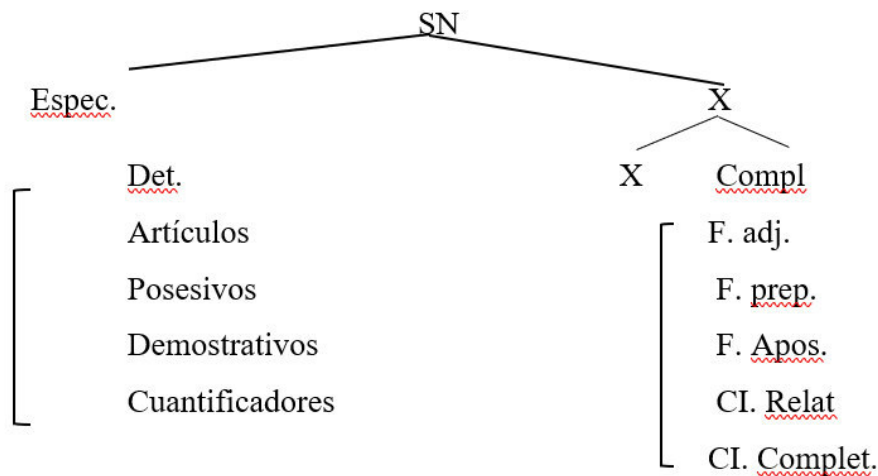
Rumi wasi	casa de piedra
Kuchi wasi	chiquero
Atoq machay	cueva de zorro
Wallpa aycha	carne de gallina
Yachay wasi	escuela

Los atributos de verbos reciben el nombre de adverbios; estos son frases sustantivas que pueden usarse con flexión o sin flexión casual. Los negadores y los adverbios también cumplen esta función.

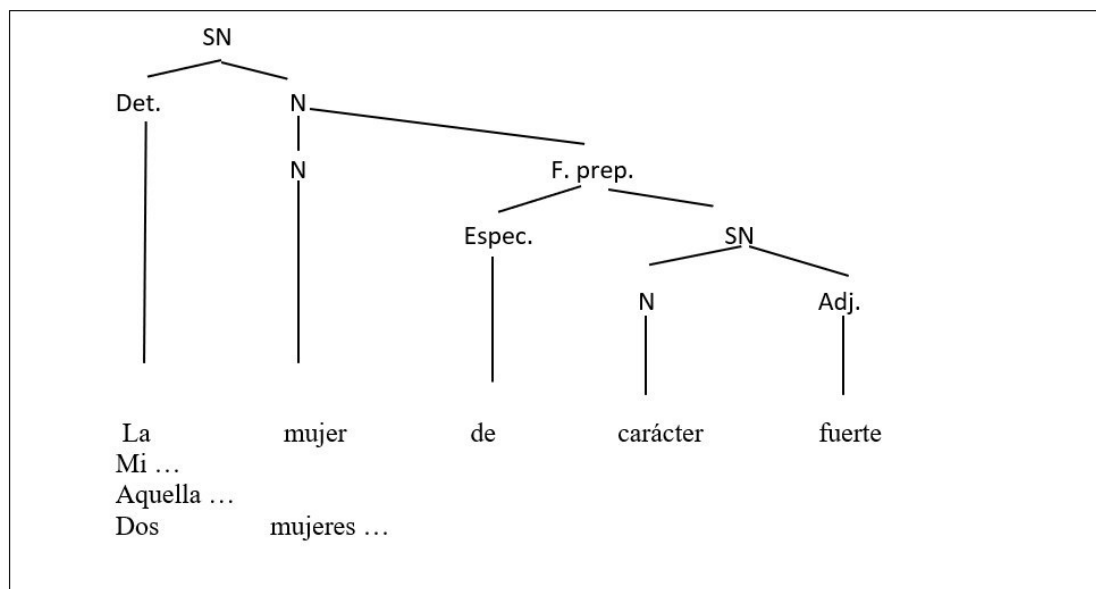
2.9.3 El sintagma nominal en castellano

A diferencia del quechua, el castellano, tipológicamente es una lengua SVO (sujeto – objeto – verbo) y gramaticalmente, el castellano es una lengua aislante.

El sintagma nominal es la construcción cuya palabra, el sustantivo o nombre, o el pronombre, es el núcleo; de ahí su denominación. Además del núcleo, el sintagma nominal puede estar constituida, opcionalmente, por especificadores y complementos. Los primeros están desempeñados por los determinantes; y los complementos por los adjetivos, el sintagma preposicional, el sintagma apositiva, relativa y completiva.

Figura 1. Estructura del sintagma nominal en castellano

Fuente: elaboración propia

Figura 2. Esquema arbóreo de un sintagma nominal en castellano

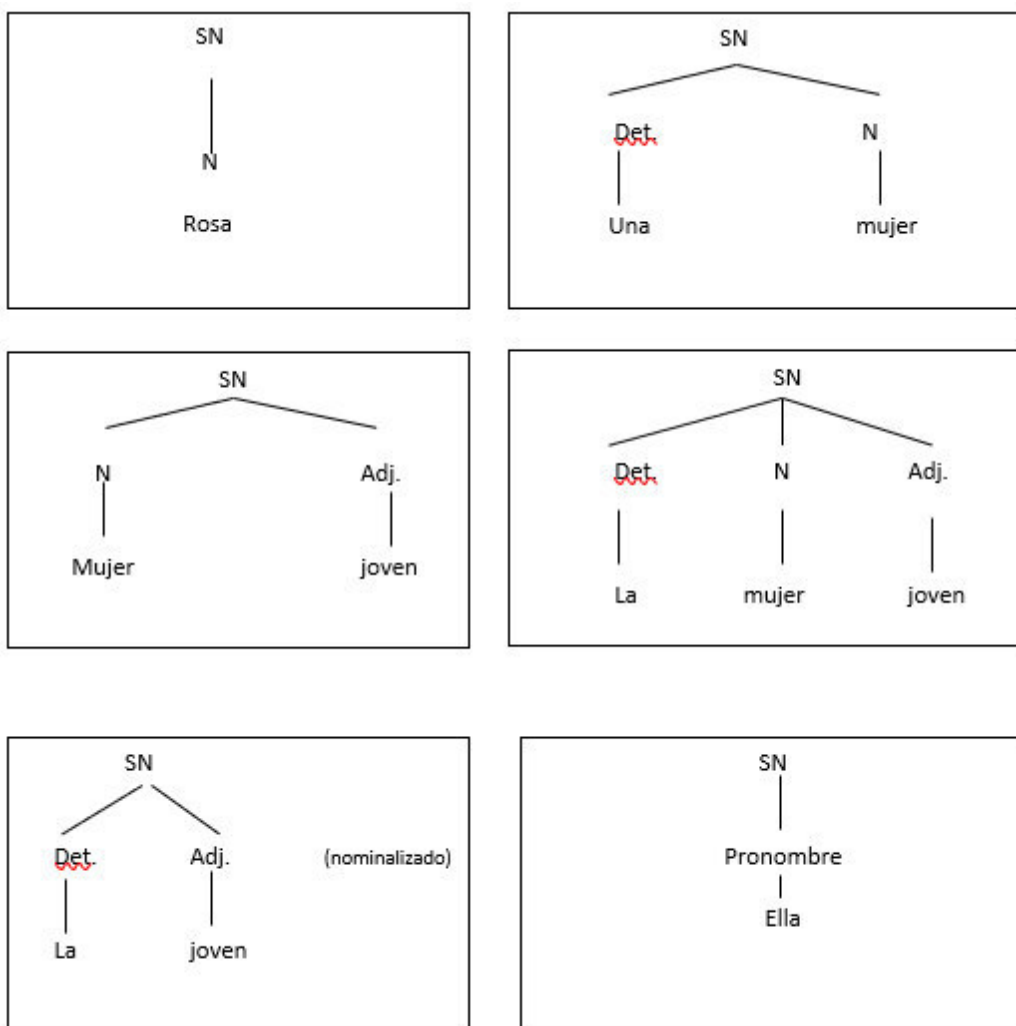
Fuente: elaboración propia

La estructura del SN puede presentarse básicamente de la siguiente manera:

- SN: N
- SN: Det + N
- SN: N + Adj.
- SN: Det. + N + Adj.
- SN: Det + Adj. (nominalizado)

f) SN: Pronombre

Figura 3. Estructura del SN en el castellano



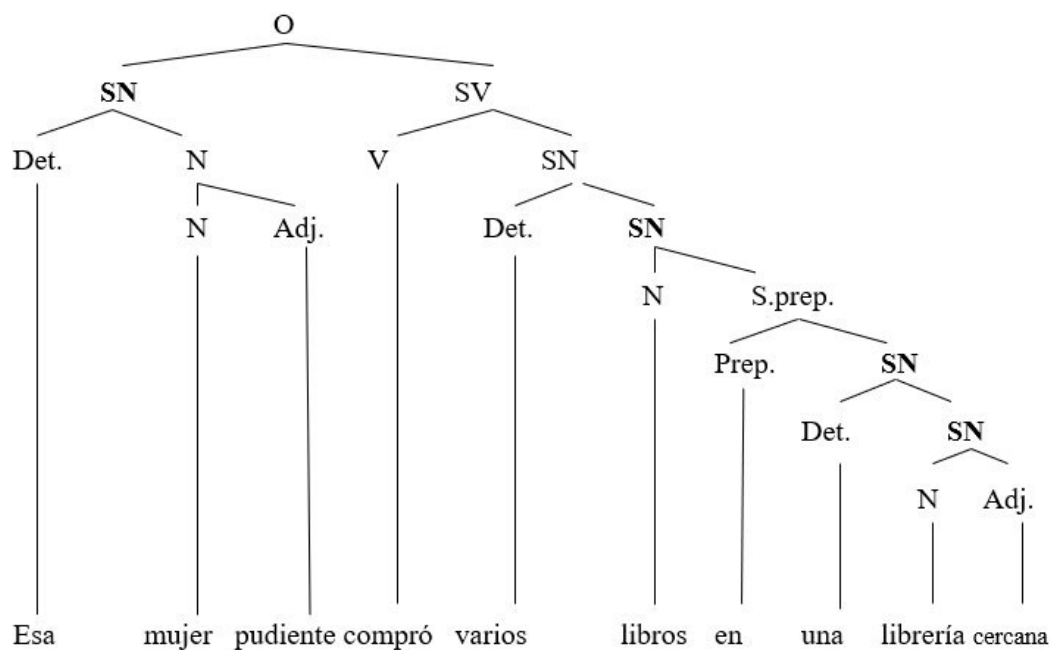
Fuente: elaboración propia

2.9.3.1 Función del SN.

El SN cumple las mismas funciones de cualquier sustantivo, como el ser núcleo del sujeto; así como también modificador del núcleo del SV, esto es de OD, OI, Atributo, sintagma preposicional, sintagma adverbial (complementos circunstanciales).

Por ejemplo: Esa mujer pudiente compró varios libros en una librería cercana.

Figura 4. Esquema de la oración gramatical en el castellano



Fuente: elaboración propia

Donde, *esa mujer pudiente* es un **SN sujeto**, en tanto que *varios libros* es un **SN objeto** y, *en una librería cercana* hay otro **SN al interior de un sintagma preposicional** que funciona como circunstancial de lugar.

Así, si comparamos los sintagmas nominales del quechua y del castellano podemos decir que estos marcan el caso de manera diferente, morfológicamente para el quechua y sintácticamente para el castellano; que como en muchas lenguas del mundo, no hay marca de género ni número gramatical en quechua y este sí se marca morfológica y sintácticamente en castellano.

Tabla 3. Comparación de los Elementos del Sintagma Nominal en quechua y en castellano

	Quechua	Castellano
Artículo	Solo indefinido	Definido y definido
Género	No	Masculino y femenino marcado morfológica y sintácticamente
Número	No	Singular y plural marcado morfológicamente el plural con s/ singular, morfo cero Marcado morfológica y sintácticamente
Caso	Marcado morfológicamente.	Marcado sintácticamente

	El caso genitivo se marca doblemente en el poseído y en el poseedor con sufijos.	El caso genitivo se marca con la preposición “de” solo en el poseedor.
--	--	--

Fuente: elaboración propia

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

3.1 Tipo y diseño de la investigación

La investigación es cuantitativa puesto que tendrá la intención de proporcionar datos cuantificables, además, de describir y explicar un fenómeno en el contexto lingüístico y social en que se presentan.

3.2 Unidad de análisis

La unidad de análisis está constituida por cada uno de los testimonios que hemos extraído de los *corpora* de los que hemos identificado los fenómenos a analizar, tanto aquellos en “los que se cumple la regla” y “los que la regla no se cumple”

3.3. Población de estudio

Los hablantes de castellano de Manylsa. Hablantes bilingües, migrantes de zona andina, que tienen en el quechua chanka su lengua materna y que tienen una variedad adquisicional de castellano (Andrade y Pérez, 2009) sus hijos, hablantes monolingües de castellano, nacidos en Lima que han sido socializados en esta variedad de castellano de sus padres.

3.4 Tamaño de la muestra

La Tabla 4 resume a nuestros informantes

Tabla 4. Cuadro de informantes

INFORMANTE	BILINGÜE	GÉNERO	ESCOLARIDAD
1	Sí	Masculino	Primaria
2	Sí	Masculino	Primaria
3	Sí	Masculino	Secundaria
4	Sí	Masculino	Secundaria
5	Sí	Femenino	Primaria
6	Sí	Femenino	Primaria
7	Sí	Femenino	Secundaria
8	Sí	Femenino	Secundaria
9	No	Masculino	No universitario
10	No	Masculino	No universitario
11	No	Masculino	Universitario
12	No	Masculino	Universitario
13	No	Femenino	No universitario
14	No	Femenino	No universitario
15	No	Femenino	Universitario
16	No	Femenino	Universitario

Fuente: elaboración propia.

Cuando contabilizábamos nuestros datos y los comparábamos con la literatura existente, nos llamaba la atención la baja frecuencia de nuestros resultados, por lo que quisimos contrastar los mismos con dos informantes bilingües, que tuviesen el quechua chanka como lengua materna, pero que no fuesen del mismo espacio dialectal que el nuestro. Así, uno de nuestros hablantes es un migrante en Lima⁵ asentado desde hace varios años en la capital y la otra informante es una mujer ayacuchana, bilingüe residente en Huanta, Ayacucho, que nunca ha viajado a Lima⁶, ambos informantes son de baja escolaridad.

3.5 Selección de la muestra

Nuestra muestra está constituida por 16 hablantes, ocho varones y ocho mujeres para establecer las correlaciones de género. Los hablantes bilingües son ocho, quienes tienen

⁵ Agradecemos a Juan Carlos Godenzzi el habernos facilitado la transcripción de la entrevista de este informante para realizar este contraste de datos.

⁶ Agradecemos a Edith Casafranca el haber realizado la entrevista. La transcripción fue hecha por la investigadora de esta tesis.

como lengua materna el quechua y como segunda lengua el castellano; los otros 8 son monolingües que han adquirido una variedad bilingüe de castellano porque sus padres, a pesar de ser quechuahablantes han preferido socializarlos solo en castellano. Asimismo, 8 hablantes tienen mayor escolaridad y los otros, menor, para poder establecer las correlaciones necesarias.

Estos hablantes son representativos de Manylsa. Debo señalar que yo, como investigadora, provengo de este barrio y he vivido en él toda mi vida, así me ha sido fácil contactar con los informantes y puedo decir que hay homogeneidad social. Con representativos de Manylsa me refiero a que las familias fundadoras son migrantes de zonas surandinas, quechuhablantes y no tienen grados universitarios; mientras que sus hijos son castellano hablantes, monolingües y sí hay quienes tienen grados universitarios, pero también quienes no los tienen. Así, en las entrevistas, es sintomático que los padres nos hablen de la fundación del barrio, de cómo se logró constituir la comunidad y sus instituciones, mientras que los de segunda generación, presenten temas más variados.

3.6 Técnica de recolección de datos

El corpus que sirve de análisis para nuestra investigación fue recogido en la Cooperativa de vivienda Manylsa, en el distrito de Ate Vitarte, de hablantes bilingües y monolingües.

De acuerdo con las orientaciones que da Labov (1983) en cuanto a la investigación sociolingüística, lo más adecuado para recoger información es a través de entrevistas abiertas (semidirigidas o semiestructuradas), estas, siguiendo una pauta conversacional organizada en temas como la infancia, fiestas tradicionales, comidas típicas, etc.

Siguiendo esas pautas, las encuestas deben organizarse a través de módulos, es decir, en un grupo de cuestiones relacionadas en torno de un tema, como pueden ser las costumbres propias del lugar, las comidas típicas, recuerdos de la infancia, fiestas tradicionales, leyendas y mitos de la zona. (Guillán, M., 2012, p. 96)

Por ello, se tomó en cuenta a dos grupos de informantes: bilingües quechua-castellano, y, monolingües castellano hablantes (denominados segunda generación), a

quienes se les plantearon temas de conversación como la infancia, las costumbres culturales al interior de la familia y su repercusión en la vida familiar, la vida en la comunidad (el pasado y el presente), entre otros. A través de estos temas, se va dirigiendo la conversación en que, en todo momento, el informante es el protagonista.

De acuerdo con los principios éticos se obtuvo el consentimiento informado de los hablantes.

3.7. Variables dependientes

Para el análisis de esta tesis, se han tomado en cuenta los rasgos del castellano andino en el Sintagma Nominal que son atribuidos al “motoseo” (Cerrón 1990):

VD 1: Doble posesivo

VD 2: Discordancia de género

VD 3: Discordancia de número

VD 4: Omisión de artículo

VD 5: Omisión de preposición

3.8 Variables independientes

Las variables independientes serán lingüísticas y extralingüísticas

3.8.1 Variables lingüísticas

Se buscará si existen condicionamientos lingüísticos que condicionan que se cumpla o no.

3.8.2 Variables extralingüísticas

Bilingües no bilingües

Hombres mujeres

Menor y mayor grado de escolaridad

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS

4.1. Doble posesivo en nuestro estudio

En nuestro estudio se dieron 55 casos de posesivo, de estos, 26, el 47%, fueron de doble posesivo; esto en las construcciones del tipo:

- a) Poseído +Poseedor

Su chacra de mi esposa / Su chacra de ella.

Como:

- b) Poseedor + Poseído

De mi mamá su chacra.

En tanto que 29 construcciones, el 53%, corresponden a la forma canónica.

Por tanto, podríamos decir de modo general, que las preferencias son prácticamente semejantes.

De las 26 formas de doble posesivo, 24, el 92%, son de la estructura Poseído + Poseedor:

‘revisale su cuaderno de Gloria’

‘por su trabajo de mi esposo’

‘era su problema de las chiquitas’

Solo 2 construcciones, (8%) son de la de la estructura Poseedor+ poseído

‘De mi mamá su chacrita’

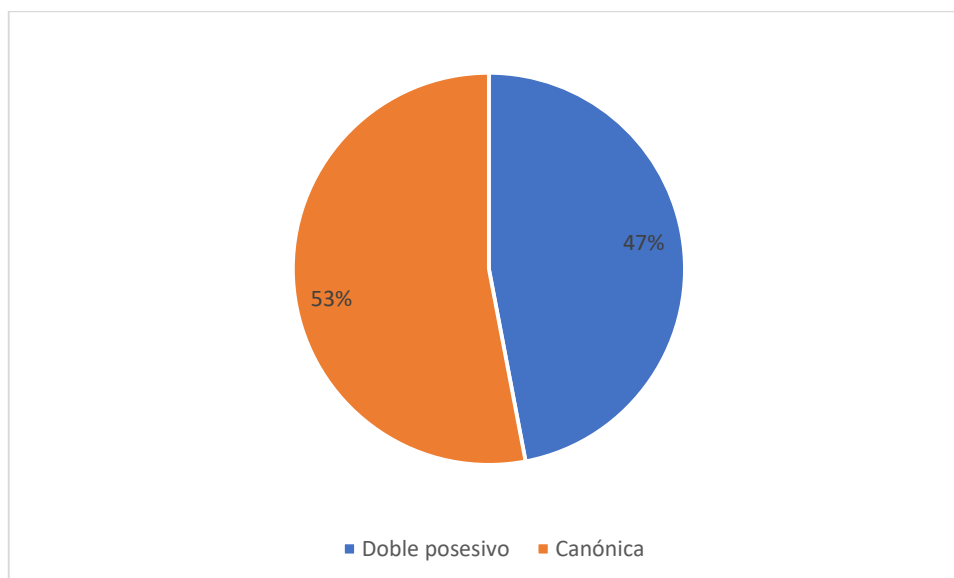
‘Un año, de mi sobrina su suegra había ido con su pantaloncito chicle’

corresponden a la estructura del quechua.

Estas dos formas, frente al total de formas de posesivo que son 55, representan solo un 3. 63% del total. Esto nos debe llevar a reflexionar en torno a las ideas del calco con el quechua y con la influencia del castellano, que señalamos en el capítulo dos. Es mucho más fuerte la forma en la que confluyen las formas del castellano arcaico, por lo que la hipótesis que planteamos de que esta es una forma que estaría más ligada al castellano arcaico que se vio favorecida por la estructura de la lengua quechua nos parece una hipótesis plausible.

No hemos encontrado la forma de posesivo en todos los informantes, así, por ejemplo, los informantes 3 y 11 no han producido ninguna forma de posesivo ni canónicas ni redundantes; asimismo, el informante 8 y el 14 solo han producido una vez el posesivo y esto nos lleva a que las frecuencias de uso sean bajas, pero es menester tomar en consideración que lo que nosotros queremos estudiar es una forma de discurso natural y este es el número de ocurrencias que se han producido.

En cuanto a la estructura, todas las formas de posesivo, tanto las canónicas, es decir las formas que corresponden al estándar, así como las de doble posesivo son de tercera persona. Así, no tenemos casos de doble posesivo de primera persona, pero no podemos decir que la persona sea un condicionante, porque no tenemos datos para contrastar, como sí se dan doble posesivo en el castellano de los bilingües bora (Napuri, 2018) y asháninkas (Falcón, 2014), que hemos señalado en el capítulo dos.

Figura 5. Doble posesivo versus forma canónica (%)

Fuente: Elaboración propia

Tabla 5. Doble posesivo y forma canónica total por informantes

Informante	Doble posesivo	Forma canónica
1	5	4
2	7	1
3	0	0
4	0	1
5	6	4
6	2	1
7	1	0
8	0	1
9	0	3
10	0	3
11	0	0
12	0	1
13	2	2
14	1	0
15	2	6
16	0	2
TOTAL	26 (47%)	29 (53%)

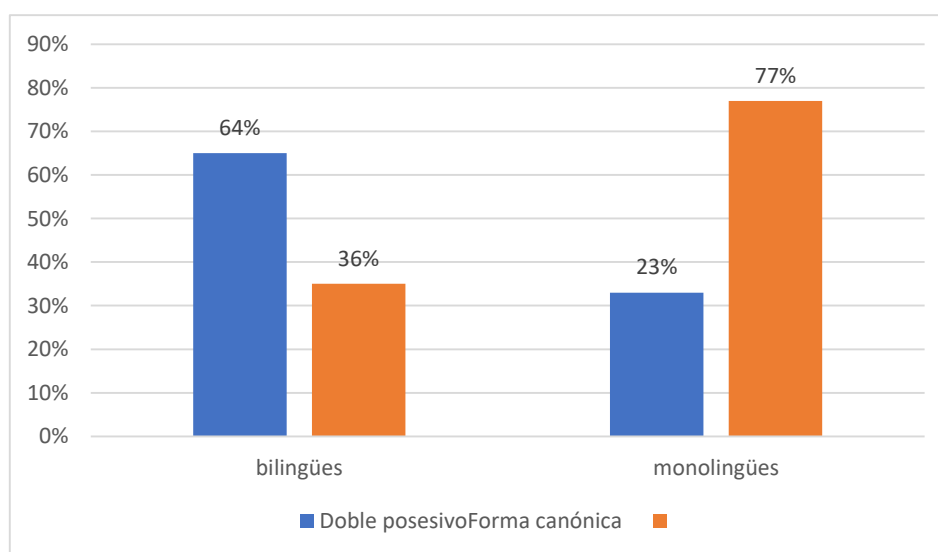
Fuente: Elaboración propia

Tabla 6. Uso del doble posesivo en bilingües y monolingües

Informantes	Doble posesivo	Forma canónica
Bilingües	21 (64%)	12 (36%)
Monolingües	5 (23%)	17 (77%)
Total	26 (47%)	29 (53%)

Fuente: elaboración propia

De las 26 emisiones con doble posesivo, se puede observar que los informantes bilingües emitieron un 64%, frente al 23% de los informantes monolingües. Notemos que aunque se haya evidenciado un porcentaje menor de emisiones en los monolingües, este rasgo está presente en este grupo, incluso en la informante 15 (con mayor escolaridad), así, podríamos decir que esta forma se ha transmitido de padres a hijos, podemos relacionar esto además con el hecho que había mencionado Caravedo (2001) de que los hablantes de las zonas costeñas también lo utilizan sin ser conscientes del mismo, es interesante el dato porque en nuestro corpus los hablantes bilingües no muestran usos de doble posesivo y sí lo encontramos en monolingües, además, como hemos observado, no es el de la forma del calco del quechua, Poseedor + Poseído la que se prefiere sino la de forma Poseído + Poseedor

Figura 6. Uso del doble posesivo en bilingües y monolingües

Fuente: elaboración propia

4.1.1. Correlación de género

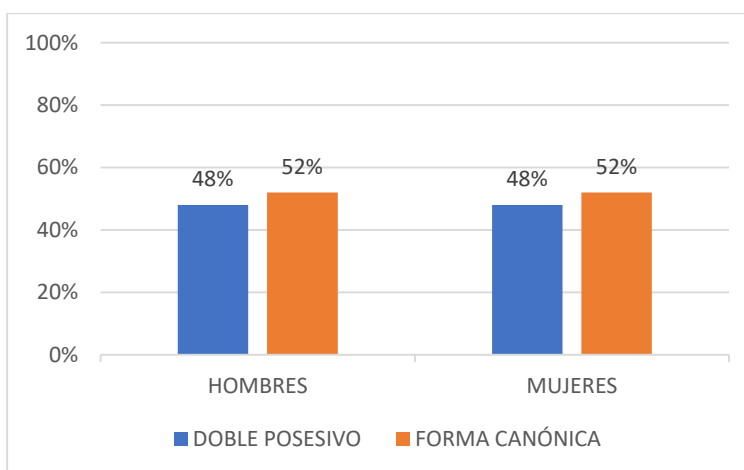
Al separar entre hablantes hombres y mujeres, no observamos una diferencia cuantitativa; así, pareciera que el género no es importante para la preferencia del uso del doble posesivo

Tabla 7. Uso del doble posesivo en hombres y en mujeres

	Doble posesivo	Forma Canónica
Hombres	12 (48%)	13 (52%)
Mujeres	15 (48%)	16 (52%)

Fuente: elaboración propia

Figura 7. Uso de doble posesivo y forma canónica en hombres y mujeres

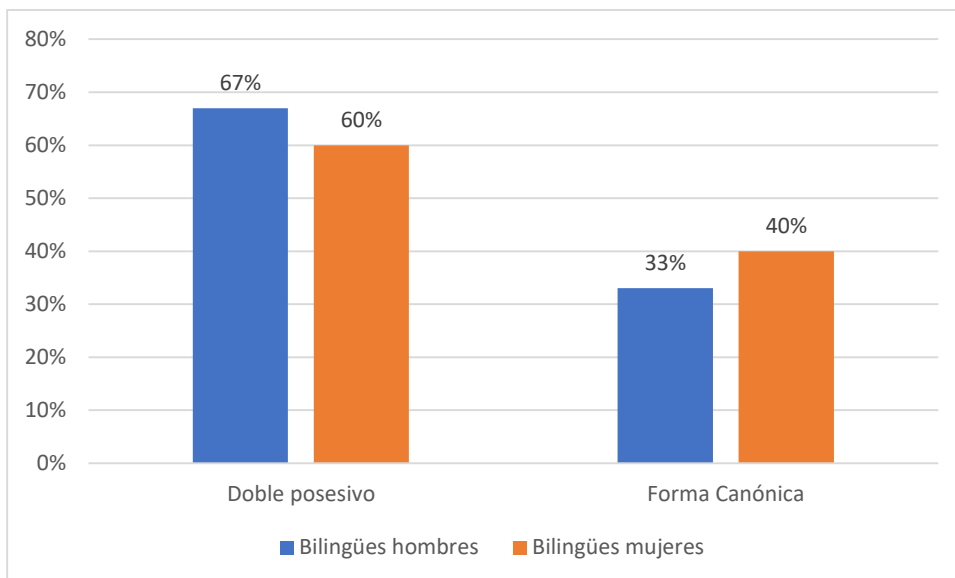


Fuente: elaboración propia

4.1.1. Correlación bilingüismo y género

Observamos, en cambio, que los hombres bilingües hacen un uso ligeramente mayor del doble posesivo (12) que, de las formas canónicas, frente al doble posesivo (9) que producen las mujeres, así se podría ver una ligera tendencia de las mujeres a elegir las formas más prestigiosas. Podemos decir que se confirman ciertas tendencias respecto al hecho de que las mujeres tienen más preferencia por las formas canónicas (Labov 1982, Silva Corvalán 1989).

Figura 8. Correlación entre bilingüismo y género



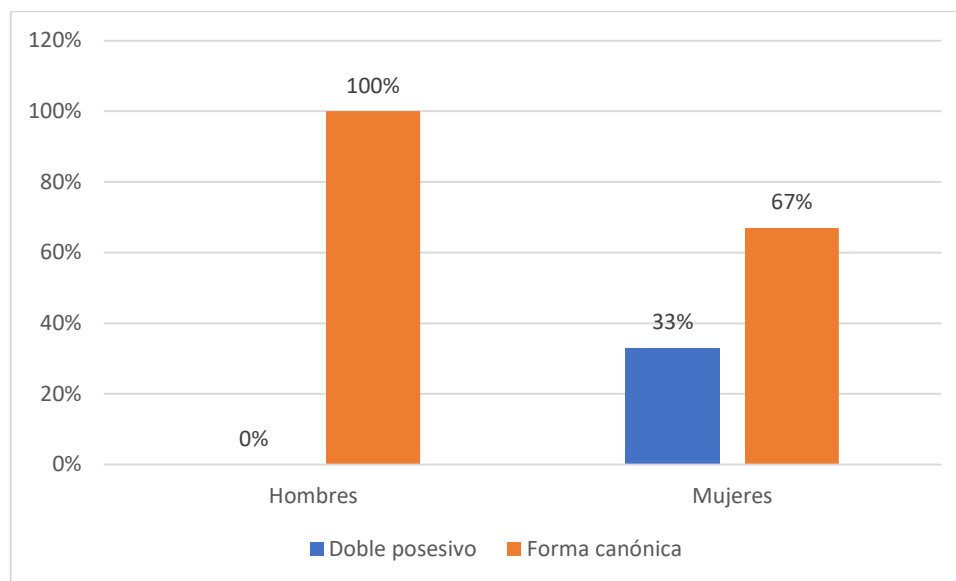
Fuente: elaboración propia

Si revisamos lo que sucede con los hablantes monolingües, obtendremos resultados diferentes a lo que ocurre con los bilingües, y es que los hombres no han producido una sola forma de doble posesivo sino todas las veces las formas canónicas y eso no ha ocurrido con las mujeres que presentan un 33% de doble posesivo. Esto, sin duda, merece mayor estudio, pero se podría decir que el género sí es un condicionante extralingüístico para los monolingües.

Tabla 8. Uso del posesivo y la forma canónica en hombres y mujeres monolingües

Informantes	Doble posesivo	Forma canónica	Total
Hombres	0	7	7
Mujeres	5	10	15
Total	5	17	22

Fuente: elaboración propia

Figura 9. Uso del doble posesivo en monolingües según género

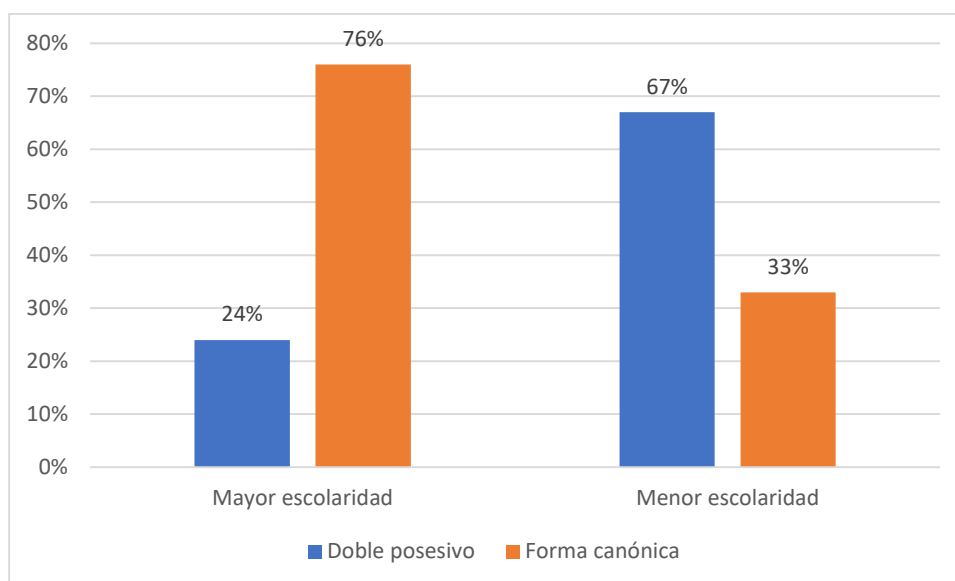
Fuente: elaboración propia

4.1.4 Correlación: grado de escolaridad

Las distintas investigaciones sociolingüísticas han podido dar cuenta de que las personas con mayor grado de escolaridad prefieren más las formas canónicas que los hablantes con menores grados de instrucción, quisimos averiguar si esto ocurría también en el caso del posesivo y pudimos comprobar que en efecto es así.

En los siguientes cuadros y figuras podemos dar cuenta de la escolaridad de nuestros informantes como una variable sociolingüística que nos explica cómo a menor escolaridad es más probable que se evidencie el doble posesivo, en este caso, el 67% de las emisiones; en tanto que en los informantes con mayor escolaridad el doble posesivo se da en el 24% de las emisiones.

Esto hace evidente que la forma canónica es mayor en lo hablantes con mayor escolaridad (76%) en relación con los que tienen menor escolaridad (33%).

Figura 10. Uso del doble posesivo y forma canónica según grado de escolaridad

Fuente: elaboración propia

Tabla 9. Uso del doble posesivo y forma canónica según grado de escolaridad

Informante	Doble posesivo	Forma canónica	Total
Menor escolaridad	20 (67%)	10 (33%)	30
Mayor escolaridad	6 (24%)	19 (76%)	25
Total	26 (47%)	29 (53%)	55

Fuente: elaboración propia

En cuanto a las informantes monolingües, se puede observar que en las de menor escolaridad hay un mayor uso del doble posesivo (60%), siendo ellas mismas las que evidencian una menor emisión en la forma canónica (40%). Las informantes monolingües con mayor escolaridad presentan un 20% de doble posesivo, lo que es menor en relación con las de menor escolaridad y, en sus emisiones con la forma canónica se evidencia un 80%; podemos observar que esta emisión es el doble del presentado en las de menor escolaridad.

4.1.5. Comparación dialectal entre los resultados del doble posesivo en el castellano norandino Andrade y el castellano de Manylsa.

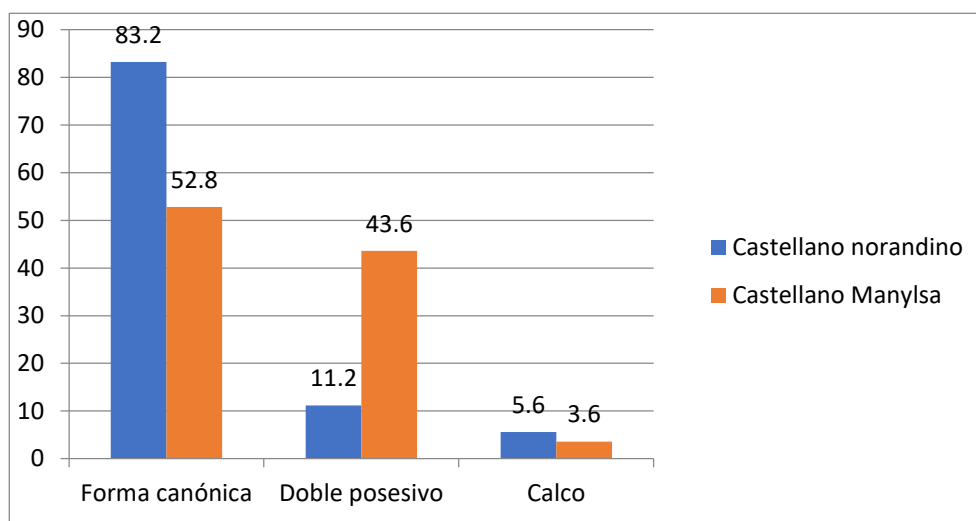
Al hacer la comparación en los distintos espacios dialectales, podemos apreciar que existe una gran diferencia entre el castellano norandino y el castellano de Manylsa. Mientras que en el castellano norandino, la forma canónica alcanza un 83.2%, en Manylsa esta forma alcanza el 52.8% en sus emisiones. En cuanto al uso del doble posesivo, se puede visualizar que el castellano de Manylsa tiene más emisiones en esta construcción, 43.6%, mientras que los hablantes de castellano norperuano presentan una emisión del 11.2%; acaso podríamos decir que el castellano hablado en Manylsa mantiene la forma arcaica del castellano (Poseedor+ poseído). En cuanto al porcentaje menor, pero que es revelador, es el obtenido por las emisiones que nos dan cuenta del calco: el 5.6% en el castellano norandino y 3.6% en el castellano hablado en Manylsa; en el sentido que en las otras construcciones la diferencia entre estos dos grupos es grande (aproximadamente en 30% de diferencia), en tanto que, en esta construcción, hay solo 2% de diferencia.

Tabla 10. Comparación entre el castellano norandino y el castellano de Manylsa

	Castellano norandino	Castellano Manylsa
Forma canónica	83.2	52.8
Doble posesivo	11.2	43.6
Calco	5.6	3.6
Total	100	100

Fuente: elaboración propia

Figura 11. Comparación entre el castellano norandino y el castellano de Manylsa



Fuente: elaboración propia

Otro rasgo que merece nuestra atención es la presencia o ausencia de concordancia en el sintagma nominal.

4.2. La concordancia en nuestro estudio

En nuestro estudio no podemos decir que encontramos discordancia gramatical de género y número en los hablantes monolingües del castellano, dado que solo se dieron cuatro ocurrencias de género:

Una anécdota divertido (I 14)

Todo bonito su falda (I 14)

Nosotros las mujeres (I 14)

Mis otros hijas (I 10)

De estas, tres ocurrencias fueron producidas por una informante femenina y la otra por un varón.

En cuanto al número, solo tuvimos una ocurrencia, producida por una informante:

Fueron cambiando las cosa. (I 16).

Así, las consideramos cuantitativamente irrelevantes solo las dejamos como datos cualitativos.

Nótese sí, que, de cinco ocurrencias, cuatro pertenecen a hablantes mujeres y hay más discordancia de género que de número.

Para en el caso de los hablantes bilingües, de un total de 562 ocurrencias de sintagmas nominales solo el 4% evidenciaron discordancia de género y número.

4.2.1. Concordancia de género

Observamos en nuestro estudio que los sintagmas nominales producidos por los informantes bilingües presentan, en su mayoría, la forma canónica, esta se da en un 96.29%, a diferencia de la discordancia que se puede apreciar apenas en un 3,71%. Las formas que encontramos fueron:

SN: det (adj. masc.)+ det (art. Fem.) + N(sust.fem.)

1. por qué sacas tan poquito la **leche**

SN: det (adj. Masc.)+ N(sust. Fem.)

2. tengo bueno **amistad** con tu papi

SN: det (adj. Indef. masc.)+ N(sust.fem.)

3. Mi poco **educación**

4. tiene otro **hija**

SN: N(sust.fem.) + det (adj. masc.)

5. mi **conciencia** limpio

SN: det (adj. dem. masc.)+ N(sust.fem.)

6. **este cooperativa** Manylsa

SN: det (art.fem.)+ N(sust.masc.)

7. para que siembren la **grass**

8. consulten la **mapa**

9. llevó la **terreno**

10. la bramido del toro

SN: det (art.masc.)+ N(sust.fem.)

11. mi mamá estaba en el **chacra**

12. un **chacra**

13. un **oveja**

SN: det (art.fem)+ N(sust.masc plural.)

14. una **paisanos**

SN: det (Sust.masc.)+det (adj.fem.)

15. el idioma quechua es **legítimo** peruana

SN: det (adj.indf.masc.)+N (sust.fem.)

16. varios **señoras**

SN: det(adj. Masc.) + det (art.fem) + N(sust.fem.)

17. tirado las **cosas** en la calle

18. Nuestra **ropa seco**

SN: det(adj.indef.masc.) + N(sust.)

19. Hay **muchos motos**

SN: N(sust.fem.) + F.adv.(adv.) + det (adj.masc.)

20. **personas** muy buenos

Tabla 11. Discordancia y Concordancia de Género en Informantes Bilingües

Informante	Discordancia	Concordancia de Género
Informante 1	2	80
Informante 2	10	48
Informante 3	2	66
Informante 4	0	60
Informante 5	0	67
Informante 6	1	81
Informante 7	0	68
Informante 8	5	69
Total	20	539
Porcentaje	3.70%	96.30%

Fuente: elaboración propia

Si bien, a diferencia de lo que encuentra Zavala, no hemos encontrado una cantidad **inimaginable** de discordancias de género, sí concordamos con ella en que hay un patrón sistemático y que la preferencia es por el masculino, dado que este es la forma no marcada de la oposición. Es por ello por lo que, de las veinte formas de discordancia, 15 veces la discordancia es masculina, es decir el 75% de las veces, y solo 5 es femenina: Grass, mapa, terreno, legítimo y bramido. De estas cinco formas, podemos ver que la primera no tiene morfema de género, en el segundo caso, *mapa*, se puede dar el caso de una sobregeneralización a la regla, en la que se asume que esa *a* es un morfema de femenino “la mapa.”

Debemos señalar, además, que los estudios que hemos revisado sobre concordancia de género y número no son cuantitativos, y es por ello que se hacen sobre la base de las discordancias, es decir, siguiendo la terminología laboviana, se realizan tomando en cuenta “los casos en los que no se cumple la regla sin tomar en cuenta los casos en los que la regla se cumple”. (Labov, 1983, p. 276)

Como hicimos para el caso del doble posesivo, contrastamos nuestros datos con lo que sucedía en otros espacios dialectales:

Tabla 12. Comparación de un migrante quechua chanka versus un residente natural de Ayacucho

Informante	Discordancia de género	Forma canónica
Migrante quechua chanka	3 (3.79%)	76 (96.21%)
Natural y residente de Ayacucho	1 (1.3%)	77 98.7%)

Fuente: elaboración propia

Esto nos lleva a suponer que, así como Pérez, Acurio y Bendezú (2008) demostraron que la “motosidad” o trastocamiento vocálico era un estereotipo y no un hecho real, creemos que un 3,71% de casos en los que “no se cumple la regla” está muy cerca a demostrarnos que también estamos frente a un estereotipo y no a una realidad.

Es interesante, además observar que esto también lo han encontrado Klee y Caravedo (2006: 283) “De lado de los hablantes andinos [...] no se encontraron casos significativos desde el punto de vista probabilístico de violación de los patrones de género, salvo en lo que respecta a los pronombres.”

A pesar de lo reducido de nuestros datos, quisimos establecer correlaciones:

Tabla 13. La discordancia de género según la variable sexo

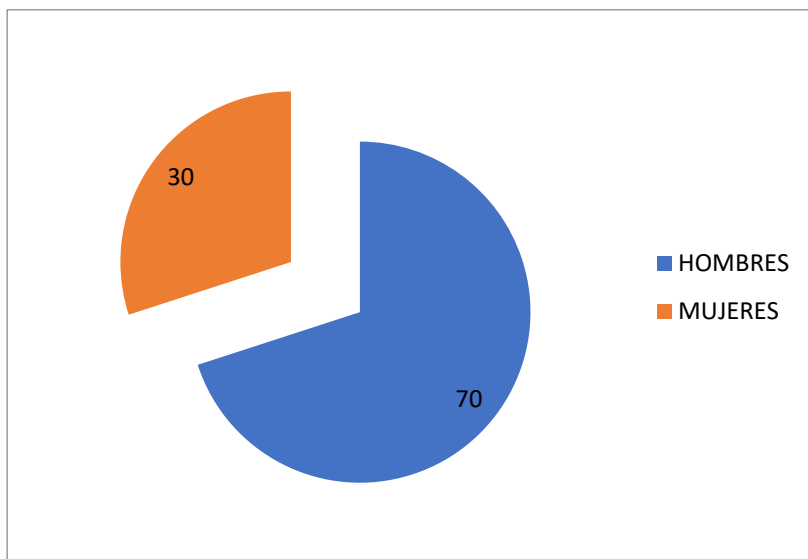
Informantes	Frecuencia y porcentaje
Hombres	14 (70%)
Mujeres	6 (30%)
Total	20 (100%)

Fuente: elaboración propia

4.2.1.1 La discordancia de género según la variable sexo

Se puede observar que los hombres presentan mayor discordancia de género (70%), en relación con las ocurrencias presentes en las informantes mujeres (30%).

Figura 12. Discordancia de género según sexo (%)



Fuente: elaboración propia

4.2.1.2 Discordancia de género según la variable grado de escolaridad

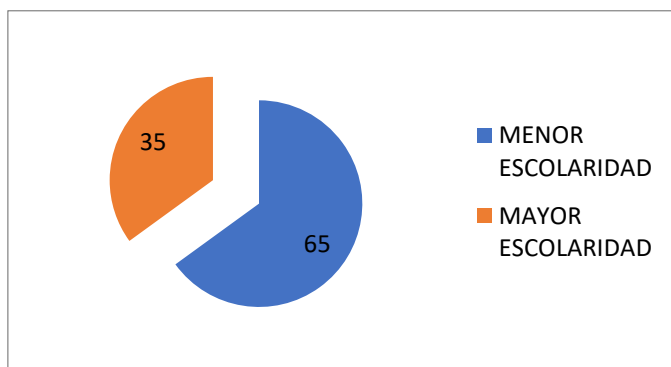
Podemos observar que los informantes con menor grado de escolaridad presentan un 65% en sus emisiones, en tanto que los de mayor grado de instrucción presentan un 35% del total de las emisiones.

Tabla 14. Discordancia de género según instrucción

Informantes	Discordancia de género
Menor escolaridad	13 (65%)
Mayor escolaridad	7 (35%)
Total	20 (100%)

Fuente: elaboración propia

Figura 13. Discordancia de género según escolaridad



Fuente: elaboración propia

4.2.2 Discordancia de número

Del total de ocurrencias solo encontramos cuatro discordancias de número:

1. ellos son **los dueño de la tierra**
2. **la misiones** de Lima
3. **una paisanos**
4. tienen **diferente ideas**

Las cuatro ocurrencias son de informantes varones y tres corresponden a un solo informante. No son cuantitativamente relevantes, solo las anotamos como dato cualitativo que nos evidenciarían, una vez más, que los hablantes han internalizado la regla de concordancia. Es sintomático que Merma (2004) no haya tomado en cuenta este aspecto en su investigación.

Los dos bilingües de contraste mostraron resultaron similares:

Tabla 15. Comparación de un migrante quechua chanka versus un residente natural de Ayacucho

Informante	Discordancia de número	Forma canónica
Migrante quechua chanka	2 (2.53%)	77 (97.47%)
Natural y residente de Ayacucho	2(2.5%)	78 (97.5%)

Fuente: elaboración propia

La omisión del artículo es un rasgo atribuido al castellano de los bilingües. En nuestros informantes esta característica se presenta de manera particular.

4.3. La omisión de artículo en Manylsa

En nuestras entrevistas se produjeron 1154 casos esperables de artículo, de los cuales este apareció 1114 veces, lo cual representa el 97% de las ocurrencias, frente a solo 40 veces en los que este se elide, lo cual representa escasamente el 3% de los casos:

Tabla 16. La omisión del artículo en Manylsa

Informante	Omisión de artículo	Forma canónica
Informante 1	12 (13 %)	83 (87%)
Informante 2	2 (3%)	63 (97%)
Informante 3	10 (14%)	61 (86%)
Informante 4	0 (0%)	56 (100%)
Informante 5	4 (6%)	58 (94%)
Informante 6	3 (4%)	77 (96%)
Informante 7	7 (10%)	64 (90%)
Informante 8	2 (3%)	56 (97%)
Informante 9	0 (0%)	25 (100%)
Informante 10	0 (0%)	60 (100%)
Informante 11	0 (0%)	35 (100%)
Informante 12	0 (0%)	24 (100%)
Informante 13	0 (0%)	25 (100%)
Informante 14	0 (0%)	35 (100%)
Informante 15	0 (0%)	43 (100%)
Informante 16	0 (0%)	39 (100%)
Total	40 (3%)	1114 (97%)

Fuente: elaboración propia

Pero, una mirada más fina de nuestros datos nos permite observar que no encontramos ningún caso de omisión de artículo en nuestros informantes monolingües; en nuestros informantes bilingües, aunque ninguno de ellos es bilingüe incipiente, sí hemos encontrado casos de omisión, pero no de manera recurrente; es más, uno de ellos, el informante 4, no presentó ningún caso de omisión de artículo. La omisión de artículo en nuestros hablantes bilingües representa el 7% de los casos, lo cual, si bien es un porcentaje bajo, es cualitativamente importante para bilingües que usan predominantemente el castellano y que escasamente utilizan el quechua.

4.3.1 Omisión del artículo en bilingües por informante

Entre nuestros informantes bilingües hemos podido observar que la omisión del artículo se presenta en siete de ocho informantes. El informante 4, (varón, con mayor escolaridad)

evidencia un 100% en la forma canónica en su producción. La forma canónica es mayor frente a la omisión del artículo en todos los hablantes.

Tabla 17. Omisión del artículo en bilingües por informante

Informante	Omisión de artículo	Canónica
Informante 1	12 (13 %)	83 (87%)
Informante 2	2 (3%)	63 (97%)
Informante 3	10 (14%)	61 (86%)
Informante 4	0 (0%)	56 (100%)
Informante 5	4 (6%)	58 (94%)
Informante 6	3 (4%)	77 (96%)
Informante 7	7 (10%)	64 (90%)
Informante 8	2 (3%)	56 (97%)
Total	40 (7%)	518 (93%)

Fuente: elaboración propia

4.3.2 Omisión del artículo versus forma canónica

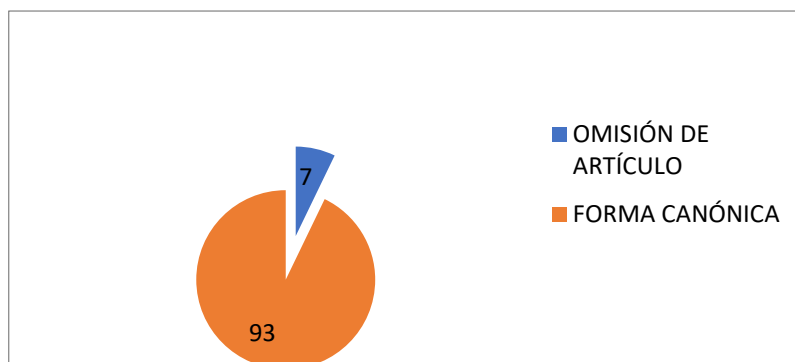
Si observamos los datos, de un total de 558 emisiones, podemos evidenciar que la forma canónica alcanza un 93% del total, frente a las emisiones con omisión del artículo que asciende a un 7%. Podemos apreciar que hay una gran diferencia entre ellas.

Tabla 18. Omisión del artículo versus forma canónica

Emisiones	Recurrencias
Omisión del artículo	40 (7%)
Forma canónica	518 (93%)
Total	558 (100 %)

Fuente: elaboración propia

Figura 14. Omisión del artículo vs forma canónica en bilingües (%)



Fuente: elaboración propia

4.3.2. Omisión del artículo en bilingües según la escolaridad

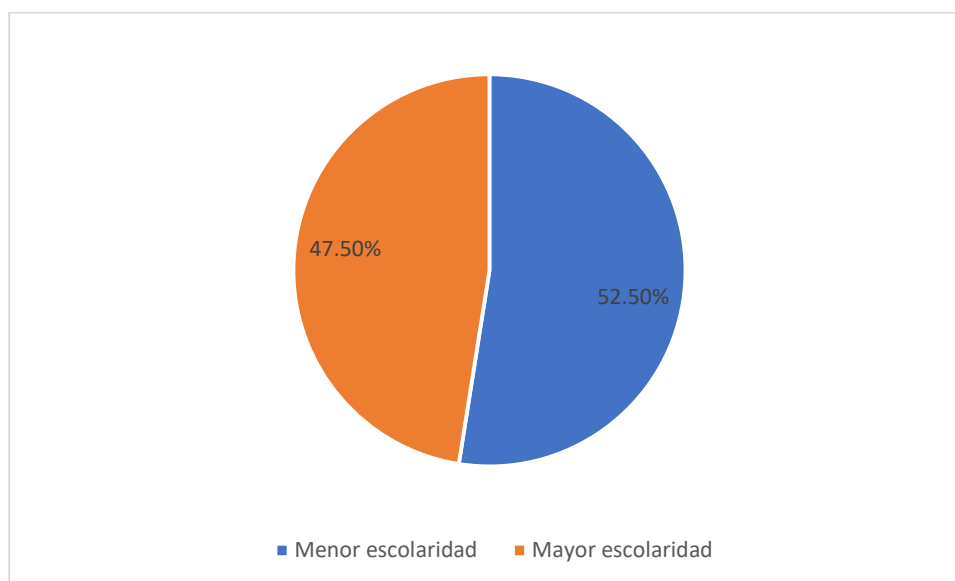
Como nos podemos dar cuenta, en esta tabla solo hemos considerado las 40 emisiones en que se omite el artículo entre nuestros informantes bilingües. De las 40, que constituye nuestro 100%, el 52.5% de los informantes, los de menor escolaridad, omitieron el artículo; frente al 47.5% quienes tienen mayor escolaridad.

Tabla 19. Omisión del artículo en bilingües, según escolaridad. (%)

Informantes	Omisión del artículo
Menor escolaridad	21 (52.5 %)
Mayor escolaridad	19 (47.5%)
Total	40 (100%)

Fuente: elaboración propia

Figura 15. Omisión del artículo en bilingües, según escolaridad. (%)



Fuente: elaboración propia

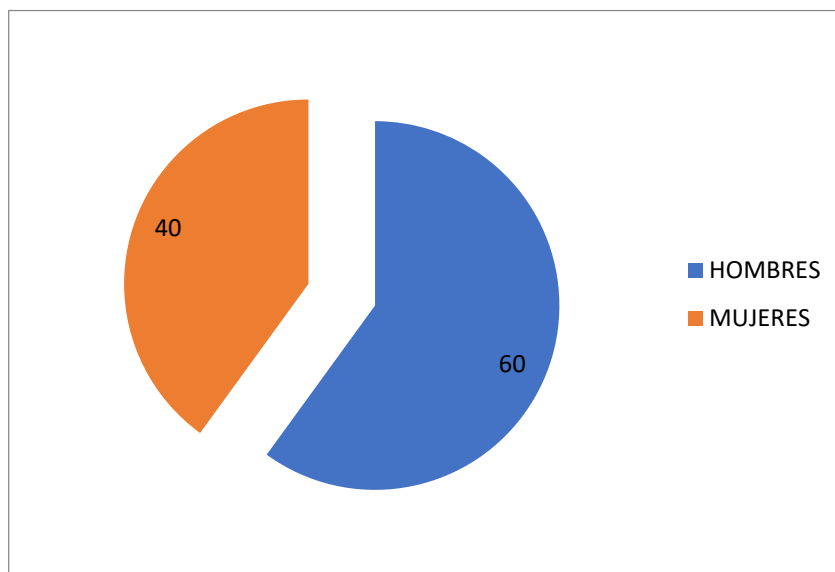
4.3.3 Omisión del artículo en bilingües según el sexo del informante

Al igual que en el caso anterior, de las 40 emisiones que se evidenciaron en que se omite el artículo, los hombres alcanzaron el 60%, en tanto que las mujeres un 40%. Otra vez podemos dar cuenta de la recursividad del género o sexo en la presentación del rasgo: son los hombres quienes más omiten el artículo y lo son los bilingües.

Tabla 20. Omisión del artículo en bilingües según sexo del informante

Informantes	Omisión del artículo
Hombres	24 (60%)
Mujeres	16 (40%)
Total	40 (100%)

Fuente: elaboración propia

Figura 16. Omisión del artículo en bilingües según sexo de informante (%)

Fuente: elaboración propia

Quisimos comparar también la alta frecuencia de retención de artículo en los dos informantes que no son parte de nuestro espacio dialectal y pudimos observar que la frecuencia es similar

Tabla 21. Contraste de frecuencia de retención de artículo en dos informantes de otro espacio dialectal

Informante	Omisión del artículo	Producción del artículo
Migrante quechuahablante residente en Lima	1 (1.47%)	67 (98.5%)
Hablante ayacuchana residente en Ayacucho	4 (5.88%)	64 (94,12%)

Fuente: elaboración propia

La presencia o ausencia de las preposiciones en el castellano de los hablantes de Manylsa se puede conocer a través de los informantes, quienes, como ya hemos ido analizando, no cumplen con el patrón que se tenía en otros estudios realizados acerca de este rasgo en el castellano de los bilingües.

4.4 Omisión de las preposiciones

La siguiente tabla da cuenta de las omisiones y de la producción de la preposición en los sintagmas preposicionales en el total de nuestros informantes:

Tabla 22. Omisión y producción de preposiciones en los sintagmas nominales del total de informantes

Informantes	Omisión de la preposición	Producción de la preposición
Informante 1	5 (9%)	52 (91%)
Informante 2	1 (3%)	39 (98%)
Informante 3	15 (33%)	31 (67%)
Informante 4	0 (0%)	28 (100%)
Informante 5	0 (0%)	40 (100%)
Informante 6	0 (0%)	32 (100%)
Informante 7	0 (0%)	31 (100%)
Informante 8	2 (7%)	28 (93%)
Informante 9	0 (0%)	25 (100%)
Informante 10	0 (0%)	60 (100%)
Informante 11	0 (0%)	35 (100%)
Informante 12	0 (0%)	24 (100%)
Informante 13	0 (0%)	25 (100%)
Informante 14	0 (0%)	35 (100%)
Informante 15	0 (0%)	43 (100%)
Informante 16	0 (0%)	39 (100%)
TOTAL	23 (4%)	567 (96%)

Fuente: elaboración propia

Solo cuatro informantes omitieron las preposiciones, el 25% del total de nuestros informantes, lo cual nos diría que el 75% de los mismos no las omite, es más, debemos señalar que los 4 hablantes son bilingües, ningún hablante monolingüe realiza una omisión de preposiciones. Para el caso de los bilingües, esta omisión se dio en pocas ocasiones, como sucede en otros espacios dialectales del castellano andino; asimismo, se

omitieron las preposiciones “de”, “a” y “en,” igual que los datos consignados por los autores mencionados en el acápite anterior.

Encontramos similitudes con lo que habíamos encontrado para la omisión de artículos. Es por ello que realizamos el análisis solo con los informantes bilingües

4.4.1 Omisión de la preposición en informantes bilingües

Tabla 23. Omisión de la preposición en informantes bilingües

Informantes	Omisión de la preposición	Forma con preposición
Informante 1	5 (9%)	52 (91%)
Informante 2	1 (3%)	39 (97%)
Informante 3	15 (33%)	31 (67%)
Informante 4	0 (0%)	28 (100%)
Informante 5	0 (0%)	40 (100%)
Informante 6	0 (0%)	32 (100%)
Informante 7	0 (0%)	31 (100%)
Informante 8	2 (7%)	28 (93%)
TOTAL	23 (7%)	281(92%)

Fuente: elaboración propia

De un total de 304 sintagmas preposicionales, 281 mantuvieron la preposición, es decir el 92% de los casos y en solo un 7% de los casos las preposiciones se elidieron, 23 veces. Esto coincide con lo encontrado en otros espacios dialectales de que la omisión de la preposición no es un rasgo relevante en los bilingües. El informante que tiene mayor número de elisiones, el 3, es un hombre con secundaria completa, y muestra más elisiones que sus congéneres que solo tienen primaria; si bien, no es un rasgo definitivo, puesto que el informante 4 también tiene secundaria completa y no muestra ninguna omisión, sí es importante relacionar este caso con lo que señalaba Escobar, A (1978) de que: “incluso cuando la escolaridad es alta, se manifiesta inseguro el régimen preposicional.” (p.94)

Asimismo, cuando hicimos el contraste con nuestros informantes bilingües que no son de Manylsa, el migrante y la residente en Ayacucho, comprobamos que la tendencia era similar:

Tabla 24. Contraste entre los informantes bilingües de Ayacucho

Informantes de control	SN con preposición	SN sin preposición
Migrante en Lima	48 (100%)	0
Residente en Ayacucho	60 (98.3%)	1 (1.7%)

Fuente: elaboración propia

El migrante que no es de Manylsa coincide con nuestros informantes 4, 5, 6 y 7 que no presentan omisión de preposiciones, por su parte, la informante residente en Ayacucho muestra similitud con los otros informantes, la omisión de preposición fue “van atendiendo los animales” donde se elide la preposición “a” que como hemos visto, coincide con los casos arriba presentados.

He considerado revisar el aspecto de la ubicación del adjetivo y el sustantivo en el sintagma nominal del castellano estándar y cómo se presenta en el quechua chanka, a propósito de lo obtenido a través de las entrevistas.

4.5. En torno al orden del adjetivo y el sustantivo en el sintagma nominal de Manylsa

Si atendemos al orden de los constituyentes en el sintagma nominal del castellano, podemos dar cuenta de los modificadores que acompañan al sustantivo, ya sea para determinarlo o para caracterizarlo. Algunos modificadores, como el artículo, tienen una posición fija en el sintagma nominal, así podemos encontrar *la casa de una amiga* y no *casa la de una amiga*; en tanto que otros modificadores como el adjetivo pueden estar en posición pre o post nominal. Así, el adjetivo como modificador puede atribuir cualidades y propiedades al nombre para definirlo o precisarlo, así tenemos *la mujer hermosa / la información veraz / el músico sensible / el documento legal*.

Respecto a su posición en el sintagma nominal, los adjetivos modificadores, de manera general, pueden ubicarse antepuestos o pospuestos al nombre. Así, *la mujer*

hermosa / la hermosa mujer teniendo en cuenta si los adjetivos son predicativos o modificadores.

Los adjetivos de relación describen propiedades individuales o estables y se predicen con el verbo ser, siempre son antepuestos al nombre en el sintagma nominal y no aceptan que otros constituyentes se interpongan entre estos y el nombre al que modifican:

- La revista mensual
- El proyecto académico

En tanto que los modificadores, calificativos, pueden considerarse como individuales o episódicos, se predicen con el verbo estar, aunque también es posible con el verbo ser. Al posponerse o anteponerse al nombre producen un cambio en el significado del sintagma nominal, salvo los adjetivos valorativos quienes se antepongan o pospongan al nombre no cambiarán el significado del sintagma nominal. En una secuencia de calificativos es preferible que los valorativos se pospongan preferentemente al final de esta.

En el quechua chanka, el adjetivo precede al sustativo '

Hatun wasita

Grande casa

Yuraq kuchita

Blanco Chancho

En quechua, entonces, a diferencia de castellano no hay distinción entre adjetivos de relación y adjetivos calificativos. Así, formas como “tenía un chiquitito cuarto” serían posibles, porque se seguiría la estructura del quechua, pero en el caso de “hermosa mujer” podríamos asumir que seguimos tanto la forma del castellano que acepta Adj+Nombre en este tipo de formación o que se sigue la norma del quechua siempre.

En nuestros informantes, hemos podido observar que el orden preferido es Nombre Adjetivo y que los casos de adjetivos de adjetivo +Nombre ha sido mínimo, solo hemos encontrado estas formas que sí se puede atribuir al calco en el ejemplo dado antes de “tan poquito leche.”

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

En esta investigación nos propusimos dar cuenta de la ESN en el castellano de los bilingües y no bilingües de Manylsa y hemos podido llegar a las siguientes conclusiones:

1. Los hablantes de Manylsa producen sintagmas nominales similares a los de la llamada *norma estándar*, no se presentan “desviaciones” ni “motoseos” atribuidos a los hablantes del castellano andino. Esto se observa no solo en los hijos de los hablantes bilingües sino también en los bilingües, quienes se encontrarían en un nivel avanzado de castellano, en vista de que los datos que se atribuyen al “motoseo” se adscriben siempre a los bilingües incipientes. Esto podría reforzar la teoría de que son los bilingües incipientes quienes podrían presentarlos.
2. El primer objetivo específico de nuestra tesis fue dar cuenta del comportamiento del posesivo redundante o doble posesivo en el castellano de Manylsa. Aquí podemos decir varias cosas interesantes. El 47% de nuestros informantes evidenciaron el uso del doble posesivo, en tanto que el 53%, fueron usos canónicos. Ambas formas de posesivo son de tercera persona. Las estructuras que se evidenciaron fueron:
 - a) *Poseído + Poseedor vs. Poseedor + Poseído* ‘Su chacra de mi esposa.’
 - b) *Poseedor + Poseído vs. Poseído + Poseedor* ‘De mi mamá su chacrita’.

Del total de 26 ocurrencias, 24 presentan la estructura Poseído + Poseedor vs. Poseedor + Poseído, (correspondiente a las formas del español arcaico); en tanto que solo 2 presentaron la forma Poseedor + Poseído vs. Poseído + Poseedor, es decir, la transferencia de patrones de la lengua quechua al castellano.

Es interesante mencionar que el posesivo redundante o doble posesivo (Poseído + Poseedor con doble marcación y, en menor cantidad, Poseedor + Poseído con doble marcación) es el único rasgo que no se limita a los hablantes bilingües, dado que también se ha evidenciado en los monolingües. Habría que relacionar este dato con el hecho de que, como lo señala Caravedo (2014, p.284), esta forma está extendida en el castellano de Lima, incluso en hablantes limeños que no tienen conocimiento del quechua ni padres o abuelos que los tengan, y que se da en personas de todos los estratos sociales y de distintos niveles de escolaridad.

3. Se realizó la comparación con otro espacio dialectal, el presentado por Andrade (2019), correspondiente al castellano norandino, donde el doble posesivo alcanza a un 11,2% (Poseído + Poseedor: “su casa de Juan”) frente al 47% de Manylsa (Poseído + Poseedor: “Su chacra de ella”); podríamos decir que el castellano hablado en Manylsa prefiere la forma “Poseído + Poseedor”, es decir, la que es también la del castellano no estándar de distintos espacios dialectales. En cuanto al porcentaje menor, pero que es revelador, es el obtenido por las emisiones que nos dan cuenta del calco con el quechua: el 5.6% en el castellano norandino (Poseedor + Poseído con doble marcación: “de Juan su casa”) y 3.6% (Poseedor + Poseído: “de mi mamá su chacrita”) en el castellano hablado en Manylsa; resulta revelador en el sentido que en las otras construcciones la diferencia entre estos dos grupos es grande (aproximadamente en 30% de diferencia), en tanto que, en esta construcción, hay solo 2% de diferencia.

4. El segundo objetivo específico de nuestra investigación fue dar cuenta del comportamiento de la concordancia de género en el castellano de Manylsa, y aquí podemos concluir que en los monolingües de castellano solo se encontraron cuatro casos de discordancia de género, donde, tres ocurrencias fueron producidas por una informante femenina y la otra por un varón. En cuanto a la discordancia de número, solo tuvimos una ocurrencia, producida por una informante femenina. Por lo tanto, las consideramos cuantitativamente irrelevantes y solo las dejamos como datos cualitativos. Resulta interesante observar que, de cinco ocurrencias, cuatro pertenecen a hablantes mujeres y hay más discordancia de género que de número. En el caso de los hablantes bilingües, de un total de 562 ocurrencias de sintagmas nominales solo el 4% evidenciaron discordancia de género y número. Si atendemos la concordancia de género, podemos concluir que los informantes bilingües presentan, en su mayoría, la forma canónica, esta se da en un 96.29%, a diferencia de la discordancia que se puede apreciar apenas en un 3,71%. Podemos concordar con Zavala en que hay un patrón sistemático y que la preferencia es por el masculino, dado que este es la forma no marcada de la oposición. Es por ello que, de las veinte formas de discordancia, 15 veces la discordancia es masculina, es decir el 75% de las veces, y solo 5 es femenina: Grass, mapa, terreno, legítimo y bramido. De estas cinco formas, podemos ver que la primera no tiene morfema de género, en el segundo caso, mapa, se puede dar el caso de una sobregeneralización a la regla, en la que se asume que esa a es un morfema de femenino “la mapa.”
5. Debemos señalar, además, que los estudios que hemos revisado sobre concordancia de género y número no son cuantitativos, y es por ello que se hacen sobre la base de las discordancias, es decir, siguiendo la terminología laboviana, se realizan tomando en cuenta “los casos en los que no se cumple la regla sin tomar en cuenta los casos en

los que la regla se cumple”. También quisimos contrastar nuestros resultados con otros espacios dialectales a través de dos entrevistas, una, a un migrante bilingüe de quechua chanka y la otra a una hablante natural y residente de Ayacucho y los resultados fueron muy parecidos: 3.79% y 1.3% para la discordancia de género, respectivamente, y 96.21% y 98.7% para la forma canónica, respectivamente. Esto nos hace suponer que, así como Pérez, Acurio y Bendezú (2008) demostraron que la “motosidad” o trastocamiento vocálico era un estereotipo y no un hecho real, creemos que un 4% de casos en los que “no se cumple la regla” está muy cerca a demostrarnos que también estamos frente a un estereotipo y no a una realidad, al menos para los espacios que estamos estudiando. Es interesante, además, observar que esto también lo han encontrado Klee y Caravedo (2006) “De lado de los hablantes andinos [...] no se encontraron casos significativos desde el punto de vista probabilístico de violación de los patrones de género, salvo en lo que respecta a los pronombres” (p. 283).

6. El tercer objetivo fue dar cuenta del comportamiento de la concordancia de número en el castellano de Manylsa. En cuanto a la discordancia de número, del total de ocurrencias solo encontramos cuatro discordancias de número, estas ocurrencias son de informantes varones y tres corresponden a un solo informante. Por la cantidad reducida no son cuantitativamente relevantes, solo las anotamos como dato cualitativo que nos evidenciarían, una vez más, que los hablantes han internalizado la regla de concordancia. Es sintomático que Merma (2004) no haya tomado en cuenta este aspecto en su investigación. Así como realizamos la comparación con los dos bilingües de contraste, en este caso, también los resultados fueron similares: informante migrante bilingüe de quechua chanka, 2.53% de discordancia de número y 97.47% en la forma canónica e informante residente y natural de Ayacucho: 2.5% de discordancia de número y 97.5% en la forma canónica.

7. El cuarto objetivo fue dar cuenta del comportamiento de la omisión del artículo en el castellano de Manylsa y en nuestras entrevistas se produjeron 1154 casos esperables de artículo, de los cuales 1114 veces este apareció, lo cual representa el 97% de las ocurrencias, frente a solo 40 veces en los que este se elide, lo cual representa escasamente el 3% de los casos. No encontramos ningún caso de omisión de artículo en nuestros informantes monolingües, en tanto que, en nuestros informantes bilingües, aunque ninguno de ellos es bilingüe incipiente, sí hemos encontrado casos de omisión, pero no de manera recurrente; es más, uno de los informantes no presentó ningún caso de omisión de artículo. La omisión de artículo en nuestros hablantes bilingües representa el 7% de los casos, lo cual, si bien es un porcentaje bajo, es cualitativamente importante para bilingües que usan predominantemente el castellano y que escasamente utilizan el quechua. En cuanto a la comparación entre la omisión del artículo versus forma canónica, la forma canónica alcanza un 93% del total, frente a las emisiones con omisión del artículo que asciende a un 7%. Podemos apreciar que hay una gran diferencia entre ellas. Al realizar la comparación con nuestros informantes de contraste, pudimos observar que la frecuencia es similar: migrante quechua hablante residente en Lima, 1.47% en omisión de artículo y producción con artículo, 98.5% y, una hablante ayacuchana residente en Ayacucho: 5.88 en omisión de artículo y 94.12% en la producción con artículo.
8. El quinto objetivo fue dar cuenta del comportamiento de la omisión de las preposiciones en el castellano de Manylsa y solo cuatro informantes omitieron las preposiciones, el 25% del total de nuestros informantes, lo cual nos indicaría que el 75% de los mismos no las omite, es más, debemos señalar que los 4 hablantes son bilingües, ningún hablante monolingüe realiza una omisión de preposiciones. Para el caso de los bilingües, esta omisión se dio en pocas ocasiones, como sucede en otros

espacios dialectales del castellano andino; asimismo, se omitieron las preposiciones “de”, “a” y “en”. Del total de 304 sintagmas preposicionales, 281 mantuvieron la preposición, es decir el 92% de los casos y en solo un 7% de los casos las preposiciones se elidieron 23 veces. Esto coincide con lo encontrado en otros espacios dialectales de que la omisión de la preposición no es un rasgo relevante en los bilingües. Por otro lado, debemos dar cuenta de que el informante que tiene mayor número de elisiones es un hombre con secundaria completa y muestra más elisiones que sus congéneres que solo tienen primaria; si bien, no es un rasgo definitivo, puesto que el informante 4 también tiene secundaria completa y no muestra ninguna omisión, sí es importante relacionar este caso con lo que señalaba Escobar, A (1978) de que “incluso cuando la escolaridad es alta, se manifiesta inseguro el régimen preposicional.” (p.94). Asimismo, al realizar el contraste con nuestros informantes bilingües que no son de Manylsa, el migrante y la residente en Ayacucho, comprobamos que la tendencia fue similar: migrante en Lima, SN con preposición 48 (100%) y, residente de Ayacucho SN con preposición: 60 (98.3%) y SN con omisión de preposición, 1 (1.7%).

9. El sexto objetivo fue dar cuenta del orden de los constituyentes Sustantivo Adjetivo en el castellano de Manylsa. En el quechua no hay distinción entre adjetivos de relación y adjetivos calificativos. Así, formas como “poquito leche” serían posibles, porque se seguiría la estructura del quechua, pero en el caso de “hermosa mujer” podríamos asumir que seguimos tanto la forma del castellano que acepta Adj+Nombre en este tipo de formación o que se sigue la norma del quechua siempre. En nuestros informantes hemos podido observar que el orden preferido es Nombre + Adjetivo y que los casos de adjetivo +Nombre ha sido mínimo, solo hemos encontrado esta forma que sí se podía atribuir al calco.

10. Al establecer las correlaciones con la variable sexo, pudimos observar que los hombres bilingües son quienes presentan más formas del castellano andino, pero los porcentajes son ligeramente superiores a los de sus pares mujeres. En el caso del doble posesivo la diferencia no parece ser marcada en cuanto al sexo ya que la diferencia es de apenas un 7%, es decir, los hombres presentan un 67% frente al 60% de las mujeres. En cuanto a la discordancia de género y número, si bien ya hemos adelantado que los porcentajes generales son bajos, sí es interesante mencionar que esta es mayor en los hombres (70% vs. 30%) Lo mismo ocurre con la omisión de artículo, son los hombres quienes presentan un 60% frente al 40% de las mujeres. Estos datos encontrados nos llevan a concluir que son las mujeres quienes son más sensibles a la adopción de nuevas formas, pero es importante recalcar que las emisiones no canónicas fueron mínimas.
11. En lo referente a la escolaridad, un dato muy interesante es que la escolaridad inhibe el uso del doble posesivo, porque nuestros hablantes que presentan menor incidencia en el uso del doble posesivo son más escolarizados; aunque es un dato que merece mayor estudio porque una de nuestras informantes, monolingüe, sí presenta estas formas. En cuanto a la discordancia, también los informantes con menor grado de escolaridad presentan un 65% frente al 35% alcanzado por los de mayor escolaridad. Si observamos la omisión de artículos, sucede lo mismo, pues son los informantes con menor escolaridad con un 52.5% quienes omiten al artículo a diferencia del 47.5% de los de mayor escolaridad.

5.2 Recomendaciones

1. Es conveniente, a partir de este estudio, considerar la realización de investigaciones cuantitativas que den cuenta no únicamente de los rasgos que se puedan presentar en el castellano andino, sino que también tengan en consideración las formas canónicas para realizar la comparación toda vez que se llegue a proporcionar datos que puedan dar mejores luces de la configuración hoy por hoy del castellano andino limeño, que sea capaz de abrir nuestros oídos prejuiciosos.
2. Considerar posibles investigaciones que den cuenta de la percepción y de las actitudes lingüísticas que permitan ver el objeto de estudio desde una mirada más global. En efecto, habría que considerar cuáles son los rasgos efectivamente existentes en el castellano andino y cuáles son los que les atribuimos desde el prejuicio a esa modalidad del castellano.
3. Tener en cuenta investigaciones sobre el castellano andino de bilingües no incipientes y de monolingües que sin ser quechua hablantes ya se configura en ellos un castellano propio y con sus rasgos particulares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aikhenvald, Alexandra. (2002). *Language Contact in Amazonia*. Oxford and New York: Oxford University Press.
- Allauca Mamani, S. C. (2019). *Los determinantes en el castellano andino de Cajatambo*. Tesis para optar el Grado Académico de Magíster en Lingüística, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/11440>
- Andrade, L. (2019). *El castellano andino norperuano: una historia lingüística y social* (Vol. 26). Fondo Editorial de la PUCP.
- Andrade Ciudad, L., & Pérez Silva, J. I. (2009). *Las lenguas del Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Benvenuto, P. (1936). *El lenguaje peruano*. (Tesis doctoral) Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Bernárdez, E. (2016) *Viaje lingüístico por el mundo. Iniciación a la tipología de las lenguas*, Alianza Editorial.
- Caravedo, R. (2014) *Percepción y variación lingüística. Enfoque sociocognitivo*. Iberoamericana / Vervuert.
- Caravedo, R. (2001) *Variedades lingüísticas y relaciones interculturales. Reflexiones sobre el español en el Perú actual*. En: Maria Heise (ed.) *Interculturalidad. Creación de un concepto y desarrollo de una actitud*. Lima: Programa Forte-PE-Ministerio de Educación. pp 215-230.
- Caravedo, R. (1992). *Espacio geográfico y modalidades lingüísticas en el español del Perú*. [artículo]. En C. Hernández ed. *Historia y presente del español de América*. Valladolid, España.
- Caravedo, R. (1990). *Sociolingüística del español de Lima*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Carbajal, V. (2004). *La determinación de la frontera dialectal del quechua ayacuchano y cusqueño en el departamento de Apurímac*. (Tesis de Licenciatura no publicada). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.
- Cedergren, H. (1983). Sociolingüística. *Introducción a la lingüística actual*. Playor, 147-165.
- Cerrón-Palomino, R. (2003). *Castellano andino Aspectos sociolingüísticos, pedagógicos y gramaticales*. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Cerrón-Palomino, R. (1995). Guamán Poma redivivo o el castellano rural andino. *Lenguas en contacto en Hispanoamérica, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert*, 161-182.
- Cerrón Palomino, Rodolfo. (1990). Aspectos sociolingüísticos y pedagógicos de la motosidad en el Perú. En: R. Cerrón Palomino y G. Solís Fonseca (eds.). *Temas de Lingüística Amerindia*. Lima: CONCYTEC / GTZ. 153-180.
- Chambers, J. K. (2007). Sociolinguistics. *The Blackwell encyclopedia of sociology*.
- Chirif, A. (2016). Diccionario amazónico. Voces del castellano en la selva peruana. Lluvia editores/CAAAP.
- Chomsky, N. (1985). *Sintáctica y semántica en la gramática generativa*. Siglo XXI, 3ra edición en español.
- Company, C. (1994). Semántica y sintaxis de los posesivos duplicados en el español de los siglos XV y XVI. *Romance Philology*. Vol. XLVIII. No. 2. pp. 111-135.
- Company, C., y Huerta, N. (2017). La posesión en la lengua española. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2017; 463 pp. (Anejos de la Revista de Filología Española).
- Cusihuamán, A. (1979). Castellano regional: Cuzco-Apurímac. *Variación rural (ms)*. Lima: Instituto Nacional de Investigación para el Desarrollo de la Educación.
- De Granda, G. (2006). Retención hispánica y transferencia quechua. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, (41), pp. 9-25
- De Granda, G. (1999). Retención hispánica y transferencia quechua en dos fenómenos morfosintácticos del español andino. *Lexis*, 23(1), 137-151.
- De Granda, G. (1997). Replanteamiento de un tema controvertido. Génesis y retención del doble posesivo en el español andino. *Revista de filología española*, 77(1/2), 139-147.
- Escobar, A. (1978). *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Escobar, A. M. (2006). “Variación lingüística y sociolingüística en documentos coloniales monolingües y bilingües”. XIV Congreso de ALFAL. En Alba Valencia. (eds.) CD-ROM. Santiago, Chile: Universidad Bolivariana.
http://www.mundoalfal.org/cdcongreso/cd/indice_lenguas_contacto.html
- Escobar, A.M. (2000). *Contacto social y lingüístico*. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Escobar, A. M. (1990). *El castellano bilingüe*. Instituto de Estudios Peruanos.

- Esquivel, J. (1978). *El sintagma Nominal en un Español Regional*. Huancavelica-Ayacucho: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Departamento Académico de lenguas y literatura.
- Falcon, P. (2014). Duplicación del posesivo en el castellano de migrantes indígenas amazónicos. *Lengua y Sociedad*, 14(1), 95-111.
- Gervasi, K. (1991). *Variación de modo verbal en oraciones condicionales de no pasado del español de Lima*. Tesis de bachiller no publicada. Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú.
- Godenzzi, J.C. (1996) Contacto y causación múltiple: a propósito de las formas del pretérito en el español de Puno. *Lexis: Revista de lingüística y literatura*. Vol. 20, No 1-2, pp. 317-331.
- Godenzzi, J. C. (1991). Discordancias gramaticales del castellano andino en Puno (Perú). *Lexis, Revista de lingüística y literatura*, Vol. 15, N. (1), 107-118.
- Guillán, M. I. (2012). Procesos de cambio lingüístico inducido por contacto en el español del Nea: El sistema pronominal átono. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/10325/52443_Guillan_mariaisabel.pdf?sequence=1
- Jungemann, F. (1970). *La teoría del sustrato y los dialectos hispano-romances y gascones*. [Versión española por Emilio Alarcos Llorach] (Vol. 7). Editorial Gredos.
- Keniston H. (1937): "The syntax of Castilian Prose: The Sixteenth Century. Chicago". En G. Granda (1999): *Español y Lenguas Indoamericanas en Hispanoamérica: estructuras, situaciones y transferencias*, Universidad de Valladolid, pp. 63.
- Klee, C. A., & Caravedo, R. (2006). Andean Spanish and the Spanish of Lima: Linguistic variation and change in a contact situation. In *Globalization and language in the Spanish-speaking world*. Palgrave Macmillan. pp. 94-113.
- Labov, W. (1983). *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Ediciones Cátedra, S.A.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistic patterns* (No. 4). University of Pennsylvania press.
- López Morales, H. (1993). *Sociolingüística*. Editorial Gredos.
- Lozano, A. (1975) Syntactic borrowing in Spanish from Quechua: the noun phrase. *Actas y memorias*, 5: 297-305. Lima: XXXIX Congreso Internacional de Americanistas.
- Marticorena, M. (2010) *El castellano amazónico del Perú*. Instituto de Investigaciones Educativas e Históricas de la Amazonía Peruana.

- Medina, M. (2016) *El doble posesivo en el español de José María Morelos, Quintana Roo*. Tesis para obtener el grado de licenciada en humanidades, Universidad de Quintana Roo <http://hdl.handle.net/20.500.12249/1241>
- Merma Molina, G. (2004). *Contacto lingüístico entre el español y el quechua: un enfoque cognitivo- pragmático de las transferencias morfosintácticas en el español andino peruano*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/4114/1/tesis_doctoral_gladys_merma.pdf
- Moreno, F. (1998). *Principios de sociolingüísticos y sociología del lenguaje*. Editorial Ariel.
- Napurí, A. (2018). " Eso era mi meta de mí": el doble posesivo en dos variedades de español amazónico. *Lexis*, Revista de lingüística y literatura, Vol. 42 No 1, pp. 191-205.
- Olate, A., Becerra R. & Alonqueo, P. (2011). Cambio lingüístico y contacto de lenguas. Nuevas miradas e interpretaciones en torno al castellano de América. *Lenguas Modernas*, 38; pp. 37-62.
- Pau, S. (2019). Castellano amazónico peruano e identidad en Facebook. Análisis lingüístico de la página "En la selva dicen". *Revista del Instituto Riva-Agüero: RIRA*, 4(2), 253-284.
- Pérez, J. (1990). *El sintagma nominal castellana*. Memoria de bachiller no publicada. Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú.
- Pérez, J., Zariquiey, R. & Zavala, V. (2004) *Los castellanos del Perú*. Documental audiovisual, Proeduca y TV Cultura.
- Pozzi-Escott, I. (1973) El castellano en el Peru: norma culta versus norma culta regional. En Alberto Escobar (ed.) *El Reto del Multilinguismo en el Peru*. Instituto de Estudios Peruanos, pp.123-142.
- Ramírez, L. H. (2003). *El español amazónico hablado en el Perú: hacia una sistematización de este dialecto*. Juan Gutenberg.
- Rivarola, J. L. (1990). *La formación lingüística de Hispanoamérica*. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rodríguez-Mondoñedo, M., & Fafulas, S. (2016). Double possession in Peruvian Amazonian Spanish. *Inquiries in Hispanic Linguistics: From theory to empirical evidence*, pp. 335-354.
- Rodríguez Garrido, J. A. (1982) Sobre el uso del posesivo redundante en el español del Perú. *Lexis*, Revista de lingüística y literatura, Vol. 6, N. 1, pp. 117-124.
- Sánchez, L. (2003). Quechua–Spanish Bilingualism: Interference and Convergence in Functional Categories. *Language Acquisition and Language Disorders*, 35

- Serrano, M.J. (2011). *Sociolingüística*, Ediciones del Serba.
- Silva-Corvalán, C. 1989. *Sociolingüística: teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- Solís, G. (2002). *Las lenguas en la Amazonía Peruana*. FORTE-PE, Ministerio de Educación.
- Soto, C. (1976). *Gramática del quechua chanca*. Lima: Ministerio de Educación.
- Soto, M., Fernández, V. & Godenzzi, J. C. (2017). *Posesión predicativa andina: recursos de relación y asociación en zonas de contacto*. En: Speranza, Adriana (ed.) *Cuestiones de sociolingüística: Aproximaciones a la lengua en uso*. UNM Editora, pp. 77-106.
- Thomason, S. (2001). *Language Contact: An Introduction*. Edinburgh University Press.
- Thomason, S. G. & Kaufman, T. (1988). *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. University of California Press
- Valle, A. (1992) El posesivo en la documentación medieval asturiana En: M. Ariza et al. (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Pabellón de España, pp. 279-89.
- Vigil, N. (1993). *El comportamiento de las vibrantes en el español de Iquitos*. (Tesis de bachiller no publicada). Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Weinrich, U. (1968). *Languages in Contact: Finding and Problem*. John Benjamin Publishing Company.
- Weinreich U. (1953). *Languages in Contact, Findings and Problems*, Linguistic Circle of New York.
- Weinreich, U., Labov, W., & Herzog, M. (1968). *Empirical foundations for a theory of language change* (Vol. 58). Austin: University of Texas Press.
- Wolfram, W. (1969) *Social dialects from a linguistic perspective: assumptions current research, and future directions*. Ms. Washington, D.C. Center for Applied Linguistics. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED032535.pdf>
- Zariquiey, R. y Córdova, G. (2011). "*Qayna kunan paqari: una introducción al quechua chanca*". PUCP. Lima, Perú.
- Zavala, V. (1999). Reconsideraciones en torno al español andino. *Lexis: Revista de lingüística y literatura*, Vol. 23, N.º 1, pp. 25-85.
- Zavala, V. (1996). El Castellano de la Sierra de Perú. En H. Tomoeda & L. Millones (eds.). *La Tradición Andina en Tiempos Modernos* (pp. 81-131). Osaka: National Museum of Ethnology.

ANEXOS

ANEXO 1

TRANSCRIPCIÓN DE TRES ENTREVISTAS

APELLIDOS	Y	ALEJANDRINA CARBAJAL		
NOMBRES:				
GENERACIÓN:	PRIMERA	HABLANTE:	BILINGÜE	
GÉNERO:	MUJER	EDAD:	65 AÑOS	CÓD. 1BD

E: Señora Alejandrina, cuéntenos un poquito sobre su infancia en Ayacucho.

M: En Ayacucho yo he caminado siempre, toda mi vida, con mi familia, con mi papá, con mi mamá, con mis hermanos, jugábamos, a veces peleábamos, a veces nos tirábamos con piedra, o encontrábamos cualquier cosa y nos pegábamos, así estábamos. Después, mi mamá, cuando ya estaba grande, nos decía “¿Qué hacen ustedes?” y nos pegaba también, nos tiraba chicotazos.

E: Eran muy traviosos tal vez.

M: Sí, nos pegaba con chicote, así es.

E: ...que me pueda contar.

M: Ay, bastantes travesuras hemos hecho allá, siempre hemos discutidos o nos escapábamos de mi mamá, me iba donde mi tía, a veces me dormía donde mi tía y me quedaba ahí, y mi mamá venía a buscarme, me decía “¿Por qué te duermes aquí? No la dejes aquí. ¿Por qué la dejas a mi hija?”, así siempre con mi tía discutían. Pero yo me iba y me quedaba dormida a veces ahí, porque mi mamá quería pegarme, entonces no. Después, cuando nosotros ya hemos ido al colegio, tenía miedo a mi papá porque no nos enseñaba y nos decía “Vaya a leer, vaya a estudiar, carajo”, así con lisuras hablaba. Entonces yo decía “Pero por qué no me enseña mi papá, debería de enseñarme”, ya no me gustaba estudiar, ya no quería estudiar. Entonces yo me iba a la selva con mi papá y mi papá me mandaba diciendo “Anda, corre hija, vas a estudiar”, y yo a mí mamá le mentía diciendo “No, mami, me ha dicho mi papá que ya no voy a estudiar”, ya no estudiaba y no me ha hecho matricular mi mamá. Y de vuelta me regresaba a la selva y a mi papá le ayudaba ahí.

E: ¿Y en qué trabajaba su papá?

M: Mi papá trabajaba en la selva, cosechaba cacao, café, tenía coca, todas las plantas que allá tenía.

E: Y ahí trabajaba con él.

M: Sí, con él trabajaba, cocinaba yo y hacía así, después regresaba a Huanta, mi mamá me decía “¿Y por qué no estudias? Debes estudiar”, “No, mamá, ya no voy a estudiar, ya no quiero estudiar”.

E: ¿Sus hermanos sí?

M: Mis hermanos sí han seguido estudiando, ha estudiado mi hermano menor, el mayor también, igualito ha estudiado.

E: ¿Cuántos hermanos eran?

M: Somos 6 hermanos, conmigo somos 6.

E: ¿Y cómo así se vino a Lima?

M: Me he venido acá cuando me casé.

E: ¿Cómo se conoció con su esposo?

M: Allá mismo, bb y después me vine.

E: ¿Y cómo se conocieron? ¿Me puede contar un poquito, si se puede?

M: Todo se puede. Nos hemos conocido en la selva, yo me he ido a la selva, entonces mi papá me dejó ahí; allá era tranquilo, nunca había cualquier cosa ni tampoco para que nos asuste cualquier cosa, tranquilo vivíamos, yo me quedaba. Entonces, a mí me gustaba ponerme mi ropa, yo me compraba sola mi ropa, entonces mi papá me decía “¿Cómo que te has comprado tu ropa?”, “Ay, yo me he comprado cosechando café”, “Ah, ya”. Para eso mi enamorado me había regalado también ropa, no me ponía, oculta estaba diciendo “Qué le voy a hacer ver a él”, a mi papá, no me gustaba hacer ver. Y una vez, haciendo limpieza había encontrado ropa y yo le mentía diciendo “Papi, esa ropa yo me he comprado con café, he cosechado café y con eso me he comprado, no vayas a decir algo, no vayas a pensar”, así le decía. Y mi papá me decía: “Ah, ya, hija, está bien entonces”. Entonces siempre venía él a visitarme, para eso estaba mi tía en mi casa, entonces a mi tía le hacía bromas mi esposo, le decía “Yo me voy a casar con tu sobrina”, “Ay, de vuelta tendrás que nacer”, dijo así. “¿Por qué, tía?”, así le decía como de burla. Entonces le dijo: “No, no te puedes casar con mi sobrina, es muy chiquilla, tiene 17 años y cómo te vas a casar. Su papá va a llegar a saber y hasta preso te va a llevar”, así dijo, porque antes menor de edad de 16 años, 15 años, difícil te casabas. Entonces nosotros llegamos a unirnos con él, han ido a pedir la mano y mi papá le ha corrido, no quería por nada, “No, mi hija es menor de edad”. Mi papá se había ido a quejar a la comisaría, entonces mi papá dice “No se va a casar así mi hija”; entonces la policía nos ha ayudado, le dijeron “Tú no le puedes obligar, si ellos se quieren tú no los puedes obligar. Ellos tienen que casarse”. Entonces nos han preguntado uno por uno, “¿Tú le quieres?”, “Sí, voy a juntarme con él”, le dije. “Ah, ya”. Después a él le llaman, él también igualito que yo habrá dicho. Entonces, a mi papá los policías lo han llamado y mi papá dijo “No, no se va a casar con ese hombre. Señor comisario, no va a casarse”, así le ha dicho. Entonces yo le dije “Ah, entonces yo me voy a escapar, si él no quiere me voy a escapar”. Así han fijado la fecha cuándo nos íbamos a casar, en la comisaría misma, entonces ahí mi papá dice “Ah, con tu gusto te has salido”, comenzaron a gritarme y yo no he querido apartarme de él, yo lo he agarrado de su mano y ya no quería, porque mi papá era bien liso. Antes eran así, mi mamá, mi papá, así eran, nos criaban a correazos y ya teníamos miedo. Entonces dije: “No, no me vas a dejar porque mi papá me puede pegar”. Como el comisario ya nos dijo la fecha, nos hemos ido a su pueblo hasta esa fecha, después de un mes hemos regresado y mi papá no quiso que estemos en su casa, me ha dicho que vaya a vivir en una casita que teníamos, chiquita, a mi mamá le ha dicho “Dale unas ollas viejas, que vaya a vivir allá”, así nos ha dicho. Entonces yo le dije: “Claro, tienes tu selva, vamos ahí mejor, yo voy a estar tranquila allá. No creo que voy a aburrirme allá, mejor

es aparte de una madre, de un padre, de tu mamá también, porque no puedo vivir yo junto con tu mamá ni con mi mamá. Mejor es aparte”. Y nos hemos ido a la selva, ahí estábamos viviendo.

E: ¿Cuánto tiempo estuvieron ahí?

M: Hemos vivido por lo mucho 4 o 5 meses, y mi hermano ha ido de acá y le ha dicho que “Aquí van a sufrir, mejor vámonos allá”.

E: ¿Y se vinieron para Lima?

M: Sí, acá nos hemos reunido, hemos vivido en jirón Progresista, ahí estábamos más tranquilos.

E: ¿Y aquí, a Manylsa, ¿cómo llegaron?

M: Aquí he llegado, mami, yo me juntaba mi propinita, como vivía junto con mi hermano, entonces en una bolsita chiquita he juntado de mi comida, sobrando un poquito; lo poquito que sobraba en esa bolsita lo juntaba y parece mentira, debajo de mi colchón, para que no vea mi esposo, yo me he guardado esa plata. Siempre juntaba ahí. Y mi hermano también me daba mi propina, como él comía en la casa, entonces me daba un poquito más; entonces ya me sobraba. Como diario me daba, entonces diario me sobraba. Antes era 50 céntimos o un sol como 100 soles eran, entonces yo dije “Me voy a sobrar y voy a guardar, pero nadie va a saber”. Entonces yo calladita estaba, me iba a La Parada a hacer compras, entonces ya tenía suficiente para cocinar; para la carne ya ellos me daban el diario, mi hermano también siempre diario me dejaba su platita, entonces yo me juntaba. Después me vine a visitar donde mi cuñado, entonces él dice “¿Hasta cuándo vas a estar, cuñada, así, alquilado nomás? Vas a sufrir así, toda una vida vas a alquilar. Mejor debes comprar tu terrenito”. Entonces dije: “Pero cuánto costará ese terreno, estará carísimo”. “No, ahorita están vendiendo un poquito barato”, me dice. Entonces dije “¿Sí?”. Entonces regresé a mi casa y le dije “Dicen que el señor Mansilla está vendiendo terreno, por San Andrés vive. Yo puedo ir a ver cómo es, aunque sea nos vamos a prestar porque no tenemos plata. ¿Cómo podemos comprar? De repente es a crédito que están vendiendo”. Entonces yo me vine, ya tenía dos hijitos, con el Leonardo y con el Raulito, Leonardo era mayorcito, Raúl chiquitito nomás todavía. Entonces me vine jalando a ellos y justo en su puerta de él me había colocado; entonces, como he traído en la botellita su desayuno, yo le he dado ese desayuno. Entonces, él estaba tomando y me dice el señor: “¿Qué haces, hijita, ahí? ¿Cómo le haces comer en el suelo a tu hijito?”. “No, señor, me han dicho que usted está vendiendo. ¿Usted se llama el señor Mansilla?”, le digo. “Sí, ¿qué cosa quieres?”, me dice. “Yo quiero terreno, no tengo terreno. Yo vivo en casa alquilada, ahora ya me están diciendo que me salga y ya no tengo dónde ir”, así le dije. Entonces el señor Mansilla me dice: “Sí hay, pero en la parte de la acequia o en la parte de arriba, sí hay”, me dice. Entonces yo le dije: “En la parte de la acequia me puedes dar siquiera para criar a mis animalitos”, así le dije. “Ya, entonces mañana que venga a las ocho tu esposo, yo le voy a dar terreno. Yo dije: “Ay, Diosito, Señor, ahora no tengo plata. ¿Alcanzará con esa plata? ¿Cómo será?”. Comencé a contar mi platita y por lo mucho habrá sido 5 soles, 6 soles a lo mucho, pero era 15 soles el precio de este terreno. Yo estaba alegre. “Entonces voy a ir mañana saber”, dijo. “Ya, ándate pues, por favorcito, ya no quiero estar así en casa alquilada. No importa, con esteritas nos vamos a ir”. Y nos hemos venido con esteritas, pues, mami.

E: ¿Y les vendió a plazos?

M: Sí, una parte a plazos, pero esa platita llegó como a 5 soles, 6 soles creo, o 7 soles por lo mucho. Entonces, alegre estaba, conté mi plata; después cómo le digo a mi esposo, porque yo había ocultado esa plata. Entonces dije: “¿Qué le digo? Oye cholito –le digo así-, yo tengo plata”. “Qué plata vas a tener tú”, me dice. “Yo he juntado mi platita –le dije-, hay que comprar nuestro terreno y hay que irnos a vivir”. “Pero, ¿cómo has hecho para que juntes?”, me decía; o sea, se ha puesto pensativo.

E: Se sorprendió.

M: Sorprendido, entonces le dije: “Pero hay que comprarnos nuestro terreno”. “Ya –me dice-. Entonces, mañana voy a ir a cancelar, tú me das tu libreta también y yo también voy a llevar. Yo voy a dar entonces una parte”, mil soles, no sé cuánto era en ese tiempo la plata. Entonces dije: “Ya, no importa, cómo sea vamos a hacer, aunque sea de nuestra comida sobraemos poco a poco y vamos a comprarnos de una vez”. Ya pues, así nos hemos comprado este terrenito y nos hemos venido.

E: Qué bueno.

M: Sí, nos hemos venido, aquí hemos estado así con esterita, nos hemos tapado con plástico encima, así hemos vivido tiempito. Después ya hemos juntado nuestra platita poco a poco; los dos, mami, teníamos que picar, los dos hemos abierto la zanja, todo, después hemos levantado pared poco a poco. Así hemos vivido, mami, pero bastante hemos sufrido. Bastante se sufre cuando uno hace casa, hasta sin comer te quedas; en las tardes yo le daba a mis hijitos agüita nomás, tecito, hasta que haya plata. Yo le decía “Papi, pancito te voy a comprar, tecito nomás vamos a tomar”, “Ya, mami”, así decía mi hijo, y grandecito ya estaba. Entonces dije “Ya tenemos nuestra casita” y mi hijito se ha enfermado y yo lo he llevado a Vitarte, a un doctor Zapata creo, era por el camal, más abajito, a ese doctor lo he llevado y para regresar, mami, de mi chocita toditito se lo habían llevado.

E: Le habían robado.

M: Me habían robado, en un ratito nomás. Regreso, mami, en la nohecita ya, porque en el doctor había cola, entonces me atendió y mi hijito tenía infección. Mami, todititas mis frazadas se las habían (llevado), mi ropa, todo. ¿Qué hago? Con lo que sobró, con esos viejitos lo hacía andar hasta que compre su ropita. Así hemos mejorado poquito a poquito, ya no estaba mi chompa tampoco, a veces con el trapito me tapaba porque no tenía chompa, todo se lo han llevado, de mi esposo también toditas sus camisas nuevas, todo se lo habían (llevado). Después, una colchita que había en el cilindro, que he dejado, eso nomás había quedado y sus ropas viejitas, bien viejitas. Y así, pues, hemos sufrido, mami, aquí, bastante hemos sufrido.

E: Sí, pues, ¿no?

M: Ay, con miedo hemos hecho esta casa, ya estoy viviendo tiempito acá, ya mi esposo ha fallecido, pero ahí estoy.

E: Ya los hijos ya...

M: Sí, los hijos ya están grandes, ellos siempre vienen, me ayudan, por eso yo me quedé aquí, pues. Yo sola estoy, mi mamá enferma.

E: ¿Ella está en Ayacucho?

M: Mi mamá está en la cama, ahoritita está en la cama.

E: ¿Está aquí con usted?

M: Sí, conmigo está ahora, adentro está, tiene 98 años ya.

E: Ya está viejita.

M: Sí, bien viejita ya está, pero hasta para rato todavía mi mamá está.

E: Sí, pues, cuidarla nomás, darle calidad de vida.

M: Yo la cuido, le doy su comidita, en la mañana le doy su desayuno, toma, ya tranquilo, hasta las doce. A las doce de vuelta tengo que dar a mi mamá, así estoy con mi mamá.

E: Como una criatura, ¿no?

M: Sí, orina también en su pañalito nomás, tienes que estar cambiándola.

E: Claro.

M: Como no lo he atendido a mi esposo, ya con mi mamá.

E: Sí, pues.

M: Sí, bien triste había sido.

E: ¿Usted ya no regresó a Ayacucho?

M: Mami, siempre voy.

E: Ah, siempre va.

M: Sí, siempre voy. Ahora también, en diciembre, he ido porque allá tengo una chacrita, entonces voy todavía; mi cuñado me siembra maicito, entonces yo me traigo eso. Siempre voy para allá y también pago autovalúo cada año, cada 28 se paga, entonces siempre voy. Ahora también, este año, voy a ir el 28.

E: Ah, ya.

M: Sí, mami, siempre voy; o sea, cada año voy 2 veces.

E: Ah, qué bueno.

M: Sí, mami, allá tengo la chacrita de mi mamá y yo me voy ahí siquiera a comer frutita.

E: Claro.

M: Aquí ya no hay ni fruta, está carísima la fruta.

E: ¿Y sus hijos han ido alguna vez, conocen su tierra?

M: Sí, mami, van, hasta El Tambo en Lamas van, ahí tiene su chacra de mi esposo, de mi mamá también tienes en Huanta, Ayacucho, ahí tienes de mi mamá su chacrita. Ahorita tiene su chacra, pues, por eso a veces yo le digo que hay que vender su chacra de mi mamá siquiera para que coma, se queda una chacra. Pero a todos mis hermanos nos ha dado también, mi papá viviendo nomás todavía nos ha dicho “Esto es para ti, este para ti”, a todos nos ha dividido. Entonces yo digo “Aunque sea de mí véndelo”, le digo a mis hermanos, para mi mamá, para que tome su caldito, cualquier cosa, para que cuando

muera ya no vayamos a decir “Hubiéramos vendido”. Siquiera esto es para que coma cuando está viva. Pero ahorita mis hermanos también sí se acuerdan de mi mamá.

E: Ah, qué bueno.

M: No se olvidan, siempre traen, cualquier cosita están trayendo, su pañal compran cada 2 meses.

E: Ah, ya, la apoyan.

M: Sí, me apoyan mucho.

E: Ah, qué bueno.

M: Sí, mami, van mis hijos allá, solo mi Pilar y mi Gloria no van.

E: Por la bebe de repente, también.

M: No, no le gusta viajar.

E: Ah, no le gusta.

M: No, no le gusta. Cuando estaba chiquita yo la he llevado a ella y como sufría de..., como asma le agarraba –pero ahora no, tranquila está, no le hace nada-, siempre le hacía tos fuerte. Entonces, en una fecha, ya grande, la he llevado a Tambo, al pueblito, un señor le ha puesto una vacuna y se ha mejorado.

E: Con eso se mejoró.

M: Con eso ha mejorado, hasta hoy día.

E: Qué bueno.

M: Cuando agarra polvo así nomás le fastidia su nariz.

E: Ah, eso es la alergia.

M: Sí, alérgica es. Entonces, todos van, de esa parte sí los chicos van a la chacra de su papá.

E: Qué bueno. ¿Y, señora, usted alguna vez le enseñó a sus hijos el quechua? ¿Ellos tuvieron algún interés de aprender?

M: Sí.

E: ¿Saben ellos?

M: Leonardo sabe quechua, sí sabe; los demás entienden. De entender entienden, pero no hablan bien.

E: Pero cuando la escuchan hablar entienden.

M: Sí, a veces hablo con mi mamá o mis paisanas vienen de la sierra, entonces yo hablo quechua y me escuchan. Mi nietita también dice “¿Qué cosa hablará mi abuelita? ¿Qué cosa hablas?”, dice.

E: Ella sí, ya no entiende.

M: No, no entiende ella, “¿Qué hablarás?”, me dice. Pero sí escuchan mis hijos, todos escuchan.

E: Y entienden.

M: Entienden. Leonardo sí sabe hablar.

E: Ah, él sí habla.

M: Sí, él habla quechua y castellano, pero todos entienden lo que yo hablo.

E: Ay, qué bonito.

M: Sí, a veces nomás sigo hablando quechua y dicen “Ay, mi mamá siempre tiene que hablar su inglés” (risas), así me dicen.

E: Qué bueno, señora, que ellos también hayan aprendido, que entiendan.

M: Sí, mi Leonardo siempre va a Ayacucho.

E: Ah, él va.

M: Ahora también me está diciendo que vamos a ir, quiero vender ya mi terreno, por eso quiero ir.

E: Claro, ¿no?

M: Sí, porque allá es difícil ya, mami, para ir.

E: Para ir, claro, y ya los hijos tienen acá sus familias.

M: No, ya no quieren ir, ya no van a ir, en nada se va a quedar, me están diciendo mis hijos. Ya pues, cómo sea tendremos que venderlo ya.

E: Claro.

M: Mami, lejos es.

E: Es lejos, ¿no?

M: De Ayacucho otra vuelta carro tienes que tomar.

E: Ah, está bien al fondo.

M: Sí, al fondo todavía es. Después, otra chacra de mi papá es en la selva.

E: Ah, claro.

M: En San Francisco, río Apurímac, ahí está.

E: ¿Y su papá está todavía con vida?

M: No, mamita, ya ha fallecido mi papá.

E: Ah, ya ha fallecido.

M: Sí, hace 14 años ya. Ya no está, ya no existe mi papá.

E: Ya está descansando.

M: Sí, mi mamá nomás ya vive.

E: Claro, y hay que cuidarla.

M: Sí, hay que cuidarla nada más, hasta que el Señor se la lleve.

E: Así es. Ay, vecina, muchas gracias.

M: Ya, mamacita.

APELLIDOS	Y	GLORIA PÉREZ CARBAJAL		
NOMBRES:				
GENERACIÓN:	SEGUNDA	HABLANTE:	MONOLINGÜE	
GÉNERO:	MUJER	EDAD:	32 AÑOS	CÓD. 3MD

E: A ver, Gloria, cuéntanos un poquito sobre tu infancia, cómo fue tu infancia.

M: Mi infancia fue una etapa muy feliz, muy alegre, sobre todo por los juegos de la infancia con mis amigas del barrio, con mis hermanos, aunque ya eran más grandes que yo, sobre todo con mis amiguitos de la calle, porque jugábamos con los árboles, hacíamos columpios con los árboles, con las ramas; también me acuerdo que hacíamos los caramelos de limón usando las latitas de atún, usábamos eso, cada uno nos repartíamos: “Ya, tú vas a traer el azúcar”, “Tú, el limón, ¿sí?”, hacíamos fogatitas, fósforo escondido de las mamás que sacábamos y hacíamos nuestro caramelito de limón. Y fue en una de esas que inclusive me salió, por probar, “Ya está, ya está”, quería ver desesperada y después me hice un globito por la quemadura. Para qué, fue una etapa muy linda, llena de experiencias que quizás difícilmente se van a borrar de mi mente, quizás muy diferente de lo que es ahora la vida del infante.

E: ¿Y la relación en casa con la familia, tu mamá, tus hermanos?

M: ¿Actual?

E: Cuando eras niña. ¿Cómo era, por ejemplo, un día en familia?

M: Huy, era un día en el que si todos estaban en casa, mi papi estaba descansando, ese poco tiempo que pude convivir con él. No existía la televisión para empezar, porque para él estaba prohibida, era algo vetado, “No te enseña nada, apaguen eso”. Entonces, ¿qué hacíamos? Mi papá era de aquellas personas que, por ejemplo, le gustaba comer mucho, disfrutaba mucho del pescado, entonces era un día en que nos levantábamos temprano y yo, como era la última, siempre lo seguía a él en su bicicleta y nos íbamos al mercado a comprar su pescado y a cocinar y almorzar todos, porque éramos un gran número de hermanos, todos a almorzar; después nos poníamos (a discutir), a veces, nunca faltaban las diferencias también entre hermanos, pero cosas pasajeras, cosas de jóvenes, de niños también, porque tenía a mi hermana casi contemporánea a mí. Después, a jugar o ayudar a la mamá, eso siempre, porque todo eso sí era obligatorio, siempre teníamos que hacer algo. Bueno, así pasábamos el día; y luego, en la cena volver a hacer algo para comer para todo el batallón.

E: ¿Y el colegio? ¿Alguna experiencia del colegio, alguna anécdota?

M: ¿Alguna anécdota del colegio cuando yo era infante?

E: Claro, cuando estabas en primaria o en secundaria, lo que más recuerdes.

M: ¡Huy, qué me acuerdo!

E: O cómo te sentías yendo al colegio.

M: A ver, una experiencia de mi infancia, cuando estaba en la primaria. Tenía una amiguita que se llamaba Noemí, mi compañera Noemí era una chiquita gordita, parecía una *pimpolla* hermosa y me acuerdo que a ella siempre la recogía su abuelito. A mí no me recogía nadie, entonces yo me venía sola. Entonces, normalmente cuando la recogía a ella su abuelito yo iba al lado de ella, “¿Nos vamos?”, para también sentirme acompañada por el abuelito de ella; entonces, el abuelito justo venía por acá, por la dirección de mi casa y se iba hacia allá abajo. Y recuerdo que en una de esas –era tan amiguita mía, pero a veces tan entrometida también- se le ocurrió decirle a su abuelito “Quiero ir a la casa de Gloria un ratito”, y era bien engreída ella; y el abuelito “Ya, te espero acá afuerita”. Entró y justo ese día yo no quería que entre, “Pero, ¿para qué vas a entrar?”, y mi papá estaba descansando. Y me dice; “No, es que quiero ver qué vas a hacer”, y yo sabía que ella me seguía, pero ella tenía un propósito por el cual me seguía: mi papi. Justo se le acerca, “Señor, te cuento –así toda curiosa-, revísale su cuaderno de Gloria. No ha practicado el abecedario y la profesora le tomó el abecedario y no sabía y la hizo sentar en los clavitos” (ríe). Y mi profesora me había hecho sentar en los clavitos porque no había practicado el abecedario. Ayayay, mi papá, yo estaba pero no sé, se me puso..., “Pero ya malograste el día”, porque mi papá estaba descansando y yo sí era chocha con mi padre. Entonces se fue ella, se fue luego de haber cumplido con su chisme prácticamente y me dejó, hasta que mi papá, molesto... Primero, él nunca era de las personas que nos pegaba, por los menos a mis hermanos yo nunca les vi que les tiró una correa, siempre era su mirada o su voz y eso bastaba para que sentaran o hicieran lo que tenían que hacer. Entonces, a mí justo ese día, no sé, mi papá habrá estado de mal humor, no habrá sido su día, me dice: “A ver, yo te había dicho que practicaras”, y me empieza a preguntar el abecedario. Bendito abecedario, no me lo sabía todo; y después, para colmo, también me había dicho que practique la tabla y tampoco yo había practicado la tabla, todo por irme a jugar, porque a mí me encantaba irme a jugar con mis amiguitas. Entonces, ya pues, de lo que nunca jamás me hubiera podido imaginar, porque no lo había visto que les hiciera a mis hermanos, agarró su correa, esa que tenía, una de cuero así y ¡pac!, me la mandó. ¡Ay!, era como el castigo más grande, y creo que fue el castigo más grande que recibí de mi papá porque nunca lo había hecho, y era a mí, que era su engreída. Ya pues, esa es parte entre una anécdota de mi escuela, con mi compañera, y parte de mi familia. Eso es lo que, entre otras cosas, las que recuerdo, siempre me acuerdo de mi amiguita Noemí, que ya no la veo por cierto, no sé ni qué será de su vida.

E: ¿Y después del colegio qué hiciste, cuando terminaste tu educación primaria, secundaria?

M: Cuando la educación secundaria me acuerdo que fui a la academia en verano, repaso y de ahí postulé para la universidad, ingresé y continué estudiando.

E: ¿Y cómo percibías a la cooperativa entonces, cuando eras todavía niña?

M: En cuanto a lo que es el aspecto social, era supertranquila, era un mundo diferente se podría decir, porque no veías ladrones en cada esquina, que ahora no sabes si lo son y, ya pues, están arrancando tus cosas, tus pertenencias. Era mucho más tranquilo, la gente era más inocente, se practicaba bastante la vecindad también, había eso, el cooperativismo; realmente se sentía que era una comunidad, como era antes, una

cooperativa, cosa que ahora ya no se ve. Es totalmente distinto, ya no sabemos ni quién vive a tu lado. Antes era mucho más familiarizado todo, sabíamos que era la vecina y la vecina tenía tantos hijos y solo eso; y se podía incluso compartir cosas. Por eso le decía que he compartido mucho con mis amiguitas del barrio, cosa que ahora ya no se puede hacer porque existe también mucha desconfianza, la pérdida de los valores, entre otras cosas; la ocupación de las mismas personas, ya no disponemos del tiempo de antes, la inseguridad, que creo que sería casi improbable dejar al niño afuera para que se pueda divertir como lo hacíamos nosotros antes. En otras palabras, antes la cooperativa era otra cosa, era una realidad muy distinta y creo que mil veces mejor, hablando en situaciones de convivencia y armonía, mucho mejor era antes que ahora. En tecnología, obviamente, ahora se ha mejorado en cuanto a las calles, ahora tenemos siquiera un parquecito, aunque es descuidado pero lo hay; antes no había ni pistas, eso ya siquiera existe en nuestras calles.

E: Claro. Bueno, ¿de tu etapa universitaria qué recuerdas?

M: Recuerdo a mis amigas. ¡Huy!, son tantas vivencias, no sé por dónde empezaría, son muchísimas cosas, desde el momento en que hacíamos los trabajos en los que tenías que debatir, habían ideas contrarias pero no por eso ganabas enemistades; o sea, simplemente eran ideas. Era una realidad superdistinta a la secundaria porque ahí ya sales de los brazos de mamá –en este caso yo de mamá, porque papi ya no tenía-, ya te desprendes prácticamente mucho, te vas independizando. Entonces, es un total cambio en el que tú sola tienes que ir volando y las experiencias son muy bonitas porque ya tienes que ir tomando tus propias decisiones, anécdotas hasta en cuanto al dinero, porque a veces –me acuerdo mucho con mis amigas, con algunas con las que nos podemos encontrar rara vez- nos acordamos y decimos “¿Te acuerdas cuando teníamos que sortearnos a quién le tocaba dar 10 céntimos más?”, porque eso nos pasaba. Por ejemplo, la impresión de una monografía salía a 25.10 soles y lo teníamos que dividir entre 5, entonces quién daba los 10 céntimos y nos sorteábamos, “Ya, te toca a ti”. La misma situación era en cuanto al comedor también, cuando estábamos tan ocupadas haciendo los trabajos y no habíamos llevado comida, ya no nos alcanzaba el dinero para almorzar y no llegábamos al comedor porque ya se había agotado la comida. La verdad es que son algunas situaciones difíciles, tristes, pero, dentro de todo, una lindísima experiencia y creo que valió de mucho.

E: Claro que sí. Y ya terminando la universidad, ¿tu vida cambió de qué forma? ¿Hiciste tu familia?

M: Primero en cuanto a lo laboral, por ejemplo, de todas maneras choca, porque una cosa es el mundo universitario y otra cosa es cuando sales y te encuentras con la realidad de que, quizás, todo lo que ibas soñando, diciendo “esto, esto y esto”, te vas encontrando con que no es todo tal y como tú lo pensaste o lo ibas planeando. Incursionarte al mundo laboral primero cuando no sabes nada qué es, cuánto mereces que te paguen por más esfuerzo, a mí sí me chocó bastante y, ahora, recién me doy cuenta. Y creo que más adelante me iré dando cuenta de lo que hago ahora, pero digo “Cómo pude recibir esto” a cambio de todo mi esfuerzo que había hecho. Porque recuerdo que en ese entonces –me acuerdo de mi primer trabajo- salí y empecé a trabajar en un lugar donde me exigían bastante, me quedaba a veces hasta las cinco de la tarde, ya haciendo hora extra en realidad, porque era como yo lo quería hacer, porque quería tener frutos en mis alumnos y todo lo demás, quería que todo vaya bien y me quedaba hasta tarde, tanto así que a veces, inclusive, me olvidaba que tenía que almorzar y para un sueldo que ahora digo “¿Cómo pude?”. Bueno, así será, uno tiene que ir aprendiendo. Recién hace unos

años atrás me enteré que no todos ganábamos por igual, de que yo era la que ganaba más poquito, que en ese entonces casi la mayoría estaba con 800 soles mientras que a mí me estaban pagando 450 soles, y yo estaba feliz y alegre con mi sueldazo. En serio, yo disfrutaba, decía “Huy, ya tengo un sueldo”, porque era mi primer sueldo, “¡Guau!, mi primer sueldo”; y lo primero que me acuerdo que hice con mi sueldazo era que quería regalarle a mi mamá –tenía, pero quería renovárselo- su licuadora y quería tener un microondas, porque a veces de noche calentar ya era molesto. Entonces le hice sus regalitos a mi madre, casi todo el primer año de mi trabajo fue pensando en mi mamá, lo que quería darle con el sueldazo que percibía.

E: Tú trabajabas más y ganabas menos.

M: Sí, por eso digo cómo es y a veces escucho esa frase que dice “Tienes que pagar derecho de piso”. Yo creo que eso es demasiado injusto, pero sobre todo el no saber, el ser novata, quizás el que hayas buscado que te digan, “Oye, ¿cuánto debo ganar? ¿Cuánto debe ser?”. Quizás ahora son más listas las personas, los jóvenes que egresan, pero creo que mi caso fue bastante cursi, bastante inocente, no sé. Bueno, pero así salió, con experiencias de la vida que sirven.

E: ¿Y ahora qué estás haciendo? ¿Cómo es tu vida hoy en día?

M: Mi vida hoy en día es muy agitada. Bueno, es tranquila, gracias a Dios tengo una familia, tengo a mi hija, a mi esposo y vivimos tranquilos; gracias a Dios que no nos falta el pan en el hogar, tenemos trabajo y sobre todo que estamos juntos. Entre pequeñas diferencias que todo el mundo las tiene, porque así es me parece, vivimos bien. Tengo a mi mami conmigo, así que ahora mi vida en familia yo le agradezco mucho a Dios, porque a veces no todo lo podemos tener en la vida, quizás de a pocos sí, con esfuerzo, pero me parece que Dios me bendice mucho con el hecho de tener a mi familia, a mi hija, a mi madre, con salud. Sobre todo eso, la tranquilidad en el hogar.

E: ¿Y tienes algunos proyectos para el futuro?

M: Tengo muchos proyectos y aunque sea anciana los voy a cumplir.

E: ¿Me puedes contar un poquito sobre esos proyectos, siquiera un proyecto que tengas y que quieras hacer?

M: Hay un proyecto que está encaminado, que es familiar, con mi esposo y justamente en eso estamos, que es el negocio que queremos que siga saliendo adelante; ahorita está goteando pero queremos que ya no solo sea un goteo, sino que empiece a chorrear. Es un negocio familiar que está, sobre todo, con lo que él sabe hacer, que es todo lo que es la industria, diferente a mi rubro, pero el cual me interesa mucho, lo apoyo bastante porque tiene bastantes planes y proyectos que a mí me gustan y como que ahí va asociado también mis proyectos. Pero también tengo proyectos a nivel personal profesional, que tienen que ver con mi carrera, seguir especializándome más, sobre todo hacer la carrera que siempre quise hacerla y que por razones económicas no se podía concretar, pero que sí ya está y lo voy a hacer. Tengo que terminar de estudiar mi carrera, la estaba estudiando y la dejé en el segundo ciclo, la he reservado, Contabilidad.

E: ¡Qué chévere!

M: Sí. Entonces, justamente por la razón de tener este proyecto con mi familia es que lo he dejado un poquito, aparte que he tenido algunas otras razones, pero ya han terminado estas y voy a continuar, porque está dentro de mis planes y lo tengo que terminar. Y otro de mis proyectos, que está a corto plazo y yo no lo puedo dejar, además

eso no puede esperar también, es sacar mi tesis de la maestría, sacar el grado. Así es, entre otras cosas ver a mi hija, sobre todo que me permita ahí porque la verdad es que no sé cómo ser madre, es muy complicado, es más que la carrera. Es muy complicado, ese rol de ser madre había sido bastante difícil; podrá ser muy hermoso, pero también creo que uno no nace sabiendo cómo ser padre ni madre y a mí me parece que es una de las tareas más complicadas que yo tengo. Se me hace un mundo el hecho de que de repente no le pueda dar el tiempo que ella necesita, el hecho de que a veces no sé si estoy tomando la decisión más correcta en cuanto a su formación. Creo que son parte de los retos y metas que uno tiene no solo consigo misma, porque yo ya no soy sola, tengo a mi familia, entonces son metas también familiares, metas con mi cónyuge, metas con mi hija.

E: Claro que sí. Bien, Gloria, muchas gracias por tu colaboración y, bueno, ya nos estaremos viendo pronto.

M: Gracias.

APELLIDOS	Y	GUILLERMO CHACCHI HUACACHI		
NOMBRES:				
GENERACIÓN:	PRIMERA	HABLANTE:	BILINGÜE	
GÉNERO:	HOMBRE	EDAD:	68	CÓD.
			AÑOS	3BV

Señor Guillermo, quisiera que nos contara un poquito sobre su infancia allá en Ayacucho.

Mi nacimiento es en el departamento de Ayacucho, distrito Santiago Pisha, mi pueblo se llama Comunidad Campesina Atacocha, pueblo anexo. Estaba hasta el año 1960, mi papá falleció cuando estaba 12 años y mi pueblo terminé primaria y me fui a visitar Ayacucho, ya era fiesta, cumplí con mi hermano, viví en Ayacucho como director municipal, imprimió eso en Ayacucho, acá a Lima vengo a conocer a mi hermano mayor que está acá en Lima y vine a conocer, yo me he quedado a la edad de 16 años, ya estaba alojado con mi hermano, entré a trabajar a manufactura Nylon a los 17 años, y así el año 1970 todos los trabajadores de manufactura nos formamos en una cooperativa por apoyo empresario Benjamín Zavala y así formamos, ya teníamos un capital, buscamos comprar terrenos, nombramos comisiones y había Huachipa, Villa Vitarte, Javier Prado, Granja Azul y dimos a escoger vivir acá en Granja Azul, era la zona más sana, tranquila, no había mucho ruido y así he venido acá y compramos todos los trabajadores manufactura Nylon y compramos para tener, no teníamos agua ni luz ni movilidad, entonces así ya para tener agua, o sea primeramente como agua hemos hecho 3 pozos, para sacar agua ha sido una cola y así cansamos y así habilitación urbana para tener agua y luz, así hemos formado la cooperativa y vivienda Manilsa, hoy ya contamos con 40 años viviendo en la cooperativa, ya yo soy casado y tengo 3 hijos ya mayores, entonces hasta gracias al señor están

viviendo acá y también como conecedor al señor Braulio Mamani hemos sido dirigente del colegio primaria Manilsa y ese periodo ha hecho el patio del colegio y también hemos sacado resolución Ricardo Palma hemos sacado y así hemos vivido y ahora el señor Braulio nos ha dejado y ya no hay otra persona, hombres luchadores y nosotros reconocimos a él cómo hemos trabajado, entusiasta, hasta hoy estamos viviendo hasta donde nos da la vida, queremos esperar la vida pasajera, de la muerte nadie nos escapamos.

Mientras tanto se sigue trabajando.

Se sigue, así estamos.

Usted recuerda alguna festividad de su pueblo, de Ayacucho, de su tierra.

En mi pueblo hay virgen del Rosario y 10 de octubre, anualmente ahí van a festejar.

¿Cómo es la festividad?

Allá hay mayordomos y esos mayordomos preparan el festejo y comienza el compadres, comadres, la pista central, también acá en Lima tenemos local de Unión de Ayacucho y tenemos virgen del Carmen, también festejan el 15 de julio, igualito mayordomo, para llevar a cargo naciones así llevamos, en esas actividades toda la familia nos concentramos y todos los amigos.

¿Usted ha vuelto a Ayacucho, viaja constantemente?

Sí, cuando hay una oportunidad de alguna cosa tengo que viajar.

Pero no es usualmente, de repente por alguna eventualidad nomas.

Mayormente vamos para la fiesta, toda la familia concentramos ahí viajamos.

¿Cuánto tiempo dura la fiesta?

Dos noches y dos días.

Vecino, podría contarnos un poquito cómo es que usted conoció a su esposa.

La verdad mi esposa es mi paisana, y la verdad cuando estamos de jóvenes no lo conocí pero yo conocía a su hermana mayor, pero acá ya he conocido por intermedio de una prima trabajaba por Jesús María entonces como una paisanos, amigas vinieron y ahí nos conocimos.

¿Cuánto tiempo estuvieron conociéndose para casarse luego?

Hemos tenido casi un mes, como primer encuentro ya salió gestando y por responsable del hijo ya tenía que juntarme.

Muy bien. Usted tiene cuántos hijos dijo.

Tengo 3 hijos.

Sus hijos viven aquí en Manilsa.

Vivimos juntos en Manilsa.

¿A qué se dedican sus hijos?

El mayor es contador, el otro es obrero, hace servicio comisión, el otro hace zapatitos.

Él es el tercero.

Sí.

Y actualmente vecino, ¿cómo ve la situación de aquí de la cooperativa a diferencia de como era antes?

Casualmente cuando iniciamos no había vecino, no había tanta movilidad pero hoy en día todo está lleno pues, el pueblo amanece y estamos divididos la cooperativa de la asociación, lamentablemente la cooperativa casi 9 años está en manos del presidente último entonces no lleva la asamblea y entonces hay una comisión transitoria que está abocado a llevar a una asamblea judicial, hay muchas cosas para regularizar en nuestra cooperativa, pero la asociación ya es la segunda persona y no puede, la asociación puede abogar en cuanto trabajos, un trayecto naciones, para eso se ha creado, pero la cooperativa es el dueño de la tierra, entonces falta actualizar todo eso, estamos abocados, para eso queremos a los hijos, nuestros hijos que nos ayuden a solucionar la mayor parte de los socios, algunos ya han fallecido y también ya somos adulto mayor, entonces ahora pedimos a nuestros hijos que nos ayuden, solucionar todo el problema para estar tranquilos, los fundadores qué problema pueden venir, a veces no sabemos, muchos problemas ya vienen, hay que regularizar todos los problemas que tenemos.

¿Cómo es que surge la asociación?

Casualmente la asociación había de acuerdo nuestro, la cooperativa sanciones, a veces las multas de las asambleas, trabajos comunales, no pagan terrenos, así se ha juntado la morosidad y entonces ya cuando viene la titulación ya es así, tiene que pagarme la deuda sino no damos título y ahí sale un poquito más, ya el último presidente iba a hacer pista y vereda y la cooperativa, pero éramos minoría entonces la oposición sale y el último presidente excluye casi 140 asociados, morosos todos se juntan y forman una asociación, la hacen reconocer de que solicitan COFOPRI, entonces ese año salió una ley de emergencia de titulación para socios informales, entonces por ahí titulan los asociados, pero esta es una cooperativa privada pero ahí el gobierno políticamente nos ha dividido.

Mira, no sabía eso. Y entonces ahora la cooperativa está prácticamente dividida.

La cooperativa si, entonces ahí una comisión estamos de marca, estamos demandando 30 socios hábiles para que lleve la asamblea judicial, ahí estamos pero ya está bien encaminado, requiere un gasto sino no hay cooperativa, ya está muerto pero lamentablemente todos los documentos están a nombre de la cooperativa Manylsa.

Esa es una razón.

Él nos ha comprado todo el área de la cooperativa Manylsa, no ha comprado asociación, ahora todos los parques está a nombre de la cooperativa Manylsa y entonces para terminar todo eso queremos hacer un testamento de escritura pública, con esa entrega al gobierno, a los colegios, a los parques, eso nos falta.

Y eso está en planes de que se haga así o es que.

Ya tenemos primera, la institución es igualito una persona, nosotros tenemos nuestra partida de nacimiento ya (11:26) y entonces la institución tiene partida de nacimiento registro público, entonces con una persona debemos liquidar la cooperativa, pero ya recuperar la persona jurídica hay que eliminar todos los problemas y liquidar la cooperativa.

Y en algún momento se ha querido hacer la, no sé, de repente conversar, dialogar y ponerse de acuerdo con la asociación o es que sencillamente no ha querido ellos de repente participar de la conversación que se pueda hacer en beneficio de la cooperativa.

Claro, casualmente el pueblo Manylsa es uno solo, hay varias instituciones de Manylsa que tienen que dialogar para el bien de la comunidad y eso no hay, casualmente hay un proyecto de Sedapal para Prialé y todo eso y van a hacer pozos cisternas en parques y para eso era necesario reunir comisión transitoria en la asociación para bien analizar todo eso pues, entonces el día domingo llevan la asamblea a la asociación, pero deben hacer eso, a nosotros nos han denunciado, la comisión estamos usurpando cargos, nos han mandado carta notarial, y para eso el gobierno local a las comisiones nos ha reconocido para trabajar en tema de nuestra cooperativa, para eso nos han dado y se han llevado al alcalde, también se ha ido que nos quita ese reconocimiento y ahora último lleva la asamblea y no se invita, pero la carta nos está invitando, nos falta, y a esa reunión no han ido, todo lo lleva la asamblea, tiene que ver en cuanto a Sedapal, el pueblo ya.

Pero no se ve de repente también así como hay toda división, de repente también la población está de alguna manera sin saber qué hacer, uno porque de repente no se interesa y dos porque de repente también, como las cosas están divididas también de repente no cree, de repente también puede ser ese el motivo.

Claro, por la situación que vivimos, el pueblo unido tiene que hacer respetar a sus autoridades, con los vecinos todo, pero si están divididos ya es tierra de nadie hay muchas personas y muchas cosas pueden pasar, no hay control, no hay un dirigente que sale al frente, ahorita sobre el agua, sobre los mototaxis, ahora en Santa Clara cobran 4 soles, 3 soles, no hay control, entonces cuando hay dirigente de persona jurídica ellos tienen que mandar una carta al gobierno diciendo y eso nos falta, el pueblo dividido no hacemos nada.

Así es, es más propenso a irse hacia abajo, no va a progresar nunca.

Por eso el pueblo unido tiene que hacer caso, nuestra comunidad tiene que haber mercado, tiene que haber edificio, todo tiene que haber, sin eso no es pueblo. Muchas veces cuando somos jóvenes no pensamos para la vejez, acaso cuando llegamos a 80, 70 años vamos a ir al mercado de Santa Clara, Santa Julio, Plaza Vea ya no van a poder ir o no va a querer recoger, pero cuando está cerquita puedo ir caminando, entonces no lo pensamos eso cuando estamos jóvenes.

Y señor Guillermo, con respecto por ejemplo a su lengua materna, ¿usted ha sentido de repente, en su familia el interés de parte de sus hijos de aprender la lengua materna de usted? Usted ha tenido de repente también interés de enseñarles en algún momento.

Ellos querían aprender, pero ya los hijos también a veces ya no, otra generación entonces a veces muy pobre.

Ya no han tenido interés. Pero usted hubiese querido enseñarles.

El idioma quechua es legítimo peruana entonces todos debemos aprender, si no habla quechua, el idioma quechua no es peruano.

Por eso creo que también en los padres el deber de enseñarles.

Claro.

Porque a veces no se hace y de repente también porque los hijos, como dice usted, a veces no mostramos interés por aprender, a veces le damos mayor importancia a lo ajeno y no tanto a lo que nos pertenece.

Hay veces era bonito aprender, nos dicen a veces serranos, hay veces de miedo no quieren aprender.

Puede ser ese motivo, temor de ser discriminados.

Claro, pero es bueno aprender, ahorita por la situación temen aprender el idioma pues, igualito que las comunidades nativas, Piura, Trujillo, Huancayo si no saben como afrontar, a mí me ha invitado así un amigo a Chosica, era norteño y yo no sabía bailes norteños, yo miraba nomás y todo el mundo estaba danzando y yo estaba mirando, tienes que aprender un poquito ya, es necesario aprender de todo.

Sí, creo que es importante porque así como, yo creo que desde ahí está el hecho de sentirnos que pertenecemos a algo, a un determinado, a una determinada comunidad, lo que nos está pasando ahora, por ejemplo acá en la cooperativa que usted decía, entonces las generaciones recientes, los hijos de los socios fundadores quizás no nos hemos sentido identificados y eso mismo también lo reproducimos por ejemplo con respecto a la lengua de nuestros padres o a la cultura de nuestros padres, porque de repente tenemos padres que hablan quechua, hablan aimara pero nunca tuvimos tal vez, el interés de aprender y si pues, esas cosas se van reflejando en las cosas más sencillas como el hecho de por ejemplo no ir a una reunión o de no participar de los problemas de nuestra comunidad.

Casualmente de cada departamento tenemos costumbres, hay un congreso, todos los provincianos tienen que activar sus hombres y muchas veces nuestros hijos ya no quieren activar, ya tienen otra costumbre pero los hijos no activan, quién va a activar, entonces los costeños van terminando y ya no hay.

Se va desapareciendo la cultura, la identidad cultural de cada pueblo.

De cada pueblo, por eso hay una ley, obliga a todos los pueblos a activar las costumbres, pero a veces no la activamos.

Y esa activación comienza en la familia, claro porque si como padres nosotros no, y como hijos también no prestamos atención a la cultura de nuestros padres, cuando vamos a activar esa cultura, nunca.

Pero ahora la idea en los colegios, ya están enseñando, la música costeña, huancaína, ya está sobresaliendo, ya depende de los profesores y los niños tienen que aprender, muchas veces el padre, la madre a veces tenemos a buscar para afrontar las necesidades, trabajar, más ahorita, no hay tiempo, aquí trabajan 12 horas y trabajan de fábrica trabajan 12 horas, trabajar y dormir ya no hay tiempo.

Papá y mamá trabajan y ya no hay.

Ya no estamos como antes ya, sino hay un cambio sustancial, culturalmente ya hemos perdido bastante.

Es verdad. Se hace lo que se puede hacer humanamente, las escuelas también como dice usted, profesores a través de la revaloración de las danzas andinas por ejemplo, las danzas amazónicas pero más allá también ya es difícil por lo mismo que los

jóvenes de hoy en día tienen también otros intereses o desde el hogar no se inculca o como dice usted, no hay el tiempo que antes sí tenían las familias.

Si no que la generación acoge lo exterior, no de nuestro país, más rápido sería si van sin la música exterior.

Si pues, bailan más un reggaetón que un huayno.

Eso no pasa cada generación, cada generación va cambiando la manera de ver.

Sí, es completamente cierto. Bien, muchas gracias, señor Guillermo.

Muchísimas gracias.

Muchas gracias a usted.

ANEXO 2
DOBLE POSESIVO

Poseído + poseedor con doble marcación		Poseedor + poseído con doble marcación	
N°	Casos	N°	Casos
1	Su cabrita de mi abuelita	1	De mi mamá su chacrita
2	Su chacra de mi abuelita	2	De mi sobrina su suegra
3	Su papá de mis primos hermanos		
4	Su cuarto de mi tío		
5	su título de su terreno		
6	Su deber de tu papá		
7	Su chacra de mi esposo		
8	Su chacra de mi mamá		
9	su chacra de mi esposo		
10	Su trabajo de mi esposo		
11	(a) Su casa de mi tía		
12	Su sopa de mi papá		
13	Su abuelito de mi amiguita		
14	Su ganado de mis abuelos		
15	Sus cosas de mi hermana		
16	Su pueblo de ella		
17	Su mentalidad de ellos		
18	Su promoción de ustedes		
19	Su puerta de él		
20	Su papá de la señora Maura		
21	Su estatuto de la cooperativa		
22	Su ignorancia de la gente		
23	Su problema de las chiquitas		
24	Su cuaderno de Gloria		

ANEXO 3

Concordancia de género y número, omisión de artículo y de preposición

INFORMANTE 1

Discordancia	Forma canónica	Omisión de artículo	Forma canónica
<ol style="list-style-type: none"> 1. por qué sacas tan poquito la leche 2. tú te lo tomas la leche 3. es bueno amistad con tu papi 4. él ha sido artista (se refiere a su esposa) 5. no los entiende (por el quechua) 	<p style="text-align: center;">Concordancia de género y número</p> <p>en FN</p> <p>FN: N(sust.)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. hacen churros <p>FN: det (adj indf)+ det (adj) + N(sust.)</p> <ol style="list-style-type: none"> 2. muchas buenas razones <p>FN: det (adj indf) + det (art) + N(sust.)</p> <ol style="list-style-type: none"> 3. todo el pueblo me dejaban abandonado 4. pastando en el campo todos los días 5. todos los años 6. lateral, todas las noches 7. todo el pueblo <p>FN: det (adj indef) + N(sust.)</p> <ol style="list-style-type: none"> 8. hacía otras cosas <p>FN: det (art)+ N(sust.) + Apos.</p> <ol style="list-style-type: none"> 9. el señor Barrientos 10. era el señor Pablo Rivera 11. la avenida Alfonso Ugarte en el instituto tecnológico argentino <p>FN: det (art)+ N(sust.)</p> <ol style="list-style-type: none"> 12. era un señor 13. Llevando los cueros 14. casi me lleva el río 	<p>FN: det (Ø)+ N(sust.)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. sacaba leche 2. trajo tractor 3. todos los días vaca 4. si es que regreso te mando carta 5. yo te mando carta 6. Cuando estaba chacra <p>FN: det (Ø)+ det (adj) + N(sust.)</p> <ol style="list-style-type: none"> 7. próximo año yo te pongo al colegio <p>Fp (prep + FN: det (Ø)+ N(sust.) + det (adj))</p> <ol style="list-style-type: none"> 8. anda a carretera central <p>Fp (prep + FN: det (Ø)+ N(sust.))</p> <ol style="list-style-type: none"> 9. coca, llenecito en camión 10. trabajé en mercado 11. nuestro papá trabaja en mina <p>Fp (prep + FN: det (Ø)+ N(sust.) + Apos (sust))</p> <ol style="list-style-type: none"> 12. nos traía a Plaza San Martín 	<p>A:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. iba al campo, a la familia <p>Fp: [prep. + FN: [Det (art) + N (sust)]]</p> <ol style="list-style-type: none"> 2. cuando iba a la escuela <p>Fp. [prep + FN: det (art) + N (sust)]</p> <ol style="list-style-type: none"> 3. tú no quieres ir a trabajar a la montaña <p>Fp. [prep +FN: det (art) + N (sust)]</p> <p>llegamos a la selva</p> <p>Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)]</p> <ol style="list-style-type: none"> 4. llegaba a la chacra <p>Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)]</p> <ol style="list-style-type: none"> 5. me fui a trabajar a la montaña <p>Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)]</p> <p>EN:</p> <ol style="list-style-type: none"> 6. pastando en el campo <p>Fp. [Prep. + FN: [Det (art) + N (sust)]]</p> <ol style="list-style-type: none"> 7. estaba recogiendo sus carnes en la quebradita <p>FN: Det (pos) + N (sust) + Fp. [prep + FN: det (art) + N (sust)]</p> <ol style="list-style-type: none"> 8. en la cabeza está todo

	<p>15. un curandero me ha hecho curar 16. cuando el hormiguero 17. vamos a traer los materiales 18. los miércoles en los campos 19. el pueblo se llama Villa 20. hicieron los documentos 21. la escuela en la provincia es muy diferente 22. una señora desde el barrio 23. un señor está queriendo chicos 24. tú no levantas la mano 25. todo el camión 26. acá está el cuarto 27. Hasta el perro cuando se va mueve la cola 28. pero la enseñanza ya es muy diferente 29. el señor era el dueño del camión 30. había una carga para Huaraz 31. limpias el baño 32. me limpias el baño 33. el cuarto de la puerta 34. había un general 35. para pasar el día 36. me dio el número 37. la chica bien llorona 38. me consiguió un trabajo 39. la empresa donde yo empecé a trabajar 40. el dueño me dijo 41. el sacrificio que hizo me ha costado 42. he tenido la suerte 43. el personal de transporte 44. la casa de mi papá 45. déjame la dirección 46. salió el amor sin pensar 47. el señor me dijo</p>		<p>Fp: [prep. + FN: [Det (art) + N (sust)]] 9. tenía su casa en el campo FN: Det (pos.) + N (sust)+ Fp. [prep + det (art) + N (sust)] 10. en la cabeza esta todo Fp. [prep + FN: det (art) + N (sust)] 11. en el suelo. Fp. [prep + FN: det (art) + N (sust)] 12. estaba en el colegio Fp. [prep + FN: det (art) + N (sust)] 13. bajamos por las quebradas Fp. [prep + FN: det (art) + N (sust)] 14. en el tren hasta Santa Rosa Fp [prep + FN: Det (art.) + N (sust) + Fp [prep + FN: N (sust)] 15. pastando en el campo todos los días Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)] + FN: Det (adj) + det (art) + N (sust) 16. había derrumbe en la colina FN: N(sust) + Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)] 17. todos en el carro Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)] 18. empecé a trabajar en un colegio de ciencias Fp: [prep + FN: Det (art.) + N (sust) + Fp [prep + FN: N (sust)] 19. los jaló en el tren, en el ómnibus</p>
--	---	--	---

	<p>48. terminó la asamblea 49. los hijos tienen que estar bien unidos 50. Los dos hablamos 51. pero el señor FN: det (dem) + N(sust.) 52. esa provincia era Vilcabamba FN: det (pos) + N(sust.) 53. nuestro barrio debemos cuidar FN: det (art) + N(sust.) + det (adj) 54. una cucaracha grande 55. una hacienda grande 56. una chica cusqueña</p> <p>Con preposición: en Fp [prep + FN: Det (art.) + N (sust)] 1. en la cabeza esta todo 2. en el suelo 3. estaba en el colegio 4. en el campo 5. en los campos hacen churros 6. en la quebradita 7. en la provincia es muy diferente 8. en el tren hasta Santa Rosa 9. pastando en el campo todos los días 10. había derrumbe en la colina 11. todos en el carro 12. los jaló en el tren, en el ómnibus 13. los jaló en el tren, en el ómnibus 14. trabajaba en el ministerio Fp (prep + FN: det (art)+ N(sust.) + Fp (prep) + FN: N(sust)) 15. empecé a trabajar en un colegio de ciencias</p>		<p>Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)] / Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)] FN: det (art) + N(sust) 20. pero el señor 21. llevando los cueros FN: Det (art) + N (sust) 22. casi me lleva el río FN: Det (art) + N (sust) 23. todo el pueblo me dejaban abandonado FN: Det (adj) + Det (art) + N (sust) 24. un curandero me ha hecho curar FN: Det (art) + N (sust) 25. cuando el hormiguero FN: Det (art) + N (sust) 26. vamos a traer los materiales FN: Det (art) + N (sust) 27. el pueblo se llama Villa FN: Det (art) + N (sust) 28. hicieron los documentos FN: Det (art) + N (sust) 29. todo el camión FN: Det (adj) + Det (art) + N (sust) 30. acá está el cuarto FN: Det (art) + N (sust) 31. Hasta el perro cuando se va mueve la cola Fp [Prep. + FN: Det (art) + N (sust)... FN: Det (art) + N (sust)] 32. pero la enseñanza ya es muy diferente FN: det (art) + N (sust)] 33. la empresa donde yo empecé a trabajar FN: det (art) + N (sust)</p>
--	--	--	---

	<p>Fp (prep + FN: det (art)+ N(sust.) + det (adj) + apos (sust))</p> <p>16. la avenida Alfonso Ugarte en el instituto tecnológico Argentina</p> <p>Fp (prep + FN: det (art)+ N(sust.) + apos (sust))</p> <p>17. empecé a trabajar en la avenida Graua:</p> <p>Fp [prep + FN: Det (art.) + N (sust)]</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. iba al campo 2. llegamos a la selva 3. llegaba a la chacra 4. me fui a trabajar a la montaña 5. cuando iba a la escuela 6. tú no quieres ir a trabajar a la montaña 7. he llegado a la casa 8. anda a la fábrica 9. encontré a la señorita 10. a la familia 11. vamos a mi tierra <p>Fp [prep + FN: Det (art.) + N (sust) + det (adj)]</p> <p>12. me acerco a un señor alto</p> <p>de</p> <p>FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep + FN: Det (art.) + N (sust)]</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. el señor era el dueño del camión 2. el cuarto de la puerta 3. las tres de la tarde 4. la casa de mi papá 5. la compañía de viaje 6. las amistades de mi abuelita 7. la casa de mi familia 8. la casa de mi tío 		<p>34. el dueño me dijo FN: det (art) + N (sust)</p> <p>35. el sacrificio que hizo me ha costado FN: det (art) + N (sust)</p> <p>36. he tenido la suerte FN: det (art) + N (sust)</p> <p>37. me limpias el baño y el cuarto de la puerta lateral, todas las noches FN: det (art) + N (sust) FN: det (art) + N (sust) + Fp [prep + FN: det (art.) + N (sust)]</p> <p>38. había un general FN: N(sust)</p> <p>39. déjame la dirección FN: det (art) + N (sust)</p> <p>40. para pasar el día FN: det (art) + N (sust)</p> <p>41. limpias el baño FN: det (art) + N (sust)</p> <p>42. era el señor Pablo Rivera FN: Det (art) + N (sust) + Apos. (sust)</p> <p>43. un señor está queriendo chicos FN: Det (art) + N (sust)... FN: N (sust)</p> <p>44. me consiguió un trabajo FN: det (art) + N (sust)</p> <p>45. me dio el número FN: Det (art) + N (sust)</p> <p>46. la chica bien llorona FN: Det (art) + N (sust) + F.adv. [adv + FN: N (adj. sust.)</p> <p>47. el señor Barrientos</p>
--	---	--	---

	<p>Fp [prep + FN: N (sust)] 9. lo mataron los ladrones de vaca</p> <p>por</p> <p>Fp [prep + FN: Det (art.) + N (sust)] 1. bajamos por las quebradas 2. casi por la pared salí 3. por un amigo</p> <p>Fp [prep + FN: Det (art.) + N (sust)] + Fp [prep + N (sust)] 1. por un compañero de trabajo</p> <p>desde</p> <p>Fp [prep + FN: Det (art.) + N (sust)] 1. desde el barrio</p> <p>hasta</p> <p>Fp [prep + FN: Det (art.) + N (sust) + det (adj)] dormimos hasta el día siguiente</p> <p>para</p> <p>Fp: prep + FN: N (sust) había una carga para Huaraz el personal de transporte</p>		<p>FN: Det (art) + N (sust) + Apos. (Sust) 48. los miércoles en los campos hacen churros FN: Det (art) + N (sust) + Fp. [prep + FN: det (art) + N (sust)]... FN: N (sust) 49. la escuela en la provincia es muy diferente FN: Det (art) + N (sust) + Fp. [prep + FN: det (art) + N (sust)] 50. tú no levantas la mano FN: Det (art) + N (sust) 51. una señora desde el barrio Fp [Prep + FN: Det (art) + N (sust)] 52. casi por la pared salí, Fp. [prep + FN: det (art) + N (sust)] 53. tres de la tarde FN: N (adj sust) + Fp [prep + FN: Det (art.) + N (sust)] 54. dormimos hasta el día siguiente Fp [prep + FN: det (art) + N (sust) + det (adj)] FN: Det (art) + N (sust) + Det (adj) 55. una cucaracha grande FN: Det (art) + N (sust) + Det (adj) 56. una hacienda grande FN: Det (art) + N (sust) + det (adj) 57. el señor era el dueño del camión FN: det (art) + N (sust) ... FN: det (art) + N (sust) + Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)]</p>
--	--	--	---

			<p>58. había una carga para Huaraz Fp [prep + FN: N (sust)]</p> <p>59. todos los años FN: Det (adj) + det (art) + N (sust)</p> <p>60. una chica cusqueña FN: Det (art) + N (sust) + det (adj)</p> <p>61. me acerco a un señor alto Fp. [prep + FN: det (art) + N (sust) + det (adj.)]</p> <p>62. empecé a trabajar en la avenida Grau Fp [prep. + FN: Det (art) + N (sust) + Apos. (sust)]</p> <p>63. la avenida Alfonso Ugarte en el instituto tecnológico argentino FN: det (art) + N (sust) + Apos (sust) + Fp [prep. + FN: Det (art) + N (sust) + det (adj) + det (adj)]</p> <p>64. el personal de transporte FN: det (art) + N (sust) + Fp [prep + FN: N (sust)]</p> <p>65. trabajaba en el ministerio Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)]</p> <p>66. la casa de mi papá FN: det (art) + N (sust) + Fp [prep + FN: det (adj pos) + N (sust)]</p> <p>67. he llegado a la casa Fp [prep + FN: det (det) + N (sust)]</p> <p>68. salió el amor sin pensar FN: det (art) + N (sust) + Fp [prep + FN: N (infinitivo)]</p> <p>69. por un amigo, por un compañero de trabajo</p>
--	--	--	---

			<p>Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)] / Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)] + Fp [prep + FN: N (sust)]</p> <p>70. el señor me dijo FN: det (art) + N (sust)</p> <p>71. encontré a la señorita Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)]</p> <p>72. anda a la fábrica Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)]</p> <p>73. terminó la asamblea FN: det (art) + N (sust)</p> <p>74. los hijos tienen que estar bien unidos FN: det (art) + N (sust)</p> <p>75. todo el pueblo FN: Det (adj) + det (art) + N (sust)</p> <p>76. Los dos hablamos FN: det (art) + N (pron. numeral)</p>
--	--	--	---

INFORMANTE 2
CONCORDANCIA y OMISIÓN DE ARTÍCULO

Discordancia	Forma canónica	Omisión de artículo	Forma canónica
<p>Falta de concordancia de género FN: det (adj. Indef. masc.)+ N(sust.fem.)</p> <p>1. Mi poco educación 2. tiene otro hija</p> <p>FN: N(sust.fem.) + det (adj. masc.)</p> <p>3. mi conciencia limpio</p> <p>FN: det (adj. dem. masc.)+ N(sust.fem.)</p> <p>4. este cooperativa Manylsa</p> <p>FN: det (art.fem.)+ N(sust.masc.)</p> <p>5. para que siembren la grass</p>	<p>1. Mis compañeros de trabajo 2. era una persona muy seria 3. toda la comunidad de nuestra parroquia 4. todos los trabajadores nos quedamos sin pago 5. de acuerdo a las normas legales, las autoridades nos conceden una administración provisional 6. empezamos a reactivar la empresa 7. empieza la reactivación 8. era una tienda comercial</p>	<p>1. Elijan nueva junta directiva FN: Det (Ø) det (adj) + N (sust) + det (adj) 2. Mandé hacer plano FN: det (Ø) + N (sust)</p>	<p>1. está comiendo en la calle 2. mandó la carta, mamita 3. yo hice una promesa a mi mamá 4. la mala noche 5. en el colegio nos daban este curso 6. los cerros 7. la olla estaba hirviendo 8. el agua estaba hirviendo 9. las casas en movimiento 10. el lodo pasó</p>

<p>6. firmen una acta 7. ha venido la sargento FN: det (art.masc.)+ N(sust.fem.) 8. mi mamá estaba en el chacra 9. un chacra 10. un oveja Falta de concordancia de número FN: det (art. Sing/plr)+N (sust.sing/plr.) 5. ellos son los dueño 6. la misiones de Lima FN: det (adj. Sing)+ N(sust. plr.) 7. tienen diferente ideas la cooperativa era unido la cooperativa era muy bueno la cooperativa está muerto</p>	<p>9. la remuneración no era buena</p>		<p>11. la gente estaba muy triste 12. los tubos se malograron 13. se comunicaron con las autoridades 14. había trabajado en un restaurante 15. el señor era conocido 16. era el propietario de ese restoran 17. trabajaban en la empresa 18. uno de los dos días 19. la casa de mi tío 20. una persona introvertida algo tímido no 21. en el segundo viaje también 22. toda la comunidad de nuestra parroquia 23. el respaldo que tienes de la gente 24. tu labor sindical en la empresa 25. de acuerdo a las normas legales, las autoridades nos conceden una administración provisional 26. empezamos a reactivar la empresa 27. empieza la reactivación 28. el sudor de mi frente</p>
---	--	--	--

INFORMANTE 3
CONCORDANCIA y OMISIÓN DE ARTÍCULO

Discordancia	Forma canónica	Omisión de artículo	Forma canónica
--------------	----------------	---------------------	----------------

<p>Falta de concordancia de género FN: det (art.fem)+N (sust.masc.) + det (adj.fem.)</p> <p>1. una paisanos amigas</p> <p>FN: det (adj.masc.)+det (adj.fem.)</p> <p>2. el idioma quechua es legítimo peruana</p> <p>1. No lo conocí (a mi esposa) 2. la cooperativa es el dueño de la tierra 3. ya somos adulto mayor 4. La asamblea judicial ya está encaminado 5. cooperativa ya está muerto 6. La institución es igualito una persona 7. la institución es igualito una persona 8. el pueblo dividido no hacemos nada 9. hay una comisión transitoria abogado a llevar a una asamblea judicial</p>	<p>1. pedimos a nuestros hijos que nos ayuden 2. hay que regularizar todos los problemas que tenemos. 3. trabajos comunales 4. hacer pozos cisternas en parques 5. hay muchas personas y muchas cosas pueden pasar 6. si no habla quechua, el idioma quechua, no es peruano 7. igualito que las comunidades nativas</p>	<p>1. Hemos sacado resolución Ricardo Palma FN: Det (Ø) + N (sust) + FP (prep (Ø)) + FN: N (Sust) 2. cooperativa ya está muerto 3. no ha comprado asociación 4. Morosos todos se juntan 5. ya tenemos primera FN: Det (Ø) + N (sust) 6. todos los trabajadores de manufactura FP (prep + FN: det (Ø)) + N (Sust) 7. era necesario reunir comisión transitoria 8. así conseguimos habilitación urbana 9. nos han mandado carta notarial FN: det (Ø) + N (Sust) + det (adj) 10. el último presidente iba a hacer pista y vereda FN: det (art) + det (adj) + N (Sust) / FN: det (Ø) + N (Sust) + N(sust)</p>	<p>1. el pueblo dividido 2. el departamento de Ayacucho 3. la zona más sana, tranquila 4. así hemos formado la cooperativa y vivienda Manylsa 5. el patio del colegio 6. esos mayordomos preparan el festejo 7. vamos para la fiesta 8. toda la familia 9. el pueblo amanece 10. la cooperativa casi nueve años está en manos del presidente último entonces no lleva la asamblea 11. hay una comisión transitoria 12. la asociación ya es la segunda persona 13. la asociación puede abogar 14. los hijos, nuestros hijos que nos ayuden a solucionar 15. la mayor parte de los socios 16. hay que regularizar todos los problemas que tenemos 17. la titulación ya es así 18. tiene que pagarme la deuda 19. la oposición sale y el último presidente excluye a casi 140 asociados 20. esta es una cooperativa privada 21. el gobierno nos ha dividido políticamente 22. para que lleve la asamblea judicial 23. requiere un gasto 24. todos los documentos están a nombre de la cooperativa Manylsa</p>
---	---	---	--

			<ul style="list-style-type: none"> 25. ahora todos los parques está a nombre de la cooperativa Manylsa 26. queremos hacer un testamento de escritura pública, con esa entrega al gobierno, a los colegios, a los parques, eso nos falta 27. recuperar la persona jurídica 28. eliminar todos los problemas y liquidar la cooperativa. 29. el pueblo Manylsa es uno solo 30. hay varias instituciones de Manylsa que tienen que dialogar para el bien de la comunidad 31. hay un proyecto de Sedapal para Prialé 32. lleva la asamblea 33. la carta nos está invitando 34. todo lo lleva la asamblea 35. la situación que vivimos, el pueblo unido tiene que hacer respetar a sus autoridades, con los vecinos 36. tienen que mandar una carta al gobierno 37. el pueblo unido tiene que hacer caso 38. los costeños van terminando y ya no hay 39. están enseñando la música costeña, huancaína 40. La institución es igualito una persona 41. el día domingo llevan la asamblea 42. los niños tienen que aprender
--	--	--	--

INFORMANTE	Omisión de preposición en FN	FN COMPLEJA CON PREPOSICIÓN	Diminutivo
	1. Todos los trabajadores manufactura Nylon		1. el otro hace zapatitos

	<ol style="list-style-type: none"> 2. Hemos sacado resolución Ricardo Palma 3. es igualito una persona 4. la institución tiene partida de nacimiento registro público 5. era necesario reunir comisión transitoria 6. todos los trabajadores manufacturas Nylon 7. Todos los trabajadores manufactura Nylon 8. por apoyo empresario Benjamín Zavala 9. había Huachipa, Villa Vitarte, Javier Prado, Granja Azul 10. todos los trabajadores manufactura Nylon 11. hemos sacado resolución Ricardo Palma 12. titulan los asociados 13. la institución tiene partida de nacimiento registro público 14. para eso era necesario reunir comisión transitoria en la asociación 15. [en] nuestra comunidad tiene que haber mercado 	<ol style="list-style-type: none"> 1. me he quedado a la edad de 16 años Fp [prep + FN: Det (art) + N (sust)] Fp [prep + FN: det (adj num) + N (sust)] 2. la cooperativa de la asociación 3. las multas de las asambleas 4. la asamblea a la asociación 5. la idea en los colegios FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)] FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)] FN: Det (art) + N (sust)] Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)] 6. ese año salió una ley de emergencia de titulación para socios FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep + FN: N (sust) + Fp. [prep + FN: N (Sust) + Fp [prep + N (sust)]]] 7. todo el área de la cooperativa Manylsa FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep + FN: det (art) + N (sust) + Apos. (sust)] 8. hacer un testamento de escritura pública FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep + FN: N (sust) + det (adj)] 9. nosotros tenemos nuestra partida de nacimiento FN: Det (adj) + N (sust) + Fp [prep + FN: N (sust)] 10. el gobierno local a las comisiones nos ha reconocido FN: Det (art) + N (sust) + det (adj) + Fp [prep + FN: det (art) + N (sust)] 11. hay un proyecto de Sedapal para Prialé FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep + FN: N (sust)] 12. es tierra de nadie FN: N (sust) + Fp [prep + FN: N (pron sust)] 13. cuando hay dirigente de persona jurídica FN: N (sust) + Fp [prep + FN: N (sust) + det (adj)] 	<ol style="list-style-type: none"> 2. un poquito ya es necesario 3. cuando está cerquita puedo ir caminando 4. es bueno aprender, ahorita por la situación temen aprender el idioma
--	---	---	--

		<p>14. obliga a todos los pueblos a activar las costumbres Fp [prep + FN: det (adj) + det (art) + N (sust)... FN: det (art) + N (sust)]</p> <p>15. depende de los profesores y los niños tienen que aprender Fp [prep + FN: Det (art) + N (sust)]</p> <p>16. cada generación va cambiando la manera de ver FN: Det (adj) + N (sust)... FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep + FN: N (Inf)]</p>	
--	--	---	--

INFORMANTE 4
CONCORDANCIA y OMISIÓN DE ARTÍCULO

Discordancia	Forma canónica	Omisión de artículo	Forma canónica
1. qué lindo sería esta cooperativa	<ol style="list-style-type: none"> 1. mis padres eran negociantes, mi madre era negociante y tenía una hermana menor 2. mi padre estaba acá 3. Una sola directiva 		<ol style="list-style-type: none"> 1. Nací en el pueblo de Tambío en eso de los años 49 2. Velasco Alvarado dio el golpe 3. entré a la Laive 4. terminé la secundaria acá 5. ya no pude estudiar porque el trabajo no permitía 6. el señor Rojas era el finado 7. en aquel tiempo el terreno estaba desocupado 8. estaba pampa libre esta esquina y la otra esquina también 9. los trabajos eran comunes 10. hay problemas entre la asociación y la cooperativa 11. El problema fue un descuido de los dirigentes anteriores 12. la gente ya se ha dado cuenta 13. la cooperativa existe 14. mientras exista otra institución no puede haber 15. los padres se han descuidado de sus hijos 16. ahí es el problema 17. Ese es el problema 18. según el plano es bonito el sitio

			<p>19. no están completos los trabajos</p> <p>20. las combis tendrían que dar vuelta, las mototaxis tendrían que...</p> <p>21. Una sola directiva</p> <p>22. Aquí, por ejemplo, en la asociación, hay otra directiva</p> <p>23. la asamblea es para todos en general</p> <p>24. la desconfianza, ahorita hay una desconfianza total</p> <p>25. Ese es el problema</p> <p>26. los dirigentes no han puesto orden en aquel tiempo.</p> <p>27. el terreno era de la Nylon</p> <p>28. los trabajadores compraron</p> <p>29. Ese es el problema</p> <p>30. los hijos también desconfían</p> <p>31. los hijos también recibirían los ejemplos</p> <p>32. pero cuál sería el problema; también tuvieron una deficiencia</p> <p>33. la gente ya comenzó a desconfiar</p> <p>34. no faltan los problemas</p> <p>35. Salvo que estemos en el campo</p> <p>36. esa es la dificultad</p> <p>37. el otro también ha postulado</p> <p>38. con este golpe el otro tendrá que aprender</p> <p>39. este es el primer golpe</p> <p>40. todos los documentos, todo a la mano</p> <p>41. íbamos a la sierra</p> <p>42. Las criaturas ya no hablan</p> <p>43. el problema es que en el mismo colegio también hablan castellano</p> <p>44. no les enseñan quechua los mismos profesores</p> <p>45. los chicos ya ni siquiera conversan en quechua.</p> <p>46. ese es el problema</p> <p>47. los chicos no te toman atención</p> <p>48. los nietos van creciendo.</p> <p>49. el problema es que muy poco hablan, pues.</p>
--	--	--	---

INFORMANTE	Omisión de preposición en FN	FN COMPLEJA CON PREPOSICIÓN	Diminutivo
	Total: 0	<ol style="list-style-type: none"> la vecina de mi vecina FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: Det (adj) + N (sust)] Había compañeros de trabajo, vecinos FN: N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust)+ N (sust)] una asamblea judicial de la cooperativa FN: Det (art) + N (sust) + det (adj) + Fp [prep. + FN: Det (art) + N (sust)] los hijos salen rectos de su hogar FN: Det (art) + N (sust) ... Fp [prep. + FN: Det (adj pos) + N (sust)] la desaparición de los materiales FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: Det (art) + N (sust)] en la entrevista la llamaron Fp [prep. + FN: Det (art) + N (sust)] 	<ol style="list-style-type: none"> la conocí chiquita era todavía terreno con esteritas hasta ahorita unas cositas hay chiquitos más hábiles

INFORMANTE 5
CONCORDANCIA y OMISIÓN DE ARTÍCULO

Discordancia	Forma canónica	Omisión de artículo	Forma canónica
	Mi papá trabajaba en la selva todas las plantas que allá tenía	<ol style="list-style-type: none"> Haciendo limpieza había encontrado ropa hemos levantado pared yo le voy a dar terreno se sufre cuando uno hace casa FN: Det (Ø) + N (sust)	<ol style="list-style-type: none"> yo me iba a la selva con mi papá Mi papá trabajaba en la selva cosechaba cacao, café, tenía coca, todas las plantas que allá tenía en la selva nos hemos conocido han ido a pedir la mano y mi papá le ha corrido Mi papá se había ido a quejar a la comisaría la policía nos ha ayudado el comisario ya nos dijo la fecha Dale unas ollas viejas, que vaya a vivir allá el señor Mansilla está vendiendo terreno

			11. el señor Mansilla me dice: “Sí hay, pero en la parte de la acequia o en la parte de arriba, sí hay 12. no sé cuánto era en ese tiempo la plata 13. los dos hemos abierto la zanja 14. los hijos ya están grandes 15. mis paisanas vienen de la sierra 16. es en la selva.
--	--	--	--

Omisión de preposición en FN	FN COMPLEJA CON PREPOSICIÓN	Diminutivo
<p>Total: 0</p>	<ol style="list-style-type: none"> en el doctor había cola Mi mamá está en la cama en la mañana le doy su desayuno en la selva <p>Fp [prep. + FN: Det (art) + N (sust)]</p>	<ol style="list-style-type: none"> me ha dicho que vaya a vivir en una casita que teníamos, chiquita yo me juntaba mi propinita en una bolsita chiquita he juntado de mi comida sobrando un poquito; lo poquito que sobraba en esa bolsita como él comía en la casa, entonces me daba un poquito más yo calladita estaba para la carne ya ellos me daban el diario mi hermano también siempre diario me dejaba su platita tenía dos hijitos Leonardo era mayorcito, Raúl chiquitito nomás todavía he traído en la botellita su desayuno ¿Cómo le haces comer en el suelo a tu hijito?”. ¿Qué haces, hijita, ahí? En la parte de la acequia me puedes dar siquiera para criar a mis animalitos Comencé a contar mi platita Ya, ándate pues, por favorcito, ya no quiero estar así en casa alquilada No importa, con esteritas nos vamos a ir Y nos hemos venido con esteritas, pues, mami Sí, una parte a plazos, pero esa platita llegó como a 5 soles, 6 soles creo, o 7 soles por lo mucho

		<p>20. Oye cholito –le digo así-, yo tengo plata 21. Yo he juntado mi platita –le dije- 22. así nos hemos comprado este terrenito y nos hemos venido 23. hemos estado así con esterita 24. así hemos vivido tiempito 25. Después ya hemos juntado nuestra platita 26. en las tardes yo le daba a mis hijitos agüita nomás, tecito, hasta que haya plata 27. Papi, pancito te voy a comprar, tecito nomás vamos a tomar 28. Ya, mami”, así decía mi hijo, y grandecito ya estaba 29. Entonces dije “Ya tenemos nuestra casita” y mi hijito se ha enfermado 30. yo lo he llevado a Vitarte, a un doctor Zapata creo, era por el camal, más abajito, a ese doctor lo he llevado y para regresar, mami, de mi chocita toditito se lo habían llevado 31. Regreso, mami, en la nohecita 32. mi hijito tenía infección 33. Mami, todititas mis frazadas 34. Con lo que sobró, con esos viejitos lo hacía andar 35. hasta que compre su ropita 36. Así hemos mejorado poquito a poquito 37. a veces con el trapito me tapaba 38. de mi esposo también toditas sus camisas nuevas 39. Después, una colchita que había en el cilindro 40. sus ropas viejitas, bien viejitas. 41. ya estoy viviendo tiempito acá 42. ahoritita está en la cama 43. bien viejita ya está 44. le doy su comidita 45. orina también en su pañalito nomás 46. allá tengo una chacrita 47. mi cuñado me siembra maicito</p>
--	--	--

		<p>48. allá tengo la chacrita de mi mamá</p> <p>49. yo me voy ahí siquiera a comer frutita.</p> <p>50. Ahorita tiene su chacra</p> <p>51. para que tome su caldito</p> <p>52. Pero ahorita mis hermanos también sí se acuerdan de mi mamá.</p> <p>53. cualquier cosita están trayendo</p> <p>54. la he llevado a Tambo, al pueblito,</p> <p>55. Mi nietita también dice “¿Qué cosa hablará mi abuelita?”</p>
--	--	--

INFORMANTE 6
CONCORDANCIA y OMISIÓN DE ARTÍCULO

Discordancia	Forma canónica	Omisión de artículo	Forma canónica
<p>Falta de concordancia de género: FN: det (adj.indf.masc.)+N (sust.fem.)</p> <p>1. varios señoras</p>	<p>1. te están hablando cosas buenas.</p> <p>2. varios paisanos</p>	<p>1. te voy a prestar ambulancia</p> <p>2. él quería chacra</p> <p>3. hacer trabajar, preparar almuerzo</p> <p>FN: Det (Ø) + N (sust)</p> <p>Uso indebido de artículo:</p> <p>1. mi hija la Mary</p> <p>2. con el Pedro no</p> <p>3. con el Pedro el dolor era más</p> <p>4. con el Nelson también</p> <p>5. la Mary se ha inscrito</p>	<p>1. así pasaban los años</p> <p>2. la fiesta también</p> <p>3. el mayordomo tiene que dar desayuno, almuerzo, cena por una semana</p> <p>4. ahí come la gente</p> <p>5. una semana de desayuno, almuerzo y cena</p> <p>6. matan una vaca</p> <p>7. dona la misma gente</p> <p>8. dan comida una semana</p> <p>9. la fiesta dura así</p> <p>10. se hace la procesión, la misa</p> <p>11. una persona trae seis toros</p> <p>12. la plaza</p> <p>13. una señora con su bebe</p> <p>14. estaban corriendo atrás de un cerco</p> <p>15. el toro</p> <p>16. el suelo</p>

			<p> 17. el bebe 18. se ha corrido el toro 19. agarran las sogas 20. El año pasado también 21. una manta roja 22. a la gente la cornea 23. el gallo-toro estaba corriendo 24. la señora 25. el pantalón 26. las fiestas 27. una casa de una tía 28. hemos hecho un cuartito 29. le han pasado la voz 30. la señora “Picapiedra” ya vivía 31. la señora también ya vivía, 32. los Coronado y Cahua 33. no avanzas en hacer la casa 34. una doctora 35. trabaja en el hospital 36. la señora llegó 37. Un día estaba con dolor 38. en el hospital me dijeron 39. el seguro 40. A la maternidad me mandó 41. anda a la maternidad 42. Me llevaron a la maternidad 43. de ahí a la sala de parto y en sala de parto 44. he estado con el dolor 45. la doctora dijo 46. los hombres 47. desde el principio 48. Aunque sea córteme ya la barriga mejor 49. no aguantaba el dolor 50. hay que ir a aporcar la chacra </p>
--	--	--	--

			<p>51. el último también</p> <p>52. por el bebe</p> <p>53. quien se quede en la casa</p> <p>54. El nos mandaba la plata</p> <p>55. trabajar con la gente</p> <p>56. con los peones teníamos que buscar</p> <p>57. el problema es para aporcar</p> <p>58. todo el mundo hace en su chacra</p> <p>59. La vez pasada</p> <p>60. el año pasado</p> <p>61. en un pueblito</p> <p>62. en la oficina</p> <p>63. La mayor parte</p> <p>64. las señoras hablan quechua</p> <p>65. entiende cuando hablan las personas</p> <p>66. tengo una hermana</p> <p>67. yo tampoco sabía hablar el castellano</p>
--	--	--	--

Omisión de preposición en FN	FN COMPLEJA CON PREPOSICIÓN	Diminutivo
<p>Total: 0</p>	<p>1. en la chacra trabajando con mis abuelos Fp [prep. + FN: Det (art) + N (sust)... Fp [prep. + FN: Det (adj) + N (sust)]</p> <p>2. el trabajo de la siembra FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: Det (art) + N (sust)]</p> <p>3. la fiesta de San Pedro FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust)]</p> <p>4. todo eso de la selva lo mandan</p> <p>5. llegaban a la selva caminando</p> <p>Fp [prep. + FN: Det (art) + N (sust)]</p> <p>6. una manta roja en la espalda</p>	<p>1. su pantaloncito chicle</p> <p>2. mi abuelita me había adoptado al año y medio</p> <p>3. Queríamos esa esquinita</p> <p>4. un cuartito, otro cuartito</p> <p>5. él ha nacido todo moradito.</p> <p>6. estaba todo morado su cuerpito, todo</p>

	FN: Det (art) + N (sust) + det (adj) + Fp [prep. + FN: Det (art) + N (sust)] 7. la primera etapa de “Niño Jesús” FN: Det (art) + det (adj) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust)] 8. una casa de familia 9. La siembra de maíz o papa FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust)]	
--	---	--

INFORMANTE 7
CONCORDANCIA y OMISIÓN DE ARTÍCULO

Discordancia	Forma canónica	Omisión de artículo	Forma canónica
Emisiones: 0	$51 + 7 + 10 = 68$ Emisiones: 68	<ol style="list-style-type: none"> 1. aprender abecedario 2. he hecho acá chocita 3. Taxi era 30 centavos 4. tomé taxi con 30 centavos FN: Det (Ø) + N (sust) 5. de ociosidad viene eso 6. por carta he venido acá Fp [prep + FN: Det (Ø) + N (sust)] 7. tiempo de Belaúnde, Velasco FN: Det (Ø) + N (sust) + Fp [prep + FN: N (sust)]	<ol style="list-style-type: none"> 1. una carta 2. mi tía me dejó una cartita 3. Llegué a Lima 4. la primera vez me preguntaron 5. cómo se hacía el arroz 6. salía rico el arroz 7. trabajaba en un restaurante 8. estaba el frejol castilla 9. era un pueblo 10. se ha salido el río 11. pasa un temblor 12. el metro era 40 soles 13. así fue la historia 14. el tiempo de Alan García 15. lo dejaba a él en el suelo 16. las doce llegaban 17. tenía que cerrar el puesto 18. cruzar la pista 19. los seis hijos 20. está trabajando con la computadora 21. estamos en la casa 22. así es la historia 23. el año 60 24. Quedaron con los vecinos

			<p>25. Llego a la avenida Abancay 26. había un edificio rojo 27. la fábrica 28. Tú vienes de la sierra 29. cómo haces el arroz 30. el dueño era aviador 31. me fui a la sierra 32. aprendí el abecedario 33. El primer periódico 34. todas las letras grandes 35. estudiaba en la noche 36. en el negocio 37. me ha dado un quiosquito 38. entró a un instituto 39. como un ingeniero 40. dormía en el suelo 41. los bronquios 42. lo que queda es en la cabeza 43. le gusta las plantas 44. ahí están las plantas 45. la puerta azul. 46. en la vecindad duermen 47. todo el día y en la noche 48. el perro ladra 49. me quedo dormida hasta las siete y media 50. Así fue la historia. 51. el costo será de un millón de dólares</p>
--	--	--	--

Omisión de preposición en FN	FN COMPLEJA CON PREPOSICIÓN	Diminutivo
------------------------------	-----------------------------	------------

Total: 0	<p>1. el documento en la municipalidad FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)]</p> <p>2. el segundo de la Nylon 3. las nueve de la mañana FN: Det (art) + N (pron. num) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)]</p> <p>4. ha traído tierra de la sierra FN: N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)]</p> <p>5. el dueño de Nylon 6. el tiempo de Alan García 7. un pedacito de quiosquito FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust)]</p>	<p>1. mantener a mis hermanitos</p> <p>2. un terrenito para comprar</p> <p>3. hay chocita</p> <p>4. mi hijito gritaba</p> <p>5. todo su cuerpito</p> <p>6. con mi hijo Daniel y Rosita</p> <p>7. los seis hijos</p> <p>8. Mi padre era un poco borrachito</p> <p>9. Tenía sus hijos seguiditos, chiquititos</p> <p>10. he traído cositas le regalo</p> <p>11. me trata como perro huerfanito</p> <p>12. lo guardé en una bolsita</p> <p>13. quería rapidito las cosas</p> <p>14. me fui con mi platita</p> <p>15. tuve hijitos</p> <p>16. entonces negocito</p> <p>17. me ha dado un quiosquito</p> <p>18. tenía así un shortcito, adentrito</p> <p>19. gastaba su platita ahí</p> <p>20. estaba así, tiradito.</p>
-----------------	---	---

INFORMANTE 8
CONCORDANCIA y OMISIÓN DE ARTÍCULO

Discordancia	Forma canónica	Omisión de artículo	Forma canónica
<p>Falta de concordancia de género FN: det(adj. Masc.) + det (art.fem) + N(sust.fem.)</p> <p>1. tirado las cosas en la calle</p> <p>FN: N(sust.fem.) + det(adj.masc.)</p> <p>2. cantaban rancheras bonito</p> <p>3. Nuestra ropa seco</p> <p>FN: det(adj.indef.masc.) + N(sust.)</p>	<p>1. gente mala</p>	<p>1. dirigente de APAFA trabajó bastante FN: Det (Ø) + N (sust) + Fp [prep + det (Ø)+ N (sust)]</p> <p>2. he visto en tele algunos artistas mexicanos Fp [prep + FN: det (Ø)+ N (sust)]</p>	<p>1. los primeros años, qué felicidad</p> <p>2. me iba por el camino</p> <p>3. iba avanzando con el castellano</p> <p>4. las matemáticas</p> <p>5. la resta</p> <p>6. uno viene de la sierra</p> <p>7. apoyo para el estudio</p> <p>8. me gustaba más las rancheras</p> <p>9. era una buena persona</p> <p>10. con el tiempo nos comprendemos mejor</p>

<p>4. Hay muchos motos FN: N(sust.fem.) + F.adv.(adv.) + det(adj.masc.)</p> <p>5. personas muy buenos</p>			<p>11. íbamos a la iglesia adventista 12. con el tiempo, nos vinimos a Lima 13. los primeros años 14. las cosas 15. llegamos a Lima por la luz 16. llegamos a un paradero de los carros 17. tranquilas las cosas 18. hicimos la casa 19. las hormigas 20. la comida 21. los ingenieros 22. un contrato 23. el desagüe 24. la luz 25. El tiempo 26. El pueblo 27. La cooperativa 28. todos los vecinos tenemos 29. los cerros se ha llenado de gente 30. todos los parques 31. haciendo los trámites 32. la señora directora Olga Rosa 33. sacaron el colegio Ricardo Palma 34. la gente se ha llenado de todos sitios 35. la dirección de Dios 36. así es más o menos la historia 37. los vecinos son buenos 38. por las cosas</p>
---	--	--	--

Omisión de preposición en FN	FN COMPLEJA CON PREPOSICIÓN	Diminutivo
<p>1. Tercer año primaria 2. Quinto año primaria</p>	<p>1. la directora del colegio 2. los dirigentes de la cooperativa FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)] 3. el problema de mi mamá 4. el trabajo de mi esposo</p>	<p>1. mi abuelito 2. Vivía del pueblo lejitos 3. Tuve cuatro hijitos 4. Un cuartito chiquitito 5. Nosotros en el cuartito 6. Una casita</p>

	<p>FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj) + N (sust)]</p> <p>5. la primera alumna de esos tiempos FN: Det (art) + det (adj) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj) + N (sust)]</p> <p>6. los estudios de hace tiempo FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj) + N (sust)]</p> <p>7. la tabla de multiplicación</p> <p>8. la palabra de Dios FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust)]</p> <p>9. el trabajo de mi esposo Braulio FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj) + N (sust) + Apos (sust)]</p> <p>10. todas las cosas en la calle FN: Det (art) + det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)]</p> <p>11. las cosas tiradas en la calle</p> <p>12. una hermana adventista de la iglesia FN: Det (art) + N (sust) + det (adj) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)]</p>	<p>7. Una partecita de su casa</p> <p>8. Un corraloncito</p> <p>9. Mi hijita Ruth</p> <p>10. Ahorita tenemos algunos problemitas</p> <p>11. un ratito la comida</p> <p>12. se ha malogrado hasta ahorita</p>
--	---	--

INFORMANTE 9

CONCORDANCIA y OMISIÓN DE ARTÍCULO

Discordancia	Forma canónica	Omisión de artículo	Forma canónica
Emisiones: 0	1. muchas anécdotas, muchas historias vividas	Total: 0	<p>1. todas las relaciones</p> <p>2. las comodidades</p> <p>3. los momentos</p> <p>4. el colegio.</p> <p>5. en el barrio tenía un compañero</p> <p>6. tenía un compañero</p> <p>7. un cráneo</p> <p>8. el cráneo</p>

			<ol style="list-style-type: none">9. el sitio10. un sitio que llamábamos la cruz11. en la base decía zapato al revés12. percibo ver esa cruz hasta la actualidad13. la realidad es otra14. un buen estudio15. los tiempos han cambiado16. la vida era más tranquila17. dejar una cosa valiosa18. un carro que tenía mi papá19. salir en la noche20. el barrio21. el trabajo que tengo22. los sitios23. la capital Lima24. es peor la situación25. una máquina moderna26. uno de los retos27. las más difíciles28. logré el sueño29. todos los puentes30. ir contra el tráfico31. el punto32. la carga33. en la obra34. la maniobra que tuvimos que hacer35. fuimos un equipo36. bajar la carga37. dieron un voto de aplauso38. un abrazo y unas felicitaciones39. gracias por darme la sabiduría40. la inteligencia de poder llevar estos tipos de carga41. tengo una familia, un hogar42. la mejor manera43. obstáculos que tiene la vida
--	--	--	--

			44. un solo propósito 45. no tuve las comodidades 46. tener un trabajo 47. nunca me llamó la atención 48. el sueño más grande
--	--	--	---

Omisión de preposición en FN	FN COMPLEJA CON PREPOSICIÓN	Diminutivo
Total: 0	<p>1. los padres con sus hijos FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj) + N (sust)]</p> <p>2. el amor de papá 3. El estudio de colegio 4. un sueño de niño 5. El estudio de niños 6. la sabiduría de Dios FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust)]</p> <p>7. la mitad del camino 8. la puerta de la casa 9. los amigos del vecindario 10. la seguridad del caso 11. la eternidad del día FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)]</p> <p>12. la oportunidad de viajar fuera del Perú FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (infín)]...</p> <p>13. los motivos principales de mi esfuerzo FN: Det (art) + N (sust) + det (adj) + Fp [prep. + FN: det (adj) + N (sust)]</p> <p>14. la belleza de toda persona FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj) + N (sust)]</p>	<p>1. un poquito de todo</p>

CONCORDANCIA y OMISIÓN DE ARTÍCULO

Discordancia	Forma canónica	Omisión de artículo	Forma canónica
<p>Falta de concordancia de género</p> <p>FN: Det (pos.) + det(adj.indef.masc.) + N(sust.fem.)</p> <p>1. mis otros hijas</p>	<p>2. tenía su micro</p> <p>3. Esos recuerdos</p>	<p>Total: 0</p>	<p>1. las cosas eran muy distintas</p> <p>2. en el barrio que vivía</p> <p>3. yendo a las calles</p> <p>4. una sandalia rota</p> <p>5. toda la cara sucia</p> <p>6. la tanta violencia</p> <p>7. jugábamos con los compañeros</p> <p>8. los vecinos</p> <p>9. Me acuerdo de una vecina</p> <p>10. mirábamos a veces por la ventana</p> <p>11. la vecina dejaba</p> <p>12. la ventana abierta</p> <p>13. la gran novedad</p> <p>14. La importancia era el jugar</p> <p>15. la ayuda de mis hermanos</p> <p>16. el micro</p> <p>17. el presidente Alan García</p> <p>18. vendió un carro</p> <p>19. un micro más chico</p> <p>20. la verdad es que no me acuerdo</p> <p>21. la inflación</p> <p>22. la hiperinflación</p> <p>23. el paquetazo</p> <p>24. el famoso paquetazo</p> <p>25. el dinero</p> <p>26. me desespero a veces por las cosas</p> <p>27. había recibido el dinero</p> <p>28. había vendido el carro</p> <p>29. el otro carro más grande</p> <p>30. las malas autoridades</p> <p>31. los malos gobiernos</p> <p>32. las colas se hacían</p>

			<ol style="list-style-type: none">33. el terrorismo que se vivía34. la delincuencia35. el terrorismo era terrible36. un coche bomba37. el problema económico era tan fuerte38. Y pasábamos por la avenida39. Era la embajada40. los carros41. los micros42. La segunda puerta43. los pasajeros44. la embajada45. no es una coincidencia46. una explosión tremenda47. destrozaron las comisarías48. los pensamientos eran más diferentes49. la Iglesia50. por la edad51. un muchacho bueno52. la cara poco seria53. la decisión de irme al servicio54. la primera vez55. cambia las ideas56. los quince días57. la primera vez58. la segunda vez59. una gran lección60. el servicio militar61. acostumbrando a los amigos62. hacer las cosas63. el momento indicado64. Serví cuando el país estaba en conflicto65. fuera de la casa66. fuera de los de los padres67. el instructor o el técnico68. a cargo de la cuadra
--	--	--	---

			<ol style="list-style-type: none">69. lucecitas en la cuadra.70. El batallón71. servimos en el Callao, en la isla San Lorenzo72. las luces del Callao73. los fuegos artificiales74. la gota que derramó el vaso75. El calor familiar76. los hermanos77. los seres queridos78. acabó la guerra79. El conflicto80. los terrenos al Ecuador81. la medida más rápida82. la manera83. el gobierno de Fujimori84. el terreno al Ecuador85. la mala suerte de mi promoción86. la famosa embajada de Japón87. los terroristas88. secuestraron a toda la gente89. fue el día que tomaron la embajada de Japón90. el Hospital Naval91. Tenía tantas ideas en la cabeza92. los carros93. los fierros94. los conductores95. más experiencia en la vida96. la ilusión97. las cosas98. las primeras semanas99. pasa en todos los matrimonios.100.comenzaron los problemas101.Las discusiones102.el trabajo103.la casa104.la misma situación económica
--	--	--	--

			105.el único trabajo 106.me dieron la noticia 107.la niña que es tan cariñosa 108.te roba el corazón rápido 109.creció hasta los tres años 110.la situación económica no era tan buena 111.los gastos aumentaron 112.La situación económica 113.compramos un camión 114.una parte 115.la otra parte 116.el camión 117.el camino malo 118.las cosas 119.el mismo sitio 120.el mismo bocal 121.Salgo en la mañana 122.el regalo 123.el último regalo 124.La vida nos ha enseñado muchas cosas 125.la fuerza suficiente
--	--	--	--

Omisión de preposición en FN	FN COMPLEJA CON PREPOSICIÓN	Diminutivo
Total: 0	1. la edad de tres años FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj num) + N (sust)] 2. el caso de mis hijos 3. la casa de mi padre 4. la casa de mi madre FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj pos) + N (sust)] 5. el precio de mi presencia familiar FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj pos) + N (sus) + det (adj)] 6. un negocio de un micro 7. el tema de la compra 8. el problema en el país	1. tener a mi hijito / mi primer hijo 2. vino mi hijita 3. mi segunda hijita bien crespita 4. tenía un hombrecito y una mujercita 5. llegó mi tercera hijita, Jade

	<p>9. la puerta de la embajada 10. el techo del micro 11. el tiempo del terrorismo 12. el servicio para la Marina 13. la madre del presidente 14. la salida de los francos 15. el día en la base 16. el calor de la familia 17. la cosa del tiempo FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)] 18. una lámina de color 19. el centro de Lima FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust)] 20. hijos de los vecinos FN: N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)] 21. el caso de muchas personas FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj indet) + N (sust)] 22. los ojos de todos 23. la embajada de Japón 24. la miel de abeja FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust)] 25. la rebeldía en nosotros 26. la vida de nosotros FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (pron)] 27. las primeras llamadas de emergencia FN: Det (art) + det (adj) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust)] 28. la experiencia de poder trabajar fuera de casa FN: Det (art) + N (sust) + Fp ... 29. la manera de poder sustentarme FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + ... 30. el capricho de repente FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. ... 31. el otro lado de la frontera FN: Det (art) + det (adj) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)]</p>	
--	--	--

INFORMANTE 11
CONCORDANCIA y OMISIÓN DE ARTÍCULO

Discordancia	Forma canónica	Omisión de artículo	Forma canónica
<p>Falta de concordancia de género ----</p> <p>Falta de concordancia de número -----</p> <p>1. Había bastantes niños prácticamente</p>	<p>53 + 14 + 3 = 70</p> <p>Emisiones: 70</p>	<p>1. buen tiempo FN: Det (Ø) + det (adj) + N (sust)</p> <p>Total: 0</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. en la calle 2. el único momento 3. para hacer las tareas 4. en el momento 5. los amigos 6. los profesores 7. la profesora Úrsula 8. el salón 9. las compañeras 10. peleándonos por las notas 11. me acuerdo de los recreos 12. los compañeros 13. jugar con el agua 14. las mujeres 15. me sentaron en el agua 16. terminé el colegio 17. trabajaba en las mañanas 18. En las tardes estudiaba 19. en las mañanas trabajaba 20. terminé la carrera 21. ya dejé el negocio 22. me dediqué a la casa 23. en el tiempo en que estaba era bien tranquilo 24. el segundo hermano 25. Con el tiempo se fue mejorando 26. El lugar fue mejorando 27. El lugar 28. los compañeros 29. con los amigos 30. con los vecinos

			31. las escondidas 32. todos los lugares 33. en las noches 34. a la hora que uno quería 35. también a las casas 36. son constantes los robos 37. la seguridad ya no es como antes 38. un pequeño negocio 39. el consultorio 40. para terminar la carrera 41. en la universidad TELESUP 42. los muchachos 43. los chicos 44. el caso mío 45. el tiempo 46. Los demás cursos 47. La primera 48. la mañana 49. el dolor 50. fue un alivio. 51. el embarazo 52. la experiencia 53. la segunda experiencia
--	--	--	---

Omisión de preposición en FN	FN COMPLEJA CON PREPOSICIÓN	Diminutivo
Total: 0	1. la exigencia de los maestros 2. el transcurso de los días 3. las seis de la mañana 4. las seis de la tarde FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)] 5. el profesor de Química 6. la profesora de Historia 7. las casas de adobe 8. un año de estudio 9. el curso de matemática	1. Mis compañeritos 2. Un poquito 3. los chiquitos 4. Mojarles a toditos 5. Pero ahorita no, ahorita 6. se ha poblado todito 7. pero ahorita ya no 8. Un poquito incómodo 9. mi pequeñita 10. un poquito más delicado

	<p>FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust)]</p> <p>10. el último año de colegio FN: Det (art) + det (adj) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust)]</p> <p>11. la casa con mi mamá FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj pos) + N (sust)]</p> <p>12. el momento de salir FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (infin sust)]</p> <p>13. la mamá de todos FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (pron)]</p> <p>14. parte de la carrera FN: N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (pron)]</p>		
--	---	--	--

INFORMANTE 12
CONCORDANCIA y OMISIÓN DE ARTÍCULO

Discordancia	Forma canónica	Omisión de artículo	Forma canónica
<p>Falta de concordancia de género ----</p> <p>Falta de concordancia de número -----</p> <p>Emisiones: 0</p>	<p>$66 + 6 + 1 = 73$</p> <p>Emisiones: 73</p>	<p>Total: 0</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. los comedores 2. la mañana 3. en la tarde me iba a estudiar 4. en la secundaria 5. toda la primaria 6. la tarea 7. la noche 8. la puerta 9. el colegio 10. en la primaria 11. la verdad 12. atendía las clases 13. el recreo 14. los servicios 15. terminaba la clase

			16. la verdad 17. las dos eran un poco mayores 18. la otra 19. la verdad 20. los demás niños 21. ingresar a la universidad 22. la carrera 23. el primer momento 24. la misma situación 25. la atención 26. estudié la carrera 27. una carrera de ingeniería 28. la opción que elegí 29. el criterio 30. la realidad 31. todos los domingos 32. un gran cambio 33. la media noche 34. la situación 35. el mismo hecho 36. las motos 37. las personas 38. están en la esquina 39. los borrachos 40. la verdad 41. contacto con la gente 42. la verdad 43. empecé a estudiar en la universidad 44. toda la noche 45. la calle libre 46. los alrededores 8 total: 46+6= 52
--	--	--	--

DIMINUTIVO			
INFORMANTE	Omisión de preposición en FN	FN COMPLEJA CON PREPOSICIÓN	Diminutivo

	Una moto inmediato	<p>1. el apoyo de mis hermanas FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj pos) + N (sust)]</p> <p>2. un compañero de la academia 3. la espalda del Real Plaza FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)]</p> <p>4. la carrera de derecho 5. la carrera de Economía FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust)]</p> <p>6. las once de la noche FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)] Total: 6+18+ 24</p>	<p>1. Mi hermanito</p> <p>2. Algunos amiguitos</p> <p>3. Ahorita</p>
--	--------------------	--	--

INFORMANTE 13
CONCORDANCIA y OMISIÓN DE ARTÍCULO

Discordancia	Forma canónica	Omisión de artículo	Forma canónica
<p>Falta de concordancia de género ----</p> <p>Falta de concordancia de número ----- Emisiones: 0</p>	<p>53 + 4 + 5 = 62</p> <p>Emisiones: 62</p>	<p>Total: 0</p>	<p>1. en la calle</p> <p>2. el primer puesto</p> <p>3. el jurado era el director</p> <p>4. el director probó los tallarines.</p> <p>5. a la casa</p> <p>6. ver una pelea</p> <p>7. de la posta</p> <p>8. un feriado</p> <p>9. el abuelito</p> <p>10. era un cumpleaños</p> <p>11. un domingo se celebraba</p> <p>12. la mañana</p> <p>13. venía en la tarde</p> <p>14. conversar a eso de las seis, las siete</p> <p>15. estudiaba en las tardes</p>

			<p>16. lo veía en la tarde</p> <p>17. el papá siempre es apegado a la mujercita</p> <p>18. la mamá es apegada al hijo hombre</p> <p>19. en la canchita había un campeonato</p> <p>20. todos los años</p> <p>21. los chicos jugaban un domingo</p> <p>22. a la losa</p> <p>23. el partido</p> <p>24. jugaban los papás</p> <p>25. los niños</p> <p>26. los tres chiquitos que has cuidado son profesionales</p> <p>27. estaba yendo a la academia</p> <p>28. Porque la gente no va a las reuniones</p> <p>29. la gente también se ha dividido</p> <p>30. los muchachos</p> <p>31. la municipalidad</p> <p>32. teatro para los escolares</p> <p>33. la guardería</p> <p>34. el colegio</p> <p>35. los sábados todo el día</p> <p>36. la profesora</p> <p>37. las doce en punto</p> <p>38. las once y cuarenta</p> <p>39. recogía a la niña</p> <p>40. la primerita en salir del salón</p> <p>41. los niños están adentro</p> <p>42. la mamá toca la puerta</p> <p>43. terminó el juego</p>
--	--	--	--

Omisión de preposición en FN	FN COMPLEJA CON PREPOSICIÓN	Diminutivo
Total: 0	<p>1. una anécdota de la comida</p> <p>2. las ocho hasta las seis</p> <p>FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)]</p> <p>3. la casa de mi abuelo</p>	<p>1. la mujercita</p> <p>2. al abuelito ya otro día</p> <p>3. Ahorita</p> <p>4. La mañanita</p>

			<ul style="list-style-type: none"> 25. las presitas 26. el cucharón 27. la espátula 28. los dos cangrejos 29. la sopa 30. la figura paterna 31. nosotras las mujeres 32. la mamá 33. el lado paternal 34. se comía las patitas 35. los dos se comían 36. los animales gigantes 37. el aeropuerto 38. las escaleras 39. los ascensores 40. pon el pie 41. los aviones 42. la rodilla 43. era grande el pedazo 44. en el Estenos también estudié 45. la persona secretaria 46. los domingos estudiaba costura 47. estaba en el instituto 48. el tiempo 49. El anteaño pasado 50. trabajar en la textil 51. el tiempo me absorbía 52. a la profesora le gustó 53. las joyas 54. el señor me da unas creaciones
--	--	--	---

Omisión de preposición en FN	FN COMPLEJA CON PREPOSICIÓN	Diminutivo
Total: 0	<ul style="list-style-type: none"> 1. los roles en casa 2. el tiempo de luz 3. la expectativa de estudiar 	<ul style="list-style-type: none"> 1. las presitas 2. Éramos chiquititos 3. Muy chiquitita

	<p>4. el lado de hombre 5. un pedazo de tela 6. la temporada de navidad 7. la municipalidad de Vitarte FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust)] 8. la parte de las actuaciones 9. las seis de la tarde 10. las cosas con la tela 11. la parte de la mallita FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)] 12. el tiempo con mi madre 13. la costura con mi mamá FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj pos) + N (sust)] 14. la primera promoción del Ricardo Palma FN: Det (art) + det (adj num) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)] 15. la idea de poder aprende más 16. la expectativa de poder aprender FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. ...] 17. los papás en ese tiempo FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (demost) + N (sust)] 18. la secretaria de alguien FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (pron)] Total: 18+12+5= 35</p>	<p>4. sus muñequitas 5. La parte de la mallita 6. a mi muñequita le ponía su faldita 7. con una pitita le ponía su bolsita 8. Mi hijita va a ser una costurera 9. Ya desde chiquita 10. Un poquito más 11. Su maquinita</p> <p style="text-align: center;">5</p>
--	--	---

INFORMANTE 15

CONCORDANCIA y OMISIÓN DE ARTÍCULO

Discordancia	Forma canónica	Omisión de artículo	Forma canónica
Emisiones: 0	$58 + 18 + 7 = 83$ Emisiones: 83	Total: 0	1. mis amiguitos de la calle 2. jugábamos con los árboles 3. jugábamos con las ramas 4. vas a traer el azúcar 5. Tú, el limón 6. No existía la televisión 7. era la última

			<p>8. nunca faltaban las diferencias también entre hermanos</p> <p>9. pasábamos el día</p> <p>10. en la cena volver a hacer algo</p> <p>11. para todo el batallón</p> <p>12. estaba en la primaria</p> <p>13. No ha practicado el abecedario</p> <p>14. la profesora le tomó el abecedario</p> <p>15. la hizo sentar en los clavitos</p> <p>16. malograste el día</p> <p>17. me había dicho que practique la tabla</p> <p>18. el castigo más grande</p> <p>19. la educación secundaria</p> <p>20. el aspecto social</p> <p>21. la gente era más inocente</p> <p>22. se practicaba bastante la vecindad</p> <p>23. el cooperativismo</p> <p>24. la vecina</p> <p>25. la vecina tenía tantos hijos</p> <p>26. la universidad</p> <p>27. la inseguridad</p> <p>28. la cooperativa era otra cosa</p> <p>29. las calles</p> <p>30. el momento en que hacíamos los trabajos</p> <p>31. una realidad superdistinta a la secundaria</p> <p>32. las experiencias son muy bonitas</p> <p>33. la impresión de una monografía</p> <p>34. daba los diez céntimos</p> <p>35. La misma situación</p> <p>36. haciendo los trabajos</p> <p>37. se había agotado la comida</p> <p>38. La verdad es que son algunas situaciones difíciles</p> <p>39. el mundo universitario</p> <p>40. te encuentras con la realidad</p> <p>41. la mayoría estaba con 800 soles</p>
--	--	--	--

			<p>42. el sueldazo que percibía 43. son más listas las personas 44. los jóvenes que egresan 45. experiencias de la vida 46. el mundo las tiene 47. no todo lo podemos tener en la vida 48. el negocio que queremos 49. es la industria 50. sobre todo hacer la carrera 51. mi tesis de la maestría 52. sacar el grado 53. la verdad es que no sé cómo ser madre 54. más que la carrera 55. las tareas más complicadas 56. el hecho de que de repente no le pueda dar el tiempo 57. la decisión más correcta 58. son parte de los retos</p> <p>18 total: 58+6+18= 82</p>
--	--	--	--

Omisión de preposición en FN	FN COMPLEJA CON PREPOSICIÓN	Diminutivo
<p>Total: 0</p>	<p>1. los juegos de la infancia 2. la pérdida de los valores 3. el pan en el hogar 4. la tranquilidad en el hogar 5. la vida del infante 6. las cinco de la tarde FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)] 7. los caramelos de limón 8. las latitas de atún 9. la casa de Gloria 10. la academia en verano 11. los brazos de mamá</p>	<p>1. Mis amiguitos 2. Fogatitas 3. nuestro caramelito de limón 4. Un globito por la quemadura 5. una chiquita gordita 6. Cuando la recogía a ella su abuelito 7. Tan amiguita mía 8. Un ratito 9. Te espero acá afuerita 10. jugar con mis amiguitas 11. Sus regalitos a mi madre 12. las latitas de atún</p>

	<p>12. el dinero para almorzar 13. el abuelito de ella FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust / pron)] 14. la dirección de mi casa FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj pos) + N (sust)] 15. el primer año de mi trabajo FN: Det (art) + det (adj num) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj pos) + N (sust)] 16. la ocupación de las mismas personas FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj) + det (adj) + N (sust)] 17. el hecho de tener a mi familia FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (infinit)+ Fp [prep + FN: det (adj pos) + N (sust)] 18. la razón de tener este proyecto FN: Det (art) + N (sust) + Fp ... Total: 18+18+7= 43</p>	<p>13. la hizo sentar en los clavitos 14. ahora tenemos siquiera un parquecito 15. ganaba más poquito 7</p>
--	---	--

INFORMANTE 16

CONCORDANCIA y OMISIÓN DE ARTÍCULO

Discordancia	Forma canónica	Omisión de artículo	Forma canónica
<p>Falta de concordancia de género: ---- Falta de concordancia de número: FN: det (art.plr) + N(sust. Sing.) 1. Fueron cambiando las cosa poco a poco 2. Mi infancia fue muy bonito</p>	<p>1. mis niños de allá 2. mis hijos 3. son niños tímidos 3 + 43 + 15 + 7 = 68 Emisiones: 68</p>	<p>Total: 0</p>	<p>1. nos sacaba a veces los sábados 2. íbamos a los juegos 3. las tareas escolares 4. en el colegio yo era un poquito cohibida 5. cuando no venía el profesor 6. mirábamos la puerta 7. en el colegio 8. Estudié en la Cantuta 9. las actividades que teníamos juntas 10. éramos más de estar en la casa 11. las demás amigas 12. la universidad 13. Con los vecinos 14. a recoger el agua 15. aquí en la esquina</p>

			16. para recoger el agua 17. las pistas no habían 18. los de la cooperativa 19. la fiesta en familia 20. la una, dos, tres de la mañana 21. los chicos fumando en las esquinas 22. fiestas en la loza 23. en la esquina misma 24. los policías 25. en las esquinas veo más fumones 26. terminé la universidad 27. enseñaba en las casuarinas 28. el sector estatal 29. los dos son varoncitos 30. El parto ha sido fatal 31. todo el dolor 32. la verdad 33. ahora las mamás mucho sobreprotegen a sus hijos 34. no respetan las normas 35. estamos luchando en el colegio 36. en el salón dándoles las normas 37. respeten las normas 38. las conductas 39. amor a los niños 40. poniéndole los límites 41. se nos van de las manos 42. el año pasado 43. la vida familiar 23 total: 43+3+15= 61
--	--	--	--

Omisión de preposición en FN	FN COMPLEJA CON PREPOSICIÓN	Diminutivo
Total: 0	1. el recreo para salir con ansias 2. el otro de año y diez meses	1. Su hijito 2. Un poquito cohibida 3. Nuestra colita

	<p>FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (infinit)+ Fp [prep + FN: N (sust)]</p> <p>3. la casa de una amiga</p> <p>4. el alza del precio</p> <p>5. las colas en las tiendas</p> <p>6. las colas en la Cervatel</p> <p>7. las ocho de la noche</p> <p>8. las once de la noche</p> <p>9. las normas en el colegio</p> <p>10. el apoyo de los papás</p> <p>11. el apoyo de los padres</p> <p>FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (art) + N (sust)]</p> <p>12. la casa de mi amiga</p> <p>FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: det (adj pos) + N (sust)]</p> <p>13. la sensación de ser madre</p> <p>14. las formas de ser</p> <p>FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. ...]</p> <p>15. la cantidad de niños</p> <p>FN: Det (art) + N (sust) + Fp [prep. + FN: N (sust)]</p>	<p>4. Varias cositas</p> <p>5. los dos son varoncitos</p> <p>6. Mi hijito chiquitito</p> <p>7. Mi bebito indefenso</p> <p>8. Mi hijito (2)</p> <p>9. Un poco grandecito</p> <p>10. yo recuerdo de chiquita</p> <p>11. está chiquito</p>
--	---	---